

**UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SANTA
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
ESCUELA ACADÉMICA PROFESIONAL DE
EDUCACIÓN SECUNDARIA**



**APORTES DE LOS HISTORIADORES EN LA HISTORIA
DEL PERÚ**

**TRABAJO MONOGRÁFICO PARA OBTENER EL TÍTULO
PROFESIONAL DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN SECUNDARIA
ESPECIALIDAD: HISTORIA Y GEOGRAFÍA**

BACHILLER:

CAMPOS RODRÍGUEZ LESLI

ASESOR:

DR. ÁNGEL MUCHA PAITÁN

NUEVO CHIMBOTE – PERÚ

2018

HOJA DE CONFORMIDAD DEL ASESOR

La elaboración de la presente monografía titulada: “APORTES DE LOS HISTORIADORES EN LA HISTORIA DEL PERÚ”; cuya autora es LESLI CAMPOS RODRÍGUEZ, ha sido asesorada por el DR. ÁNGEL MUCHA PAITÁN, de acuerdo al Reglamento de jurados y títulos de la facultad de Educación y Humanidades de la UNS, quien deja constancia de su aprobación.

En señal de conformidad firmó la presente MONOGRAFÍA.

DR. ÁNGEL MUCHA PAITÁN

Asesor

HOJA DE APROBACIÓN DEL JURADO EVALUADOR

La presente monografía titulada: “APORTES DE LOS HISTORIADORES EN LA HISTORIA DEL PERÚ” tiene la aprobación del jurado evaluador; quienes firmaron en señal de conformidad.

DR. ÁNGEL MUCHA PAITÁN

Presidente

MG. BRINELDA JULCA CASTILLO

Miembro del jurado

MS. WILFREDO CONTRERAS ARANDA

Miembro del jurado

DEDICATORIAS

A mi PADRE CELESTIAL, por iluminarme siempre y ser mi guía en mi camino profesional.

A mis padres: DORA Y LORENZO por inculcarme el amor al estudio e inspirarme a luchar por mis metas.

A mi asesor Dr. ÁNGEL MUCHA PAITÁN por la paciencia en la elaboración de esta monografía

A mi amor MARLON VEGA por animarme a seguir y ser esa luz al final del camino, sin ti no lo hubiese logrado.

A mi hijo ADRIANO por ser el motivo para continuar creciendo profesionalmente.

ÍNDICE

Dedicatorias.....	i
Índice.....	ii
Introducción.....	5

CAPÍTULO I

LA HISTORIA

1.1.- Definiciones.....	08
1.2.- Objetivo.....	08
1.3.- Etapas.....	08
1.3.1.- Historia antigua.....	08
1.3.2.- Historia de bronce.....	10
1.3.3.- Las historias en el siglo xx.....	11
1.4. Tipos.....	14
1.4.1.- Historia tradicional.....	14
1.4.2.- Historia crítica.....	14
1.5.- Contenido y estructura	15
1.6.- Fuentes.....	16
1.7.- Historia e historiografía.....	17

CAPÍTULO II

LA HISTORIA DEL PERÚ

2.1.- Planteamientos iniciales.....	19
2.2.- Conceptualización.....	21
2.3.- Importancia.....	22
2.4. Fuentes.....	23
2.4.1 Fuentes arqueológicas.....	23
2.4.2. Fuentes escritas.....	25
2.4.3. Fuentes lingüísticas.....	26
2.4.4. Fuentes culturales.....	26

2.5. Periodización.....	26
2.5.1.- Etapa del Perú antiguo.....	27
2.5.2.- Etapa de influencia externa.....	29

CAPÍTULO III

APORTES DE LOS HISTORIADORES

3.1.- Historiadores del Perú antiguo.....	36
3.1.1.- Federico Kauffmann Doig.....	36
3.1.2.- Rafael Larco Hoyle.....	39
3.1.3.- Luis Lumbreras Salcedo.....	42
3.2.- Historiadores del Perú periodo pre – hispánico.....	44
3.2.1.- José Antonio Del Busto_Duthurburu.....	44
3.2.2.- Franklin García Yrigoyen.....	48
3.2.3.- Waldemar Espinoza Soriano.....	50
3.2.4.- María Rostworowski.....	58
3.2.5.- Juan De Santa Cruz Pachacuti (cronista indígena).....	60
3.2.6.- Luis Eduardo Valcárcel Vizcarra.....	61
3.3.- Historiadores de la colonia – virreinato.....	64
3.3.1.- Blas Valera Pérez (cronista español).....	64
3.3.2.- Guamán Poma de Ayala (cronista indígena).....	67
3.3.3.- Alberto Flores Galindo.....	69
3.3.4.- Inca Garcilaso de la Vega (cronista mestizo).....	74
3.3.5.- Guillermo Lohmann Villena.....	76
3.3.6.- Pablo Andrés Macera Dall'orso.....	78
3.3.7.- Raúl Porras Barrenechea.....	81
3.3.8.- Carlos Daniel Valcárcel Esparza.....	85
3.3.9.- Fernando Silva Santisteban.....	87

3.3.10.- Carlos Lazo García.....	89
3.4.- Historiadores de la república.....	94
3.4.1.- Jorge Basadre Grohmann.....	94
3.4.2.- Heraclio Bonilla.....	97
3.4.3.- Virgilio Roel Pineda.....	100
3.4.4.- Gustavo Pons Musso.....	104
3.4.5.- José Armando Tamayo Herrera.....	106
3.4.6.- Manuel Burga Díaz.....	109
CONCLUSIONES.....	112
SUGERENCIAS.....	113
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	114
REFERENCIAS DE PÁGINAS WEB.....	117

INTRODUCCIÓN

En nuestro tiempo, los historiadores protagonizan una auténtica revolución metodológica, destinada, primordialmente, a lograr la mayor aproximación posible entre la Historia como ciencia y la vida humana como realidad. El empeño consiste, como es natural, en adecuar la Historia a la vida, y no en tratar de reducir esta última a unos esquemas abstractos, más o menos flexibles, encaminados a encajar dentro de sus moldes el desarrollo de las grandes etapas de una humanidad reducida a la pequeña minoría de los “hombres con Historia”, esto es, de las personalidades relevantes en los diversos campos, cuyos nombres constan en las crónicas, memorias, relatos y, en definitiva, en los periódicos. La revolución a la que se alude es puesta claramente de relieve por la consideración del factor tiempo. En efecto, antes el historiador partía de unos orígenes remotos, de un pasado que era pura arqueología, y se detenía en los umbrales de su propio mundo, con la preocupación esencial de no abordar temas actuales, puesto que estos, según cómodamente se decía, no eran Historia, sino política, y el historiador quería ser, ante todo, un intelectual no comprometido. Hoy, en cambio, el historiador es necesariamente un hombre del todo comprometido en la problemática general del mundo: en función de la vida interroga al pasado, a lo que ya dejó de existir, a través de sus huellas. La preocupación actual constituye el objetivo primordial del historiador, y de acuerdo con ella puede establecer una escala de valores, que a su vez exige una reelaboración de la Historia a través de cada presente distinto.

En el primer capítulo de este trabajo de investigación se presenta algunas definiciones, etapas y tipos de la Historia, la cual es todavía, para ciertos estudiosos, una disciplina simplemente narrativa de hechos pasados y anecdóticos. Esta ciencia social es tan importante como las otras ciencias, porque mediante ella llegamos a conocer el pasado, comprender el presente y proyectarnos al futuro. Conscientes de que, para conocer el pasado se necesitan elementos materiales (objetos de cerámica, tejidos, herramientas de trabajo, etc.), como también las canciones, danzas, frases populares, idiomas y otras manifestaciones; en este capítulo también se aborda los testimonios o fuentes que deben ser confrontados con documentos y

teorías elaboradas una y otra vez para lograr precisión en la veracidad de los hechos y así conseguir una historia con mayor objetividad.

En el segundo capítulo se esboza los planteamientos iniciales de la Historia del Perú que se inicia aproximadamente hace 20 000 años a. n. e., desde que el hombre andino forjó cultura en forma colectiva con su trabajo, inteligencia y creatividad. Con los instrumentos creados, transformó la naturaleza, resolvió la subsistencia en una geografía tan compleja como la nuestra, además de domesticar plantas y animales, estas actividades generaron excedentes de los que se apropiaron los sacerdotes y militares, dando origen a la diferenciación social y al Estado, con lo cual finalizó la Comunidad Primitiva.

A continuación se hace hincapié en las fuentes y periodización, la cual nos permite dividir la historia del Perú en dos grandes etapas. La primera titulada *Etapa del Perú antiguo*, que se inició con la formación de culturas que gradualmente se consolidaron en los periodos regionales y de horizontes, tal es el caso de Chavín, así como del Imperio Wari e Inca; esto constituyó la gran civilización andina, la cual evolucionó en el tiempo y en diferentes espacios geográficos hasta la invasión europea que trastocó el desarrollo de nuestra cultura autóctona. Y la segunda denominada *Etapa de influencia externa*, la cual demuestra que con la invasión española, el desarrollo de la cultura andina no se detuvo; por el contrario, continuó desarrollándose y asimilando algunos elementos de la cultura occidental. El dominio español, con una economía mercantil y feudal de tres siglos, enfrentó alzamientos de campesinos dirigidos por Manco Inca, Juan Santos Atahualpa, Túpac Amaru II, Pedro Vilcapaza y otros. Estas continuas luchas, dirigidas por criollos o no, trajeron como consecuencia el rompimiento del control político. Sin embargo, ello no constituyó una profunda transformación sobre la cual se haya estructurado la República en que vivimos, pues solamente se dieron cambios de dependencia, del capital inglés al norteamericano, debido a que los grupos políticos y militares gobernantes no resolvieron los problemas nacionales reales.

Finalmente en el tercer capítulo se aborda los datos biográficos y los aportes de los historiadores; académicos que se dedican a estudiar todo lo ocurrido en el pasado, pudiendo especializarse en un período específico o saber un poco de todo de

diferentes momentos o contextos y cuya importancia como científicos sociales y como constructores de la identidad de una sociedad es indudable. Es por ello que el rol de los historiadores es fundamental para la elaboración del conocimiento histórico, y este recae en un hecho en especial: que el historiador es quien reestructura el pasado convirtiéndolo en historia. He aquí el gran aprecio y reconocimiento a su labor; puesto que, sin su trabajo, sin su esfuerzo por reconstruir el pasado, sin su persona, no tendremos una recreación de ese pasado.

LA HISTORIA

1.1.- DEFINICIONES

Según **Sánchez (2005)**. Los norteamericanos llaman así al difícil ejercicio de conocer los conceptos claves, los mecanismos conceptuales sobre los que se asienta una disciplina, así como su organización, para poder llegar al conocimiento de su estructura interna.

Por su parte **Vilar (1979)**. Define así: “la historia es el estudio de los mecanismos que vinculan la dinámica de las estructuras a la sucesión de los acontecimientos”

Para **Carr (1961)**. La historia es un proceso continuo de interacción entre el historiador y los hechos, un diálogo sin fin entre el presente y el pasado.

Por otro lado, **Reglá (1979)**. Considera que la Historia es el estudio de los hombres en el tiempo.

1.2.- OBJETIVO

Según **Bloch (1949)**, el objetivo primordial de la Historia consiste en comprender el presente por el pasado y este por aquel: “La incompreensión del presente nace fatalmente de la ignorancia del pasado; pero quizás es más inútil todavía esforzarse por comprender el pasado sin un conocimiento correcto del presente.”

Para **Febvre (1955)** El objetivo fundamental de la Historia es el estudio de la vida humana en el pasado.

1.3.- ETAPAS:

1.3.1.-HISTORIA ANTIGUA

La historia antigua era una rama de las bellas artes. Para que no quede duda, hasta tenía musa: Clío, una de las nueve hermanas, que tenía a su cargo iluminar a quienes escribían historia, para que fuese bonita, más que nada.

En tiempos de los griegos tenemos dos grandes historiadores: Tucídides y Heródoto. Más adelante, con los romanos, será también un griego el historiador famoso: Polibio. Hay otros dos historiadores menos reconocidos, Tito Livio y Tácito. Cicerón llamó padre de la historia a Heródoto, que era jonio (de Asia Menor) y gran narrador.

Pero el verdadero padre de la historia, el creador de esta actividad, es Tucídides. Su gran aportación es la siguiente:

Con referencia a la narración de eventos, lejos de permitirle derivarla de la primera fuente que llegaba a mi mano, no confié siquiera en mis propias impresiones, sino que descansa en parte en lo que vi por mí mismo, parte en lo que otros vieron por mí, con la exactitud del reporte siempre probada con los exámenes más severos y detallados posibles. Mis conclusiones me han costado algún trabajo por la necesidad de coincidencia entre lo que cuentan de las mismas ocurrencias diferentes testigos, que surgen a veces de memoria deficiente, a veces de imparcialidad deficiente.

Aunque, por cierto, no era tan bueno para cumplir con su prédica, ya que no llegó a ser tan imparcial.

En otros rumbos, aunque se considera a Confucio (551-479 a.C.) como el fundador de la historia en China, en realidad los primeros trabajos con que contamos provienen de apenas el año 85 a.C. los Shih Chi (registros históricos) y su autor fue Ssu-ma Ch'ien, quien sí merece el nombre de padre de la historiografía china. La idea china es que la historia tiene sentido como fuente de directivas para la acción contemporánea, como base de información para tomar decisiones más sabias. En esto sí se puede atribuir a Confucio una gran importancia, puesto que fue gran promotor tanto de mantener registros confiables como de su estudio en las escuelas. Cuando el imperio unificado (por ahí del 200 a. C) empieza a construir su gran burocracia con seguidores de Confucio, una de las funciones de este burócrata era precisamente mantener registros. De hecho, se cuenta con una gran cantidad de estos a partir de la dinastía Tang (618-907 d.C.), registros burocráticos, pero registros al fin.

Los musulmanes desarrollaron su propia historia. Incluso hasta el siglo XIX de hecho no consultaban historias europeas (y con razón). La primera historia de

las conquistas mongoles del siglo XIII está escrita por un persa, Joveyni, que en 1252 visita Mongolia y puede consultar la historia secreta de los mongoles. El gran historiador árabe y uno de los historiógrafos más importantes de la historia mundial es Ibn khaldún (Al- Muqaddimah) a la historia universal (kitab al 'ibar) escrita a partir de 1375 es uno de los libros más importantes en la construcción de una historia moderna. Ibn Khaldún sabía todo lo que era posible conocer a un musulmán en el siglo XIV, en particular lo religioso. Fue general y político para dinastías árabes en España y en el Maghreb (norte de África), pero siempre acababa mal. Para entender sus fracasos, buscó encontrar las fuerzas que gobernaban a las sociedades conocidas por él. Concluía que no era posible la estabilidad política en el Maghreb, puesto que el deterioro económico era irreversible. **(Le Goff, 1997)**

1.3.2.- HISTORIA DE BRONCE

Debemos esperar hasta los tiempos modernos para ver una nueva forma de hacer historia. Una de las aportaciones de los pensadores del siglo XVIII fue su capacidad para estudiar sociedades particulares como unidades coherentes, y formular teorías en las que los diferentes aspectos de la vida social estaban fuertemente relacionados.

El máximo exponente de esta visión es Gibbon, con su *Historia de la declinación y caída del Imperio Romano* (escrita entre 1776 y 1788). La preocupación central de Gibbon es el progreso, que en sus tiempos se volvía una idea generalizada. Creer en un progreso permanente es una visión que, en esos años, tanto Turgot en Francia como Adam Smith en Inglaterra habían vuelto popular, y que para Gibbon da sentido a una visión histórica. De hecho, Gibbon estudia la caída del Imperio Romano como referencia para entender el mundo en el que vive y del cual se preocupa.

Todavía en ese siglo, la historiografía es más una cuestión artesanal: cada quien la escribe como puede, no hay propiamente una escuela, una versión académica del taller del historiador. Es a fines del siglo XIX, 100 años después, que la historiografía se eleva a estos niveles, sobre todo a partir de la *Introducción al estudio de la historia*, de Langlois y Seignobos, publicada en 1898. A partir de ese momento, la historia es una disciplina separada del resto,

con sus propios métodos, únicos. El objetivo de los historiadores, para Langlois y Seignobos, no es tanto establecer leyes generales sino “explicar la realidad tal cual es”. Para ellos, el trabajo del historiador es desentrañar, a partir de documentos imperfectos, lo que ocurrió en realidad

Este objetivo es, por decir lo menos, inmenso. Es bastante difícil entender lo que pasa como para saber además lo que pasó antes. Pero para fines del siglo XIX, cuando el positivismo era la doctrina más popular, incluso los historiadores pensaban que era posible saber “lo que en verdad ocurrió”.

En esas épocas, la historia tenía una orientación muy especial: lo importante era la historia de los grandes hechos, de las victorias políticas, de las grandes guerras, de los éxitos comerciales. Es, como le dice Luis González y González, la “historia de bronce”, la misma que vemos reflejada en estatuas y monumentos. Esta forma de ver el mundo, de reflejar lo que pasó, seguirá vigente por varios decenios del siglo XX, pero después cambiará mucho. **(Le Goff, 1997)**

1.3.3.- LAS HISTORIAS EN EL SIGLO XX

Aunque estos métodos siguen siendo básicos para un historiador, ahora la interpretación ha tomado un papel mayor. Ahora ya no estamos seguros de saber lo que pasó, y más bien conjeturamos sobre los documentos. No podemos saber qué pasó porque el conocimiento no está a nuestro alcance, tenemos, por fuerza, solo parte de lo que había cuando el hecho histórico ocurrió y esa parte está ya interpretada por quienes nos lo transmiten, con siglos de diferencia. No sabemos siquiera cómo pensaban y qué querían con lo que decían.

Para la historia el problema para acceder al conocimiento es doble, porque no solo nosotros tenemos dificultades, sino que dependemos de lo que ha llegado a nosotros, que tuvo que ser interpretado en su momento, así que hay un doble acercamiento. Primero de alguien en el pasado hacia su realidad, y ahora de nosotros hacia lo que ese alguien nos ha dejado.

Por ello, y porque las cosas pueden verse desde muchas perspectivas, hoy la historia es un esfuerzo por interpretar algo de lo que ha ocurrido, y ya no es la narración de “lo que en realidad pasó”, porque eso no lo podemos saber.

La introducción de esta nueva forma de acercarse a la historia, tanto en la calidad de la percepción como en la inclusión de diferentes perspectivas, es un producto del siglo XX. El primer gran golpe a la idea de Langlois y Seignobos es de otros franceses: Lucien Febvre y Marc Bloch, fundadores de una revista fundamental para la historia en ese siglo: *Los Annales de historia*, que con diferentes nombres y distintos equipos han seguido siendo fuente de creatividad en esta disciplina.

Tenemos aquí tres textos de historiadores. Los tres provienen de Francia, pero tienen una visión muy diferente de su trabajo, como podemos observar:

En la renovación actual de la ciencia histórica, que se acelera, aunque más no sea en su difusión, una nueva concepción del tiempo histórico cumple una importante función. La historia seguiría ritmos diferentes, y la función del historiador sería, ante todo, reconocer esos ritmos diferentes. Más importante que el nivel más profundo de las realidades que cambian lentamente (geografía, cultura material, mentalidad: en líneas generales de las estructuras) es el nivel de larga duración (Braudel). El diálogo de los historiadores de larga duración con las otras ciencias sociales y con las ciencias de la naturaleza y la vida –la economía y la geografía ayer, la antropología, la demografía, y la biología hoy– llevó a algunos de ellos a la idea de una historia “casi inmóvil” (Braudel Le Roy Laudurie) Se ha anticipado la hipótesis de una historia inmóvil. Pero la antropología histórica proviene por el contrario de la idea de que el movimiento, la evolución, se encuentra en todos los objetos de las ciencias sociales, dado que su objeto común son las ciencias humanas (la sociología, la economía pero también la antropología). En cuanto la historia no puede ser si no una ciencia del cambio y de aplicación del cambio. Con los diferentes estructuralismos la historia puede tener relaciones fructíferas con dos condiciones:

- a)** no olvidar que las estructuras que estudia son dinámicas;
- b)** aplicar ciertos métodos estructuralistas al estudio de los documentos históricos, al análisis de los textos (en sentido amplio), no a la explicación histórica propiamente dicha.

Cabe preguntarse si la moda del estructuralismo no está vinculada con cierto rechazo de la historia concebida como dictadura del pasado,

justificación de la “reproducción” (Bordieu), poder de represión. Pero también la izquierda ha reconocido que sería peligroso “hacer tabla rasa del pasado” (Shesneaux). El “fardo de la historia” en el sentido “objetivo” del término (Hegel) puede y debe encontrar su contrapeso en la ciencia histórica como “medio de liberación del pasado” (Arnaldi).

Al hacer la historia de sus ciudades, de sus pueblos, de sus imperios, los historiadores de la humanidad pensaban que estaban haciendo la historia de la humanidad. Los historiadores cristianos, los historiadores del Renacimiento y de las luces (a pesar de que reconocieran la diversidad de costumbres) creían hacer la historia del hombre. Los historiadores modernos observan que la historia es la ciencia de la evolución de las sociedades humanas. Pero la evolución de las ciencias ha llevado a plantearse el problema de saber si no puede haber una historia que no sea la del hombre. Ya se ha desarrollado una historia del clima; que solo presenta cierto interés para la historia en la medida en que esclarece ciertos fenómenos de la historia de las sociedades humanas (modificación de las culturas, del hábitat, etc.). Actualmente se piensa en una historia de la naturaleza (Romano). Pero ella valorará sin duda el carácter “cultural” –por consiguiente– de la noción de naturaleza. Así pues como a través de las aplicaciones de su ámbito, la historia se vuelve siempre coextensiva al hombre.

La paradoja de la ciencia histórica hoy es que precisamente cuando sus diversas formas (incluida la novela histórica) conocen una popularidad sin igual en las sociedades occidentales, y precisamente cuando las naciones del Tercer Mundo se preocupan sobre todo por darse una historia –lo que por otra parte permiten tal vez tipos de historia sumamente diferentes de los que los occidentales definen como tal– si la historia se ha convertido en elemento esencial de la necesidad de identidad individual y colectiva, precisamente ahora la ciencia histórica pasa por una crisis (¿de crecimiento?): en su dialogo con otras ciencias sociales, en el considerable ensanchamiento de sus problemas, métodos, objetos, se pregunta si no está perdiéndose. **(Le Goff, 1997)**

1.4. TIPOS:

1.4.1.-HISTORIA TRADICIONAL

Es la historia que todos conocemos, historia oficial, transmitida por el Estado a través de las asignaturas de historia en los colegios, las conmemoraciones y días festivos plasmado en el calendario cívico, los filmes y la televisión, la numismática, los monumentos, el nombre de calles, parques, plazas y avenidas.

Es historia que busca la creación de conciencia colectiva en concordancia con los ideales nacionales. *"Pretende ser una visión de consenso, aceptada por todos, pese a las diferencias de clase y de filiación regional"*. Esta historia divulgada en los textos escolares *"es una historia oficial, es un hecho más político que científico [...] por tanto, es necesariamente partidario y subjetivo"*. El pasado es manipulado en función de las exigencias del momento, en donde lo más importante es la valoración de los hechos y héroes, próceres e ideólogos, así se deje de lado la verdad de los acontecimientos históricos. La historia tradicional quiere lograr una total armonía social, sin que para ello importe que se logre mediante la alienación. Historia impuesta y difundida por la clase social dominante. **(Campistol, 1979)**

1.4.2.- HISTORIA CRÍTICA

Por otro lado, tenemos a una historia crítica que llamaremos no tradicional. En comparación con la historia oficial – que llega a un público más amplio- la no tradicional tiene un espacio de circulación muy limitado. Esto se explica por ser una historia que no comparte las ideas ni las tesis de la historia oficial. No intenta fundar, inapropiadamente, las bases históricas de la nacionalidad, ni mucho menos, impedir la crítica histórica de los problemas del presente.

En mi opinión, representa un intento de romper con la imagen oficial y tradicional creada sobre la independencia. Sin embargo, no basta con las intenciones y las críticas. Debemos buscar y realizar una historia desenvoltante y desalienante. Historia ligada a una educación verdadera que – en palabras de Paulo Freire, pedagogo brasileño– sea diálogo, praxis; reflexión

y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo. En resumida cuenta, eminentemente problematizadora, fundamentalmente crítica, virtualmente liberadora. Historia comprometida pero no con el poder sino con una real concientización de los hombres sobre la realidad social en que existen. Todo con el único objetivo de ser *"un ser en sí y para sí"*, y realizar la construcción de una sociedad diferente. **(Campistol, 1979)**

1.5.- CONTENIDO Y ESTRUCTURA

Hemos de referirnos ahora a los "componentes" de la Historia: el espacio, el tiempo y las diversas actividades de los hombres- de las sociedades humanas y de los Estados-.

En cuanto al espacio- las "constantes geográficas"- el suelo, el clima, etc. son fenómenos casi permanentes, que el hombre puede modificar- sobre todo a partir de la revolución industrial- con el empleo de los recursos técnicos y económicos.

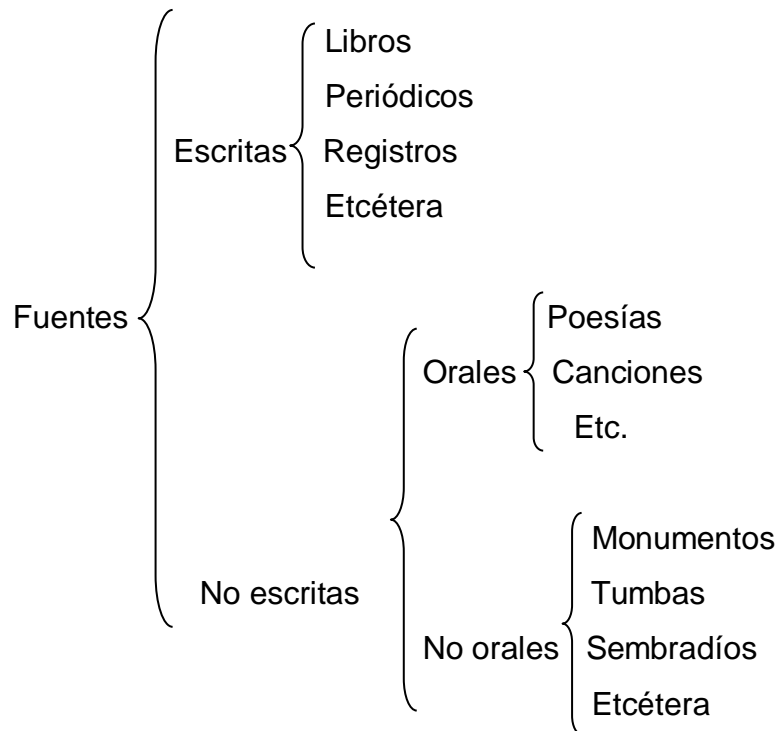
Por lo que se refiere al tiempo, hay que tener en cuenta los siguientes rasgos, de mayor a menor duración: estructuras, coyunturas y simples acontecimientos. Las estructuras son unos rasgos de mutación muy lenta: a veces tardan siglos en alterarse; en las dos últimas centurias, en cambio, han acelerado su trayectoria, con las revoluciones burguesa y socialista.

Finalmente, el historiador se encuentra con la fugacidad de los acontecimientos, que equivalen a la sucesión de los hechos concretos.

Es evidente que las diversas actividades son propias de los hombres, sin que se pueda aislar totalmente una de ellas de todas las demás. Pero también es evidente que a efectos metodológicos y pedagógicos no se puede "mezclarlo todo", como en la vida real, ya que en este caso los arboles no nos dejarían ver el bosque. Teniendo esto en cuenta, creo que las actividades humanas pueden considerarse integradas en cuatro "planos", "pisos" o "niveles": economía, política, cultura-espíritu y relaciones exteriores, en interacción continua.

(Campistol, 1979)

1.6.- FUENTES



FUENTE: Extraído de *Cómo se escribe la historia*. Paul Veyne. 1984.

Las fuentes de la historia, como es fácil de imaginar, son monumentos, esculturas, templos y demás vestigios de la cultura material: cerámica, armas, objetos encontrados en tumbas, etcétera. Por último, existen fuentes tradicionales que no son ni materiales ni escritas: narraciones orales, canciones de cuna, cuentos, formas de hablar, giros gramaticales, cientos de representaciones culturales no materiales que pueden arrojar luz sobre el pasado.

A todas estas fuentes, el historiador debe darles un trato brusco: las tiene que limpiar de dudas, lo cual es bastante complicado. El primer paso es conocido como “crítica externa”, en el que se trata de verificar, más allá de toda duda, el origen de la fuente: su fecha, su lugar, el tipo, la autenticidad. Esto requiere un trabajo técnico considerable. De hecho, arqueólogos y paleontólogos son fundamentales en este esfuerzo, pero también lo son filólogos (los que estudian los lenguajes), los criptólogos (los que estudian cómo leer jeroglíficos, o más ampliamente, cosas complicadas). Todas estas ciencias y técnicas se han desarrollado en forma notoria en los últimos años.

De hecho, el esfuerzo por perfeccionar esta crítica externa llevó al análisis de las fuentes narrativas que están atrás de los documentos, lo que a su vez llevó a muchos estudiosos de los clásicos a convertirse en historiadores de aquella época. Quizá el caso más famoso es el de Leopold von Ranke, historiador alemán de principios del siglo XX, quien siguió esa vía.

Después de asegurarnos que la fuente pasa la crítica externa, hay que someterla a la crítica interna, aun proceso de verificación de que lo que se dice tiene sentido. La crítica literaria, para esto, ha resultado fundamental. Hay que comprender no solo lo que se dice en la fuente, sino por qué y cómo es que se escribe para la leer los distintos planos que el autor ha querido transmitir (o que transmite sin querer).

Un ejemplo puede resultar útil. Cuando se tiene un documento del siglo XVI, lo primero que tenemos que hacer es fecharlo en forma adecuada. Tenemos que revisar si proviene de una región en particular, el tipo de papel que tiene, la forma de escribir (gramática, ortografía, giros del lenguaje, etcétera); esto nos permitirá decir si es un escrito de un español en Flandes en 1515 o si lo escribió un agustino en Nueva España en 1570. Esto, aunque tengamos solo un parte del documento en donde no se dice quién la escribió ni en dónde, ni cuándo fue escrita. Las técnicas de fechado pueden permitir mucho.

Después hay que analizar lo escrito para ver si nos está comentando un hecho histórico, o si es un cuento, o si se trata de una carta que se tuvo que escribir para complacer a un superior. Claro que para esto, una pequeña parte del documento ya no sirve tanto. A menos que tengamos otras referencias del contexto que nos permitan suponer más cosas. **(Veyne, 1984)**

1.7.- HISTORIA E HISTORIOGRAFÍA

Según Veyne (1984) Aunque ahora sabemos que no podemos saber lo que en realidad ocurrió, los métodos desarrollados por los historiadores de la “historia de bronce” siguen siendo válidos, lo que cambia son las conclusiones, ahora menos contundentes.

La base del trabajo de un historiador son los documentos. Se trata de encontrarlos y después limpiarlos de toda duda sobre su interpretación (o lo más que se pueda). Los documentos o fuentes no son necesariamente

escritos. Pueden ser escritos, pueden ser materiales o pueden ser tradicionales. Los escritos pueden, a su vez, dividirse en dos grandes grupos: los oficiales y los demás. Los documentos oficiales son registros, datos, explicaciones y otros documentos que se manejan en el gobierno, el ejército, la iglesia, en las organizaciones en general. Los demás, a veces llamados literarios, son otras narraciones, supuestamente más subjetivas, de las que podemos extraer información. **(Veyne, 1984)**

LA HISTORIA DEL PERÚ

2.1.- PLANTEAMIENTOS INICIALES

Al estudiar la historia del Perú encontramos teorías y planteamientos diversos en cuyo fondo existen posiciones divergentes e irreconciliables.

Es así como nuestra historia ha sido escrita y conceptualizada básicamente desde diversos puntos de vista: uno conservador, y otro dinámico, con mayor perspectiva y emoción social. Por ejemplo: en el siglo XV, los amautas, sacerdotes y otros se encargaban de sistematizar y difundir varias áreas del conocimiento, entre ellas la historia. Los incas magnificaban la importancia de su propia historia y minimizaban la de los pueblos vencidos; en ambos casos transmitidos en forma oral. Con la Invasión Española, los cronistas –desde el siglo XVI– recopilaban información del pasado inca y describieron lo que vieron, pero limitados por los conceptos de supuesta superioridad de su civilización sobre la otra; aunque algunos se acercaron a los problemas de la realidad peruana, por ejemplo, Huamán Poma de Ayala y Garcilaso de la Vega. Con respecto a este último los conocedores plantean que el cronista cusqueño, al escribir “Los Comentarios Reales de los Incas” se constituyó en el primer historiador de nuestra historia. Riva Agüero lo comparo con Herodoto, el primer historiador del mundo antiguo **(Estremadoyro, 1989)**

“Los Comentarios Reales” (1909) del Inca Garcilaso de la Vega es un excelente ejemplo: era necesario ante la demanda de sus parientes indígenas reivindicar –hasta idealizarla- la historia de los incas. Inaugura una forma de hacer historia política, en el Perú, que aún perdura hasta la actualidad.

Posteriormente, durante el periodo colonial (siglo XVII- XVIII) la visión de nuestra historia siguió marcada por posiciones divergentes de los jesuitas y los intelectuales de las primeras universidades, donde muchos eran conservadores y otros receptivos a los ideales históricos modernos, liberales en el contexto de la Independencia de los EE.UU. y la Revolución Francesa. “Es una versión criolla de la historia nacional que encuentra numerosos aspectos negativos en el sistema colonial hispano, elogia la historia indígena, promueve un Perú mestizo y enfatiza la inevitabilidad absoluta de la aplicación de la cultura, ciencia y tecnologías occidentales en el Perú”. **(Burga, 1993)**.

En el siglo XIX y XX, la historia del Perú fue abordada por estudiosos cuyas obras evidencian diferentes concepciones sobre los hechos sociales. Entre ellos tenemos: José De la Riva Agüero y Osma, Víctor Andrés Belaúnde y Diez Canseco, Luis E. Valcárcel Vizcarra, Raúl Porras Barrenechea, Jorge Basadre Grohmann, Emilio Choy Ma, José Carlos Mariátegui.

Como se podrá deducir, de los intelectuales mencionados, estos muestran un gran interés por nuestro proceso histórico; pero sus investigaciones son de filiación tradicional y genealogista, con periodizaciones anticientíficas y predominio de datos documentalistas, a excepción de Mariátegui y Choy quienes desarrollaron un análisis reflexivo y crítico.

En las últimas décadas de la historiografía peruana han emergido historiadores con una visión renovadora científica, superando los métodos antiguos y acercándose a la objetividad en su interpretación de la dinámica social siguiendo el camino trazado por Mariátegui, pero usando los recursos documentales de nuestra época.

El conocimiento de nuestro proceso histórico se sigue mejorando en base a nuevas investigaciones, confrontando y analizando tanto las fuentes documentales como las arqueológicas, de un modo cada vez más minucioso; así por ejemplo, nuestra etapa autónoma andina está siendo estudiada tan profundamente como las grandes civilizaciones del antiguo oriente y occidente. En sus avances técnicos, se encuentran los estudios realizados por Roger Ravines, Lechtman y otros.

La discusión sobre la forma de producción pre-clasista y clasista inca está presente en los planteamientos de Luis Lumbreras y Emilio Choy que plantean que existía una formación esclavista; en cuanto a la invasión española se va reforzando cada vez más el conocimiento de este tema, con los aportes de estudiosos como Edmundo Guillén, Juan José Vega, Nathan Wachtel y otros.

Con respecto a la etapa de influencia extranjera en el periodo colonial fue investigada inicialmente por Manuel Mendiburu, Ruben Vargas Ugarte. También han realizado investigaciones profundas para esclarecer este proceso otros estudiosos como Javier Tord, Carlos Lazo y Lorenzo Huertas, así como los aportes de Boleslado Lewin y de Scarlett O'phelan que aclaran aspectos sobre el estudio de este momento.

El periodo de influencia y predominio del capital industrial y financiero de nuestra historia denominado República, ha sido descrito muy bien por el historiador Jorge Basadre con abundante información, también por Raúl Rivera Serna, Alberto Flores Galindo y tratando de explicar con mayor análisis socio-económico los historiadores: Ernesto Yepes, Manuel Burga, Virgilio Galdo Gutiérrez, Wilfredo Kapsoli, Dennis Sulmont entre otros. Sin embargo, es necesaria la investigación y publicación de trabajos más objetivos sobre esta etapa de nuestra historia. **(Burga, 1993).**

2.2. CONCEPTUALIZACIÓN

La historia del Perú es la ciencia que reconstruye el pasado del hombre peruano.

A la Historia, como ciencia, solo le interesa la verdad; no le importa si esta verdad es agradable o desagradable, que guste o que disguste. Por eso reconstruye –es decir, vuelve a construir- el pasado, tal como fue y no como lo imaginamos o quisiéramos que hubiese sido. **(Del Busto, 1987).**

Para poder entender ¿Qué es la historia del Perú?, debemos partir por un criterio adecuado sobre la ciencia en general y la historia como ciencia. La ciencia es el estudio metódico de todos los procesos de desarrollo y de las leyes que la rigen. La ciencia estudia tanto el universo infinito en el tiempo, así como a las más diminutas partículas en constante proceso de cambio o transformación; incluyendo a la naturaleza, a la sociedad, al pensamiento, en sus continuos procesos de desarrollo. Todos estos cambios obedecen a leyes y principios universales que están al margen de nuestra voluntad.

De acuerdo al objeto de estudio al que se orienta, la ciencia se clasifica en: ciencias naturales; ciencias sociales y ciencias del pensamiento (Lógica).

Por ejemplo, el hombre para lograr progreso y desarrollo utiliza las ciencias naturales que le permiten conocer la naturaleza y ponerla a su servicio. Y hace uso de las ciencias sociales, para entender la sociedad en que se desenvuelve, y utiliza la lógica dialéctica, para conocer el proceso del pensamiento.

La historia mundial es objeto de estudio de las ciencias sociales; y la historia del Perú por ser parte de la historia en general, también es estudiada por las ciencias sociales, pues la realidad nos demuestra que todo está íntimamente

relacionado, así la historia del Perú no puede ser comprendida cabalmente al margen de la historia mundial. La historia es la ciencia que analiza el desarrollo económico, social pero también analiza lo político y cultural de la humanidad. La historia utiliza métodos científicos al estudiar la sociedad; el análisis que realiza se basa en principios, leyes y se orienta a la objetividad y al enjuiciamiento crítico de los procesos sociales. El desarrollo económico nos permite conocer las distintas formas de organización del trabajo y de la producción que ha generado la humanidad desde sus orígenes hasta la actualidad. El estudio del desarrollo social nos permite conocer las formas de organización, desde las bandas primitivas hasta la formación de imperios, además analiza el Estado, la forma de gobierno, la concepción del mundo (ideología), la educación, el arte, la religión y las costumbres de los pueblos. Finalmente podemos concluir que la historia del Perú, como integrante de la historia mundial, también investiga o analiza el proceso económico social de nuestro país desde los 20,000 años a. c. hasta el tiempo actual, poniendo en relieve las leyes particulares que dinamizan nuestra sociedad, que la hace específica, divergente o diferente de otras sociedades. La historia del Perú la hacen los pueblos con sus acciones; y el desarrollo histórico se da en espiral con avances y retrocesos. En este proceso siempre se mantiene un hilo que le da unidad y continuidad en el tiempo y que viene desde nuestras raíces, permaneciendo siempre en constante dinámica en la perspectiva de un porvenir superior. **(Burga, 1993)**

2.3. IMPORTANCIA

El estudio de la historia es fundamental para entender nuestro pasado en cuanto a los avances, retrocesos y transformaciones que se han suscitado, como resultado de la interacción con el medio natural y la interrelación en nuestra sociedad como parte de la forma de producción mundial.

Si conocemos nuestro pasado comprenderemos la situación actual en que vivimos y también podremos proyectar nuestro futuro trazando una perspectiva ideal en la que nuestra forma de vida supere a todas las que se ha vivido.

Estudiar nuestra historia implica formarnos una conciencia histórica, valorar nuestra riqueza material y avance cultural, identificarnos más con lo nuestro

para resolver el problema de la alienación y la agresión ideológica, psicológica, racista. Por eso, es importante conocer la historia del Perú pues nos da luces para realizar proyectos encaminados a un mañana mejor: "...Aprender historia en el Perú es quizá, tanto o más importante que aprender agronomía, ingeniería, física, economía, geología, psicoanálisis, sociología o antropología. La razón es muy sencilla: necesitamos librarnos, casi con urgencia, de una pesada carga histórica y construir una memoria sana que nos permita repensar nuestro pasado, mirarnos a nosotros mismos sin complejos y enfrentarnos más conscientes y decididos a los retos que nos depara el futuro..." **(Burga, 1993)**.

2.4. FUENTES

Según Lumbreras (1981) Para conocer nuestro pasado necesitamos partir de testimonios denominados fuentes, que son creaciones materiales e intelectuales que nuestra sociedad desarrolló en su relación con el medio natural y social de una determinada formación económica. Para proceder al estudio de una determinada realidad del pasado se debe tener en cuenta el "dato" arqueológico que viene a ser "...la unidad básica de referencia que el arqueólogo usa para reconstruir un hecho social. Nosotros definimos el "dato" a partir de las unidades socialmente significativas que el arqueólogo recupera en el proceso de la investigación empírica..." **(Lumbreras, 1981)**.

Las fuentes pueden ser de varios tipos:

2.4.1 FUENTES ARQUEOLÓGICAS:

Son los restos materiales que evidencian la existencia y acción de los hombres en el pasado. "...El dato arqueológico es un objeto o resto tangible, medible, concreto...en su ausencia refleja un hecho histórico-social concreto, real, una acción social dada, susceptible de probarse, además, por vía experimental (empíricamente). Una piedra tallada es una "unidad socialmente significativa" en la medida en que expresa un hecho social concreto..." **(Lumbreras, 1981)**

Las fuentes arqueológicas pueden ser de varias clases:

2.4.1.1. RESTOS ANTROPOSOMÁTICOS

De acuerdo a **Lumbreras (1981)** Son los esqueletos, dientes, cabellos, etc., de antiguos humanos. Por ejemplo, por el espesor, tamaño y unidad de los huesos se determina la edad, el sexo y las enfermedades posibles que tuvo aquella persona. De acuerdo a los restos en el esmalte de la dentadura se define el tipo de alimento consumido. Asimismo, los restos fecales ayudan a clasificar el tipo de alimento y, por lo tanto, la actividad económica de los pueblos antiguos.

La antropología física, ha avanzado grandemente en los últimos tiempos en la investigación de restos humanos antiguos y que con apoyo de otras ciencias determina suficientemente la edad, sexo, contextura, etc., de los vestigios antroposomáticos. **(Lumbreras, 1981).**

2.4.1.2. CONSTRUCCIONES ARQUITECTÓNICAS

Son obras humanas mayormente monumentales, cuya construcción ha demandado gran despliegue de fuerza de trabajo suplementario; así tenemos: palacios de soberanos, fortalezas que fueron bases militares, como la de Paramonga en el imperio Chimú; templos como Chavín que fueron centros religiosos, políticos y económicos; y viviendas populares. También tenemos puentes, murallas y caminos.

El Perú es un país muy rico en fuentes arqueológicas, su estudio ha permitido incrementar el conocimiento de nuestro pasado y aplicar sus logros en el presente, pues se ha descubierto aplicaciones de la matemática (mediciones exactas), de la física (planos inclinados, palancas, niveles) y de la geometría (columnas cilíndricas con 360°), incluyendo estructuras hidráulicas, que fueron planificadas muy bien y construidas bajo la dirección de especialistas. Estos restos necesitan de una interpretación objetiva y científica para comprender el porqué de su edificación a quiénes sirvieron y quiénes lo construyeron. **(Lumbreras, 1981).**

2.4.1.3. LOS VESTIGIOS MUEBLES

Están conformados por objetos de uso cotidiano, como herramientas, armas; otros de uso decorativo, como ceramios, tejidos, vestimentas y momias, etc. En el antiguo Perú hubo gran maestría sobre todo en los objetos decorativos ceremoniales que reflejan el dominio del medio y la concepción del mundo andino. **(Lumbreras, 1981).**

2.4.1.4. RESTOS ALIMENTICIOS

En el conocimiento del pasado nada se desprecia para obtener información. Los profesionales en física nuclear y en biología analizan la acumulación de los desechos de comida y deposiciones humanas antiguas. "...Un sitio de habitación puede pues identificarse a través de muchos indicios muy distintos; los más obvios son aquellos en donde quedan todavía los restos de casas, pero en muchos solo quedan los desechos de las comidas y de los utensilios; generalmente los arqueólogos se refieren a estos últimos como basurales o 'concheros'. La denominación de estos restos varía según lo encontrado en los lugares de estudio: cropolitos (heces fosilizadas), kiokenmondingo (restos de cocina), eskaldinger (conchales). **(Lumbreras, 1981).**

2.4.2. FUENTES ESCRITAS

Según Porras (1963) Para descifrar los documentos antiguos que dejaron los pueblos es indispensable el conocimiento de la paleografía, que permite leer documentos y contribuye a establecer cronologías; pero para el caso específico de nuestro pasado es importante desarrollar la epigrafía, que estudia las antiguas inscripciones en pallares, tejidos, cerámicas, piedras, madera, etc., de nuestro antiguo Perú, los cuales fueron investigados por los estudiosos Victoria de la Jara, Rafael Larco Hoyle y William Burns.-La escritura alfabética que utilizamos actualmente fue introducida por los europeos durante la invasión que se inició en el siglo XVI-. Los cronistas fueron los primeros en recoger información manuscrita de la sociedad inca, de la invasión española y la colonia.

2.4.3. FUENTES LINGÜÍSTICAS:

De acuerdo a Torero (1974) El Perú es un país multilingüe y pluricultural, por lo mismo es muy rico en lenguas, palabras que guardan la información del pasado y que sirven para conocer y comprender nuestro pasado. "...En todo momento se ha de tener presente la íntima y compleja relación entre lengua y sociedad para la comprensión a la vez de la historia de los pueblos y las condiciones reales de su existencia en cualquier periodo completo.

Cada lengua específica ha sido condicionada históricamente para la práctica de una colectividad determinada de modo de tornarla apta para transmitir todos los aspectos materiales y espirituales de su cultura, tanto los recibidos por tradición como las resultantes de la interacción actual de sus miembros.

... El idioma es o puede convertirse, en uno de los elementos fundamentales para la conservación, adquisición o readquisición de conciencia nacional (de nación o nacionalidad) cuando coadyuva para ellos factores extralingüísticos básicamente económicos y políticos.

... Cualquier lengua es potencialmente capaz para cumplir los más diversos fines y difundir cualquier nueva información (artística, científica, política, ideológica, etc.)..." **(Torero, 1974)**

2.4.4. FUENTES CULTURALES

Estas fuentes denominadas etnológicas constituyen los objetos, costumbres e ideas antiguas de la etapa del desarrollo andino y colonial que se mantienen vigentes hasta la actualidad; así, por ejemplo, técnicas y herramientas agrícolas. **(Instituto de ciencias y humanidades, 2015.)**

2.5. PERIODIZACIÓN

Para comprender objetivamente nuestro desarrollo histórico en sus grandes cambios ocurridos en el aspecto económico, en lo social, político-cultural se divide nuestra historia en grandes etapas, y dentro de cada una se considera los avances periódicos o transformaciones específicas, los cuales nos

permite dividir la historia del Perú en dos grandes momentos. **(Instituto de ciencias y humanidades, 2015.)**

2.5.1.- ETAPA DEL PERÚ ANTIGUO

Hace referencia a la formación cultural de los grupos humanos que habitaron los andes y construyeron herramientas para dominar la naturaleza y lograr satisfacer sus necesidades. Tal desarrollo se produjo sin injerencia de pueblos foráneos en territorio de América del Sur. A los problemas presentados se enfrentaron con trabajo y conocimientos propios, confeccionando un sin número de herramientas originales.

Nuestros antepasados, con su esfuerzo y ayuda mutua lograron domesticar semillas de gran variedad (aproximadamente 200), controlaron la reproducción de camélidos, transformaron los cerros en campos de cultivo, humedecieron los desiertos, crearon una concepción del mundo basado en la convivencia y respeto del hombre y la naturaleza.

Comprende a su vez tres periodos:

5.1.1.- PERIODO PRE-CLASISTA. Es el momento inicial del desarrollo andino en el Perú Antiguo y comprende desde la llegada al Perú de los primeros pobladores, organizados en bandas nómadas de cazadores y recolectores hasta la división de la sociedad andina en clases antagónicas.

5.1.2.- CLASISMO INICIAL. Comprende el surgimiento de los estados de la alta cultura o civilización andina.

5.1.3.- CLASISMO EXPANSIVO. Comprende desde el surgimiento de Chavín hasta el momento de expansión final del clasismo autónomo (fin del Tahuantinsuyo). Se subdivide en lo que se denomina tradicionalmente:

- **Horizonte Temprano e Intermedio Temprano:** El surgimiento de las primeras formas de Estado en el Perú antiguo ocurrió durante el Arcaico superior. Por las características económicas, sociales, políticas y hasta culturales surgen en esta etapa los primeros grandes Estados expansivos y esclavistas. Coinciden en semejanzas sustantivas con los primeros Estados de

Mesopotamia, pero no en la cronología. Por ejemplo, tanto en Mesopotamia como en el Perú del Arcaico y del Formativo, se aprecia la transición en la dirección del Estado; de un grupo social con poder hacia otro; y del sacerdocio a la aristocracia militar, generándose una pugna interna en la clase privilegiada. La aparición de los primeros Estados en Mesopotamia significó la organización de la clase dominante (sacerdotal y aristocracia militar) para afianzar el dominio sobre las sociedades campesinas, arrebatándoles los medios de producción y apropiarse del trabajo y de lo producido por ellos. Este fenómeno fue más o menos parecido a lo ocurrido en el Perú en los tiempos del Formativo y el Intermedio Temprano o primer periodo regional.

Este proceso histórico ha sido estudiado a partir de los restos arqueológicos hallados en la Costa y en los andes. Los más destacados estudiosos de este tema son R. Larco Hoyle, Canziani Amico, Luis G. Lumbreras, C. Donann, Walter Alva, J. Rowe, J. c. Tello, M. Uhle, D. Menzel, etc.

- **Horizonte Medio e Intermedio Tardío:** En los Andes peruanos, una etnia, los huarpas, sirvió de base en la fusión cultural de Tiahuanaco, Nazca y Pachacamac. Esto se dio a mediados del primer milenio de nuestra era. Así empezó a desarrollarse un Estado de dominio panandino, de carácter militarista, que controlaba las tierras y los trabajadores. La historia lo ha denominado Imperio Wari. Al igual que el Imperio Romano, absorbió la fuerza laboral de pueblos sometidos y sintetizó la cultura de sus vencidos para producir una cultura hegemónica que se expresó en el urbanismo; la administración centralizada en Viñaque (Ayacucho), su ciudad capital, y en la cerámica colosal. Todos los imperios esclavistas han usufructuado la fuerza laboral de los pueblos que vencían. Los Wari también lo hicieron; pero, con ello, agravaron las contradicciones internas y externas. El levantamiento de los ayllus (periféricos y céntricos) terminaron por desestructurar al Estado militarista ayacuchano; además,

poblaciones como los Chancas y Yarovilcas se alzaron contra el poder establecido por el Estado Wari.

- **Horizonte Tardío:** Más de diez mil años de trabajo en los Andes, de conocimiento y transformación de la naturaleza, alcanzaron su máximo desarrollo en el Estado que organizaron los Incas, denominado Tahuantinsuyo. La grandiosa cultura andina se fusiona otra vez, en tiempo tan breve, que políticamente tuvo dificultades para consolidarse. Mientras que el Imperio Romano duró cinco siglos y el Bizantino, mil años; el Imperio Incaico no llegó a cumplir un siglo. Con tres gobiernos (de Pachacútec, Túpac Yupanqui y Huayna Cápac) se llegó a conquistar y controlar un territorio dos veces más extenso que el Perú de hoy.

En el Tahuantinsuyo se dio el grado más alto de desarrollo de la cultura andina y, por lo tanto, la síntesis final de conocimientos y técnicas que los diferentes grupos étnicos ingeniosamente trabajaron por miles de años, pero logrado en base a la formación de un Estado esclavista y represivo que por sus contradicciones con los explotados sucumbió en menos de un siglo.

(Instituto de ciencias y humanidades, 2015.)

2.5.2.- ETAPA DE INFLUENCIA EXTERNA

Analiza el proceso de invasión y aprovechamiento de la riqueza y la mano de obra por los extranjeros (españoles, ingleses, estadounidenses), que implantaron relaciones sociales desiguales a nivel mundial e incorporaron la fuerza productiva nacional a la órbita del capitalismo. Por tanto, la dependencia será característica principal de esta etapa, manifestándose nuestra sociedad como colonial, y luego semicolonial y semifeudal. Por otro lado, los logros de la cultura andina quedaron trastocados, cuando no ocultos bajo un aparente ropaje español. La memoria colectiva guarda elementos valiosos de cultura andina hasta la actualidad, pero son, en esta etapa histórica, subestimados, restando identidad cultural y nacional a la mayoría de peruanos.

Constituye también tres periodos:

2.5.2.1.- INFLUJO MERCANTIL Y FEUDAL. Se inicia con la invasión del Tahuantinsuyo y se desarrolla durante todo el Virreinato.

2.5.2.2.- INFLUENCIA DEL CAPITAL INDUSTRIAL Y LA INDEPENDENCIA CRIOLLA. Se inicia con la influencia del libre comercio inglés defendido en la Independencia y se inserta con más fuerza durante el inicio de la República en el Primer Militarismo hasta la Prosperidad Falaz (la República y el Capital Británico)

2.5.2.3.- INFLUJO DEL CAPITAL FINANCIERO. Constituye nuestra inserción a la economía del imperialismo. En un primer lugar dirigido por los financistas ingleses y a partir del Oncenio por los norteamericanos hasta la actualidad.

Abarca los siguientes periodos de la República:

- **Monopolio, salitre y guerra:** al iniciar la República, el Primer Militarismo, se coludió con el capitalismo extranjero, impidiendo a los artesanos peruanos su despegue. En Europa, cada Estado practicaba el proteccionismo; en el Perú se marginaba a los talleres y se abría el mercado peruano a los artículos foráneos. Esto se apreció con nitidez en la segunda mitad del siglo XIX. Los consignatarios del guano estaban creciendo tímidamente como burguesía peruana. Se enriquecieron con comisiones estatales, pero al final terminaron desplazados por el Contrato Dreyfus, documento firmado con una casa judío- francesa que monopolizó el comercio del guano a partir del gobierno de Balta; también con la construcción del Ferrocarril Central se vio un fenómeno similar. Los comerciantes Manuel Pardo, José de la Riva Agüero y otros no lograron encargarse de la obra ferrocarrilera; pues, el elegido fue Enrique Meiggs, extranjero perseguido y acusado de estafa por la justicia norteamericana, para quien eran prioritarios sus intereses particulares; se asoció con algunas autoridades para favorecer las importaciones de ciertos medios que emplearían en la construcción de ferrocarriles, Dreyfus y Meiggs integraban una burguesía extranjera que desplazaba a la incipiente burguesía peruana, síntesis de consignatarios plutocrático- aristocráticos.

Por otro lado, los consignatarios pretendieron emplear los tentáculos del Estado para mejorar sus ingresos y asegurarse el control del salitre y otros recursos. Carecían de fuerza; más aún, no se opusieron a la oligarquía terrateniente, con la cual se asociaron, después de perder su impulso inicial y sus negocios, al terminar la guerra del salitre.

Frente al predominio militarista, surgió un nuevo movimiento que forjó un periodo de la vida republicana en el Perú: el Civilismo. Fenómeno político e ideológico iniciado por un sector de la clase dominante que surgió con un programa renovador del Estado y de la economía; pero que no se cuajó debido a la poca visión que revelaron sus integrantes ante el predominio de terratenientes y al no haber podido anular las relaciones de servidumbre, que más bien la reforzaron años después. La incipiente burguesía renunció a madurar en una clase dirigente transformadora y moderna, renunció al proyecto inicial del Civilismo: la República práctica.

- **Oligarquía y agroexportación:** Posteriormente a la guerra con Chile, el Perú vivió el peor momento en toda su historia republicana. Nuestra economía quedó destruida y el Estado quedó más débil que nunca. Gran parte de la infraestructura ferroviaria y agrícola costeña quedó averiada, perdimos el poco crédito externo que quedaba y nuestra fuente de mayor ingreso que era el salitre. Tal situación que se vivió en el Perú solo es comparable al trágico nacimiento como país independiente, en el cual nuestro país era una República soberana, pero con una economía natural, atrasada en términos generales.

El Segundo Militarismo se establece después de este momento de crisis total con la intención de reconstruir el país, pero, lamentablemente, este militarismo nos hundió más en el pantano de la dependencia económica tras la firma del negativo contrato Grace, mediante el cual entregamos nuestros medios de producción al capitalismo inglés, afirmándose el carácter de semicolonias.

La República Aristocrática es denominada también Segundo Civilismo, debido al predominio del Partido Civil. Este periodo de nuestra historia se da al comienzo del siglo XX, en cuyas entrañas surgen nuevas contradicciones sociales, políticas e ideológicas, constituyendo el motor principal de nuestra historia en el siglo recientemente pasado.

Un ejemplo de ello es el nacimiento de la clase obrera; clase social de vanguardia que plantea cambios estructurales para poder construir una sociedad más justa.

La clase obrera peruana surge, durante el proceso de “industrialización” de nuestro país a comienzos del siglo XX en las ciudades, en los enclaves mineros y agrarios; todo esto movido primordialmente por el capital extranjero (Inglaterra y EE.UU) que aprovecha nuestra mano de obra, asignándole poco valor, para extraer materias primas que, en vez de promover nuestra propia industrialización, es enviada al extranjero para desarrollar la industria de estas potencias.

La República Aristocrática es, por eso, un periodo sumamente importante de nuestra historia, conjuntamente con el Oncenio de Leguía el cual debemos explicar para entender, en gran medida, nuestra actual situación económica, política y cultural.

- **Capital financiero y conflicto social:** La administración de Augusto B. Leguía significó la primera reestructuración del Estado republicano del siglo XX; este gobierno nos llevó a la dependencia del capitalismo norteamericano mediante una política de empréstitos, constituyéndose el Perú en un nuevo mercado, por ejemplo, para los automóviles Ford; y también con la aplicación de una política vial que se caracterizó por la construcción de una red de carreteras a nivel nacional, empleando para ellos medios, incluso censurables.

A diferencia de los otros militarismos, el Tercer Militarismo surge para evitar una revolución o desborde social en el cual se involucraron comunistas, apristas, obreros, etc. Luego de cumplir

su cometido, este deja paso a gobiernos civiles, como los de Manuel Prado y Ugarteche, y José Bustamante y Rivero.

Debido al reclutamiento de la agitación social, por las continuas huelgas, manifestaciones políticas y rebeliones campesinas, las clases oligárquicas ven la necesidad de hacer retornar el fantasma del militarismo, pero esta vez con Manuel A. Odría, quien gobernó en el llamo Ochenio.

Los gobiernos de Manuel Prado Ugarteche y José Luis Bustamante y Rivero, iniciaron el inicio de la caída de la vieja oligarquía agroexportadora feudal y el ascenso de una burguesía industrial, contradicción que tiene su desenlace final en el gobierno de las fuerzas armadas desde 1968 a 1980. Por supuesto, estos fenómenos ocurridos en nuestro país no estuvieron al margen de los cambios del capitalismo mundial, y, en virtud de esto, es que se establece la relación entre el acontecer nacional y mundial; es decir, la relación entre el capitalismo mundial de post guerra y el Perú de la Guerra Fría con los gobiernos de Odría y Juan Velasco Alvarado.

El 4 de julio de 1919, con la intervención de la gendarmería y con el beneplácito y apoyo del Partido Constitucional, Augusto B. Leguía derrocó a José Pardo y Barreda, pretextando la anulación de votos a su favor por la Corte Suprema; Augusto B. Leguía iniciaba así un largo gobierno al que denominaron, él mismo y sus partidarios, la Patria Nueva.

- **Reformismo y neoliberalismo:** A partir de la década de los cuarenta del siglo XX, se suscitaron una serie de cambios en todos los niveles de nuestra sociedad, debido a conflictos sociales y políticos internos. Estos cambios, a grandes rasgos, se podrían resumir en el orden siguiente:
 - Surgimiento de una burguesía con proyección “industrial” pero ligada al capital extranjero que busca defender los espacios económicos y políticos que logra en lucha con la vieja oligárquica agro exportadora.

- Sectores sociales de mediana condición económica con deseos de realizar reformas en el Estado y en la sociedad.
- Movilización de los sectores sociales marginados del poder: campesinos, obreros, profesionales, estudiantes, etc., en busca de una transformación integral del Perú.
- Decadencia del sector agroexportador de la clase dominante.

En 1956, el Perú salía de una dictadura que había perseguido a ciertos partidos políticos, al anular su derecho de libertad de pensamiento y a su organización sindical. “El régimen de Odría, apoyado por la oligarquía exportadora y los distintos sectores de derecha temerosos por la movilización popular, trató de dismantelar al movimiento obrero y a las organizaciones revolucionarias. Para ello, combinó la represión y el clientelaje político.

La represión policiaca del gobierno de Odría estuvo dirigida contra el APRA, organizaciones sindicales, comandos de defensa; líderes apristas, comunistas, trotskistas, reformistas e, incluso, hombres de derecha fueron perseguidos, encarcelados, torturados por órdenes del director de gobierno (luego ministro), Esparza Zañartu, famoso por los asesinatos políticos” **(Sulmont, 1975)**

Al terminar el Ochenio (dictadura de Odría), el joven arquitecto Fernando Belaúnde, representante de una burguesía reformista, logró ganar las simpatías de los sectores medios y de jóvenes intelectuales, los sectores industriales así como los sectores populares desengañados de la izquierda existente entonces (El APRA y el Partido Comunista de Eudocio Ravines). Lo conseguía, porque el APRA había desilusionado a las masas por su conducta política zigzagueante, y corrupción generalizada. Precisamente, esto se vio cuando la dirigencia aprista decidió aliarse con Manuel Prado, trazando un nuevo antecedente de acomodo en su conducta política. Nombres como Mariano Prado, Ramiro Prialé y

Javier Ortiz de Zevallos aseguraban el nacimiento del apropiadismo, que finalmente tomó el poder en las elecciones de 1956.

En las décadas del 60 y 70, la política macartista en el marco de la Guerra Fría impulsó y favoreció dictaduras militares y reformistas en América Latina (incluyendo el Perú), buscando apaciguar la zona, agitada por el desborde de alzamientos campesinos y luchas obreras. Posteriormente, en las décadas del 80 y 90, el mismo núcleo de poder mundial (EE.UU. y Europa) promueve la ideología del neoliberalismo, que caracteriza la nueva tendencia del capitalismo, que afianza un ajuste de la economía mundial, en el marco de la integración de mercados denominado Globalización. Las medidas establecidas por el FMI en países subdesarrollados han generado incremento de la deuda externa, la intensificación de las privatizaciones de las empresas, la especulación financiera, concesiones y exoneraciones para las compañías transnacionales. **(Instituto de ciencias y humanidades, 2015.)**

3.1.- HISTORIADORES DEL PERÚ ANTIGUO

3.1.1.- FEDERICO KAUFFMANN DOIG (según mi perspectiva, fue un antropólogo y arqueólogo, sin formación académica de historiador, que, sin embargo, hizo historia)

A) BIOGRAFÍA:

Hijo de Friedrich Kauffmann Strauss y de Ada Doig Paredes. Su padre era alemán; por el lado materno cuenta con antepasados de origen escocés y español, así como con ancestros que forjaron las milenarias culturas Moche y Lambayeque o Sicán.

Nació en Chiclayo, pero su infancia transcurrió en pueblos de Cajamarca y Amazonas, particularmente en Cocochillo, sobre la margen derecha del río Marañón. Cursó su educación primaria en su tierra natal y la secundaria en el Colegio Nacional Nuestra Señora de Guadalupe (Lima).

En 1949 ingresó a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde se graduó de bachiller en Humanidades (1954) con la tesis sobre *Los estudios de Chavín 1553-1919*, galardonada como la mejor del país; y luego obtuvo el grado de doctor en Arqueología (1955) con su estudio sobre las *Influencias inca en la arquitectura virreinal. El fenómeno huamanguino*; y el de doctor en Historia (1962), con su tesis sobre la *Historia de la Arqueología peruana*. Además ostenta tres doctorados Honoris Causa, que le han sido conferidos por universidades del país y del extranjero.

Se dedicó a la docencia, como catedrático de Fuentes Históricas en su alma máter (1960-1968). Fue director de la Escuela de Estudios Especiales de la Universidad de San Marcos (1965-1968). Por razones políticas, en 1969 fue separado de las aulas sanmarquinas.

Como profesor visitante, dictó un curso sobre Arqueología Andina en la Universidad de Bonn (1968-1969 y 1974-1975). También ha ejercido la docencia en la Pontificia Universidad Católica del Perú, la Universidad de Lima y la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC). Actualmente es director del Instituto de Investigaciones Arqueológicas, Históricas y Etnográficas de la UPC.

Fue también subdirector del Instituto Nacional de Cultura (1971-1972); y director del departamento de Conservación del Patrimonio Arqueológico de la

Nación (1979-1980). Simultáneamente a dichas labores, ejerció la dirección del Museo de Arte de Lima en dos periodos (1960-1964 y 1969-1971), así como la del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú (1979-1980).

En el año 2006, el gobierno de Alan García Pérez nombró a Kauffmann como embajador del Perú en la República Federal de Alemania, cargo que ejerció hasta 2009.

B) OBRAS:

- *Dimensiones de la Historia del Perú Antiguo* (Lima, 1960)
- *Historia de la Arqueología Peruana* (Lima, 1961)
- *La cultura Chavín* (Lima, 1963)
- *Origen de la cultura peruana* (Lima, 1963)
- *Los estudios de Chavín. 1553-1919.* (Tesis universitaria sustentada en enero de 1955 y publicada en 1964)
- *Tiahuanaco a la luz de la arqueología contemporánea* (Lima, 1964)
- *La cultura incaica* (Lima, 1965), obra iniciada por Hans Horkheimer.
- *Influencias “inca” en la Arquitectura peruana del Virreinato* (Lima, 1965)
- *Mochica, Nazca, Recuay en la Arqueología peruana* (Lima, 1966)
- *Imagen de Chavín* (Lima, 1967)
- *Manual de Arqueología peruana* (1970)
- *El Perú arqueológico.* Tratado breve sobre el Perú preincaico (Lima, 1976).
- *Chavín: el formativo peruano* (Lima, 1981)
- *Comportamiento sexual en el antiguo Perú* (Lima, 1983)
- *Sexualverhalten im alten Peru* (1981)
- *Introducción al Perú Antiguo* (Lima, 1991)
- *Sexo y magia sexual en el antiguo Perú* (Lima, 2001)
- *Historia y Arte del Perú Antiguo* (Lima, 2002.)
- *Los Chachapoya(s). Moradores ancestrales de los Andes amazónicos peruanos* (Lima, 2003)
- *Machu Picchu. Tesoro Inca* (Lima, 2005)
- *Los Chachapoyas. Constructores de Kuelap y Pajatén* (Lima, 2009).

(Kauffmann, 2000)

C) APORTES:

En 1962 formuló una hipótesis de trabajo sobre el origen de la cultura andina o peruana, conocida como la *teoría aloctonista* (*aloctonismo* significa *lo que no es originario de su territorio*). Cuestionando la teoría autoctonista de Julio César Tello (entonces la teoría oficial y muy arraigada), Kauffmann propuso la existencia de un centro originario común para las altas culturas de Mesoamérica (México y Centroamérica) y del área andina (Sudamérica). Ese centro, de acuerdo al planteamiento original de Kauffmann, habría estado en el área mesoamericana, de donde se habría irradiado al territorio actual del Perú, en una época temprana (precerámico).

El aporte de Kauffmann se basaba en varias premisas, como las siguientes:

- Las culturas Chavín y Cupisnique, consideradas entonces las más antiguas del Perú (1.500 a 1.000 a.C.), no contaban con antecedentes en suelo peruano que explicaran su formidable florecimiento. Éste surgía de improviso, sin vislumbrarse arqueológicamente las fases de transición necesarias. Las evidencias del precerámico peruano parecían muy burdas y elementales como para considerarlas como antecedentes de una cerámica tan elaborada como la de Chavín y Cupisnique.
- La teoría del origen selvático de la cultura Chavín sostenida por Tello era muy frágil. No parecía ser una evidencia consistente la representación de monos y felinos en el arte chavín.
- De acuerdo al panorama cronológico de entonces, las primeras fases de la cerámica Olmeca (formativo mesoamericano) eran más antiguas que las de Chavín y Cupisnique (formativo andino). Es decir, la alta cultura mexicana era más antigua que la peruana.
- El maíz es el alimento nuclear en toda América, pero la evidencia más antigua de su domesticación se halla en México.
- Algunos elementos culturales presentes en el precerámico peruano, como la cerámica inicial o rudimentaria, los centros de culto tempranos, el maíz primitivo, el tejido a telar, la iconografía en los mates decorados de Huaca Prieta, etc., podrían muy bien ser considerados como elementos “intrusivos” en el Perú de hace 3.000 a 4.000 años, es decir foráneos o venidos de afuera.

Kauffmann sostenía que los elementos culturales que llegaron al área andina se hallaban todavía en una fase inicial de desarrollo (preludio del formativo), es decir todavía alejada del nivel de las posteriores culturas maya y azteca.

Con particular atención se ha enfocado en el estudio de la cultura chachapoyas, dando a conocer importantes testimonios dejados por esta civilización, como los mausoleos de Revash (Luya) y Los Pinchudos (Pajatén), las momias de Leymebamba o de la laguna de los Cóndores (hoy Laguna de las Momias), los sarcófagos de Carajía, las pinturas murales de San Antonio, etc.

Es de destacar su permanente afán por difundir masivamente la información arqueológica y científica, con un lenguaje accesible y de gran atractivo visual, donde abundan las fotografías e ilustraciones.

Ha hecho muchos aportes científicos, destacando su teoría del desarrollo de la civilización andina a consecuencia del desequilibrio producido por el permanente crecimiento de la población y la escasez de suelos aptos para el cultivo, sumado a los efectos devastadores del fenómeno de El Niño. Es padre de la teoría aloctonista del origen de la cultura peruana. Se ha especializado en el estudio del Formativo Andino, conocido también como el Horizonte Temprano o de influencia Chavín. **(Kauffmann, 1980)**

3.1.2.-RAFAEL LARCO HOYLE

A) BIOGRAFÍA:

Nació en la Hacienda Chiclín, valle de Chicama, cerca de Trujillo en La Libertad. Hijo de Rafael Larco Herrera, miembro de la aristocrática familia Larco de ascendencia italiana, y Esther Hoyle Castro. Fue sobrino de José A. Larco y Víctor Larco Herrera y tío de Guillermo Larco Cox.

Cursó estudios primarios en el Instituto Moderno de Trujillo y en el Colegio Nuestra Señora de Guadalupe. En 1914, fue enviado al Tome High School, Maryland, Estados Unidos, donde se destacó en diferentes deportes como fútbol americano, baseball, fútbol soccer entre otros.

En 1919, ingresó a la Universidad Cornell, Nueva York, que pertenecía a la Ivy League, para estudiar Agricultura. En 1922, asistió a la Facultad de Ingeniería

de la Universidad de Nueva York, y en 1923 a la Facultad de Comercio, donde estudió administración de empresas y finanzas. Había sido enviado a Estados Unidos con el propósito de que estudiase ingeniería y actividades comerciales para que estuviese relacionado con las empresas familiares, basadas en la industria azucarera. Por esta razón, también estudió en Cuba, Puerto Rico, Europa y Hawaii.

Se casó con Isolina Debernardi Alva en la Iglesia de los Descalzos con quien tendría una hija, María Isabel Larco Debernardi. Isolina Debernardi tenía ya una hija, Carola Margarita, a quien Larco Hoyle le daría su apellido. María Isabel se casaría con Augusto Álvarez-Calderón Wells, una de sus hijas, Milagros Álvarez-Calderón, se casaría con Fernando de Trazegnies, marqués de Torrebermeja y Conde de las Lagunas, ex-canciller del Perú.

Fue miembro de la Sociedad Geográfica de Lima, de la Société des Américanistes de Paris, de la Sociedad Argentina de Antropología, de la Sociedad Arqueológica de Bolivia, de la Sociedad Científica de Valparaíso, de The American Geographical Society, del Delta Upsilon, del Club Nacional, del Phoenix Club, del Lima Golf Club y del Rotary Club.

B) OBRAS:

- *Los mochicas* (2 vols., 1938-1940)
- *Los cupisniques* (1941)
- *La escritura mochica sobre pallares* (3 fasc., 1942-1944).
- *Cultura Salinar* (1944)
- *La cultura Virú* (1945)
- *A Culture Sequence for the North Coast of Peru* (1946), ampliada en *Cronología arqueológica del norte del Perú* (1948).
- *La cultura Santa* (1962).
- *La divinidad felínica de Lambayeque* (1962).
- *Las épocas peruanas* (1963).
- *La cerámica de Vicús* (2 fasc., 1965-1966).
- *Checan, estudio sobre la cerámica erótica de los mochicas* (1966)
- *Perú* (1966) (**Larco, 2001**)

C) APORTES:

En el campo de la investigación arqueológica, la obra de Rafael Larco Hoyle ha sido de fundamental importancia, equiparable a la de otro gran arqueólogo peruano, Julio César Tello. De hecho, ambos deberían compartir el título de fundadores de la arqueología peruana.

- Descubrió y estudió varios yacimientos arqueológicos, como Cupisnique, Queneto, Salinar, Virú, Pacopampa y Barbacoa, estudios que fueron de fundamental importancia para fijar la secuencia cronológica de las culturas peruanas
- Demostró que la construcción del santuario de Chavín de Huántar, considerado como la cuna de la civilización andina por Tello, fue posterior a otros restos arquitectónicos de la costa, como el de Punkurí, y a la cultura Cupisnique. Llegó incluso a sostener que la alta cultura peruana se había originado en la costa norte y que de allí se había irradiado a la sierra, lo que contrariaba los postulados de Tello, considerado entonces la autoridad máxima en la materia.
- Ahondó la investigación hacia períodos anteriores a la utilización de la cerámica (precerámico), hurgando las huellas de los recolectores y cazadores paleolíticos. Fue el primero en estudiar las puntas líticas de Paiján, encontradas profusamente en los alrededores de la localidad de dicho nombre.
- Prestó preferente atención a la evolución de las culturas del norte peruano, especialmente la Mochica, identificando sus diversos períodos de manera científica, a base de los estilos y la técnica estudiados en la cerámica. Su estudio abarca desde el Precerámico hasta la irrupción incaica, pasando por las culturas Cupisnique, Salinar, Mochica y Chimú, entre otras.

Expuso la posibilidad de que existiera entre los mochicas un sistema primitivo de escritura sobre pallares. **(Larco, 2001)**

3.1.3.- LUIS LUMBRERAS SALCEDO:

A) BIOGRAFÍA:

Nació en Ayacucho, el 29 de julio de 1936. Hijo de Elías Lumbreras Soto y Rosa María Salcedo. A temprana edad se trasladó a Lima, para cursar su educación primaria en el Colegio Sagrados Corazones Recoleta (1944-1949) y la secundaria en el Colegio Antonio Raimondi (1950-1954). Luego ingresó a la Facultad de Letras de la Universidad Mayor de San Marcos, donde se graduó de bachiller y doctor en Etnología y Arqueología (1959).

En 1958 inició su carrera docente en la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle. En 1963 retornó a su ciudad natal como catedrático de la recién reabierta Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, donde fundó la primera Facultad de Ciencias Sociales en el país, cuyo decanato ejerció en 1965.

En 1966 pasó a ejercer la docencia en la Universidad de San Marcos, donde permaneció hasta 1988. Junto con Pablo Macera y Aníbal Quijano, impulsó la creación de su Facultad de Ciencias Sociales. Ejerció también la dirección del Museo de Arqueología y Etnología de dicha casa de estudios (1968-1972). También enseñó en la Universidad Nacional Agraria La Molina (1966-1967). Es profesor emérito de las universidades de San Marcos y San Cristóbal de Huamanga.

Ha sido director del Museo de Antropología y Arqueología (1973-1978) y presidente del Museo de la Nación (1990).

En 1982 fundó el Instituto Andino de Estudios Arqueológicos (Indea), una institución académica cuyo propósito es reunir a los arqueólogos del área andina y que publica la *Gaceta Arqueológica Andina*.

Fue designado consultor de arqueología en la UNESCO para diversos proyectos. En 1994 fue asignado como consultor del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Ha realizado intensos trabajos de investigación en los Andes centrales (Huari), septentrionales (Chavín) y meridionales (relacionados con el aprovechamiento económico de los pisos ecológicos). Oponiéndose al esquema de

periodificación cultural del Antiguo Perú de John Rowe en horizontes e intermedios, propuso la siguiente periodificación:

- Lítico
- Arcaico
- Formativo
- Desarrollo regional
- Imperio wari
- Estados regionales
- Imperio Tahuantinsuyo

En 1994 viajó a Alemania como becario de la fundación Alexander von Humboldt, realizando investigaciones para el Instituto Arqueológico Alemán. En 1995 pasó a Brasil, donde participó en un proyecto de creación de una universidad en Río de Janeiro. Luego de una prolongada ausencia de diez años retornó a su patria, donde retomó sus proyectos de investigación en el valle de Chíncha. Volvió también a la Universidad de San Marcos, como catedrático de postgrado de la Facultad de Ciencias Sociales.

En agosto de 2002, durante el Gobierno del Presidente Alejandro Toledo fue nombrado director del Instituto Nacional de Cultura (INC), cargo que cumplió hasta el final del Gobierno. Entre sus metas a corto plazo era prioridad que empiece a funcionar las Casas de la Cultura y a largo plazo que se instaure el Ministerio de Cultura.

En 2005 fue elegido miembro del Comité de Patrimonio de la Humanidad, organismo de la UNESCO que se encarga de declarar, proteger y preservar el patrimonio natural y cultural de la humanidad. Lumbreras fue encargado, por un período de cuatro años, luego de una votación en la que se seleccionaron 11 de los 21 integrantes del Comité.

B) OBRAS:

- *De los pueblos, las culturas y las artes del antiguo Perú* (1969).
- *Los templos de Chavín* (1970)
- *De los orígenes del Estado en el Perú* (1972)
- *Nueva crónica sobre el viejo Perú*

- *La Arqueología como ciencia social* (1974),
- *The Peoples and Cultures of Ancient Peru* (Washington, 1974; Tokio, 1976)
- *Las fundaciones de Huamanga* (1975)
- *Arte precolombino* (3 volúmenes, 1977-1979)
- *El arte y la vida Vicús* (1979)
- *Los orígenes de la guerra y el ejército en el Perú* (1980), en colaboración con Leonor Cisneros, en el tomo I de la *Historia general del ejército del Perú*.
- *El imperio Wari* (1980), en el tomo II de *Historia del Perú*, Editorial Juan Mejía Baca.
- *Arqueología de la América andina* (1981).
- *Las sociedades nucleares de Suramérica* (Caracas, 1983), tomo IV de la *Historia general de América*.
- *Les Andes de la prehistoire aux Incas* (París, 1985), en colaboración con Danièle Lavallée.
- *The Archaeology of Andean America* (editada por la UNESCO, 1989)
- *Chavín de Huántar en el nacimiento de la civilización andina* (1990)
- *Chavín de Huántar. Excavaciones en la Galería de las Ofrendas* (1993).

C) APORTES:

Luis Lumbreras es reconocido por impregnar una nueva perspectiva a la arqueología con valiosos aportes, no sólo en el aspecto descriptivo y analítico, sino también en el plano teórico de la definición de la arqueología peruana.

Es el impulsor de la llamada *arqueología social*, que no se limita a la recopilación de datos, sino que participa del desarrollo y la integración de la sociedad. Planteó la teoría hologenista sobre el origen de la cultura en el Perú, que sostiene que en ella actuaron tanto elementos propios o autóctonos, como foráneos.

3.2.- HISTORIADORES DEL PERÚ PERIODO PRE - HISPÁNICO

3.2.1.- JOSÉ ANTONIO DEL BUSTO DUTHURBURU

A) BIOGRAFÍA:

Nació en Barranco- Lima el 21 de agosto de 1932 y falleció en Lima el 25 de diciembre de 2006. Fue un historiador peruano. Profesor de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Sus padres fueron José Antonio del Busto del Risco y María Angélica Duthurburu Villalta. Hizo sus estudios escolares en el Colegio San Luis Maristas de Barranco.

Hizo sus estudios superiores en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Al terminar sus estudios se dedicó a la enseñanza e investigación y documentación sobre la historia de la conquista y el virreinato del Perú. A los 25 años se recibió de Doctor en Historia; antes había estudiado Educación con mención en Historia y Geografía.

Fue secretario de monseñor Fidel Tubino, cuando este se desempeñaba como rector de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Su actividad docente se inició en 1953 en condición de Instructor del Pre Seminario que estaba a cargo del Dr. Luis Jaime Cisneros. Ocupó también el Decanato de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, y el de Estudios Generales Letras de la PUCP. Fue nombrado Profesor Emérito del Departamento de Humanidades en 1995. También fue profesor en varias universidades e institutos armados como la Escuela Militar de Chorrillos (EMCH), la Escuela Naval y la Aviación del Ejército, entre otras casas de altos estudios.

En 1967 viajó a Oceanía siguiendo las presuntas huellas del inca viajero Túpac Yupanqui, a quien considera y le atribuye ser el descubridor de dicho continente.

Fue nombrado Cronista Mayor de la Primera Expedición Científica Peruana a la Antártida, en 1988.

Fue Presidente del Instituto de Investigaciones Humanísticas de la Universidad de Piura, miembro de la Academia Nacional de Historia, de la Sociedad Peruana de la Historia, del Instituto de Estudios Histórico Marítimos, del Instituto Peruano de Historia del Derecho, miembro honorario de la Academia Peruana de las lenguas Quechuas y Aymaras, miembro correspondiente de la Real Academia española de la Historia, de la Academia Nacional de la República Argentina, de la Academia de Ciencias de Buenos Aires, miembro de

número del Instituto Peruano de Investigaciones Genealógicas y Comendador de la Orden Española de Alfonso X el Sabio. En 1983, ejerció la dirección del Instituto Nacional de Cultura. En 1968 obtuvo el Premio Nacional de Cultura Inca Garcilaso de la Vega. En 1979 recibió la Cruz Peruana al Mérito Naval y en el 2002 la Medalla Cívica de la ciudad de Lima.

En noviembre del 2006 fue condecorado con la Orden del Sol del Perú.

Cuestionó la decisión de la Municipalidad de Lima de retirar el monumento de Pizarro del costado de la Plaza Mayor. "*Podrán sacarlo de ahí, pero de la historia jamás*", dijo y pocos entendieron que lo que en realidad defendía era el origen del Perú en ese cruce entre conquistadores y conquistados. "*No somos ni vencedores ni vencidos, somos descendientes de los vencedores y de los vencidos*", dijo en otra oportunidad.

Finalmente, tras años de penosa enfermedad y consumido por el cáncer, falleció el 25 de diciembre, siendo sus restos velados en la sede del Instituto Riva-Agüero, donde inició su labor académica y llegó a ser su director, instituto al que siempre estuvo ligado.

B) OBRAS:

Entre su prolija producción bibliográfica, cabe mencionar:

- El Conde de Nieva, Virrey del Perú (1963)
- Francisco Pizarro, el Marqués Gobernador (1966)
- La tesis universitaria (1966)
- La casa de Peralta en el Perú (1966)
- La expedición de Hernando Pizarro a Pachacamac (1967)
- Dos personajes de la conquista del Perú (1969)
- Perú pre-incaico (1975)
- Historia Marítima del Perú. Tomo III. Siglo XVI: historia interna (1975)
- Perú incaico (1977)
- Historia general del Perú: Descubrimiento y conquista (1978)
- La conquista del Perú (1981)
- La pacificación del Perú (1984)
- José Gabriel Túpac Amaru antes de su rebelión (1981)
- La Hueste Perulera: Selección de J.A. del Busto (1981)

- Francisco Pizarro y Trujillo de Extremadura (1983)
- Historia y leyenda del Viejo Barranco (1985)
- Diccionario histórico biográfico de los conquistadores del Perú (1987)
- Compendio de historia del Perú (1983)
- Antártida: Historia y futuro (1991)
- San Martín de Porras::(Martín de Porras Velásquez) (1992)
- Santa Rosa de Lima (1992)
- La tierra y la sangre de Francisco Pizarro (1993)
- Historia general del Perú (1994)
- Fundadores de ciudades en el Perú::(siglo XVI) (1995)
- Tres ensayos peruanistas (1998)
- Historia de la minería en el Perú (1999)
- Breve historia de los negros del Perú (2001)
- Pizarro (2001)
- Los hijos del Sol (2005)
- Túpac Yupanqui. Descubridor de Oceanía (2006)

Además fue autor de textos escolares de Historia. **(Rosales, 2008)**

B) APORTES:

La obra en dos tomos, sobre la figura de conquistador y gobernador de Túpac Yupanqui, supone el fin de las investigaciones de José Antonio del Busto sobre este personaje del Imperio Incaico. Del Busto lo consideraba tan importante como Francisco Pizarro en la configuración de Perú como nación, porque estableció sus fronteras y lo organizó como un mundo integrado.

El aporte historiográfico de la obra totaliza 680 páginas. Esto demuestra la incuestionable capacidad de su autor de ahondar con minuciosidad en el discurrir histórico y en un solo personaje, Túpac Yupanqui, a quien el doctor Del Busto, para hacerle justicia, lo enaltece llamándolo “el resplandeciente” Se destacó la calidad científica del trabajo realizado por Del Busto, que ha podido ser publicado gracias al esfuerzo que realizaron en la transcripción y revisión del texto los profesores Crisanto Pérez Esain y Pável Elías.

“Del Busto consideraba al Inca Túpac Yupanqui, su biografiado, como uno de los diez personajes cimentadores de la peruanidad, a él le debemos el origen del territorio peruano y, casi en su totalidad nuestras actuales fronteras”.

Agregó que Cusco y el Perú tienen una deuda grande con este personaje vital en la historia patria. “Como señalaba el historiador, le deben un monumento, así como el que en algunas ciudades, incluidas Piura, tienen del otro gran conquistador, el extremeño Francisco Pizarro”. **(Rosales, 2008)**

3.2.2.-FRANKLIN GARCÍA YRIGOYEN

A) BIOGRAFÍA:

Nació en Lima, 28 de noviembre de 1939. Fue hijo de Benjamín Franklin Pease Olivera y María Manuela García Yrigoyen. Su padre ostentó el cargo de vicealmirante, el más elevado de la Marina de Guerra del Perú en ese entonces y su madre descendía de una aristocrática familia de Lima. Por la rama paterna, descendía de antiguos aristócratas ingleses de Darlington, Gran Bretaña. A su vez, uno de sus ascendientes fue Joseph Pease, primer miembro cuáquero electo del Parlamento inglés y pionero de los ferrocarriles en Inglaterra.

Uno de sus hermanos fue Henry Pease (1944 – 2014), destacado sociólogo y político, que fue presidente del congreso del Perú entre 2003 y 2004. La educación de Franklin durante sus primeros años fue confiada a Severina Vera Ayala, quien le inculcó su amor por la historia peruana. A una tierna edad se volvió medianamente sordo, por lo que se vio obligado a utilizar audífonos hasta su muerte.

Asistió al colegio de la Inmaculada, regentado por jesuitas. Al finalizar el colegio comenzó a estudiar Historia en la Pontificia Universidad Católica del Perú, donde se doctoró en 1967. Ya desde 1965, enseñaba en dicha casa de estudios, donde además ejerció como decano de su Facultad de Letras y Ciencias Humanas.

Hacia fines del siglo XX, se le diagnosticó cáncer de páncreas, que poco después causó su fallecimiento.

Su amplia producción bibliográfica así como su biblioteca particular se encuentran en la Biblioteca Nacional del Perú.

B) OBRAS:

- *Amaru Inca Yupanqui*. (Lima, 1964)
- *Causas religiosas de la guerra entre el Cusco y Quito*. (Lima, 1965)
- *El derecho y la aparición del Estado inca*. (Lima, 1965)
- *Religión andina en Francisco de Ávila*. (Lima, 1970)
- *Los últimos incas del Cuzco*. Lima, 1972 (otras ediciones en 1976, 1981, 1991, 2004)
- *El dios creador andino*. Lima, 1973 (otra ed. 1975)
- *Introducción a la historia*. (Lima, 1973)
- *Les derniers incas du Cuzco*. (París, 1974)
- *Del Tawantinsuyu a la historia del Perú*. (Lima, 1978) (otras ediciones en 1989, 2001)
- *Mesianismo andino e identidad étnica*. (Quito, 1982)
- *El pensamiento mítico*. (Lima, 1982)
- *Apuntes sobre la etnohistoria peruana actual*. (Lima, 1983)
- *Casos y variaciones de la verticalidad en los Andes del sur*. (Florida, 1983)
- *La noción de propiedad entre los incas*. (Tokio, 1986)
- *Índice del segundo libro notarial de Moquegua*. (Tokio, 1988)
- *Los incas*. Lima, 1991 (otras ediciones en 1992, 1998, 2007)
- *Curacas, reciprocidad y riqueza*. Lima, 1992 (otra ed. 1999)
- *La historia del Perú en la Revista de la Universidad Católica*. (Lima, 1993)
- *El pasado andino*. (Lima, 1994)
- *Breve historia contemporánea del Perú*. (México, 1995)
- *Las crónicas y los Andes*. (Lima, 1995)
- *Histoire des incas*. Dijón-Quetigny, 1995
- *Historia general de América Latina. Vol. II: El primer contacto y la formación de nuevas sociedades*. Madrid, [1999-2006].
- *Historia de la Cámara de Comercio de Lima, 1963-1990*. (Lima, 2000) **(Íñez, 2000)**.

C) APORTES:

Propuso una nueva manera de acercarse a los documentos: esa lectura entre líneas, pendiente de la contextualización, tan característica suya, anticipándose

a una discusión que veríamos generalizada tiempo más tarde, tanto en el campo de la Historia como en el de las otras ciencias humanas. Sobresalió por su minucioso análisis e interpretación de las crónicas y la interdisciplinariedad en el cultivo de la etnohistoria, todo lo cual desembocó en su concepto de «**historia andina**», proyectando la investigación y la comprensión del pasado peruano más allá del Pensamiento, integrando en él a los países marcados por esa gran columna vertebral sudamericana que es la cordillera andina (Bolivia, Argentina, Chile y Ecuador).

Franklin Pease desarrolló su actividad como historiador en una época en la cual se abría paso la especialización, a veces de cortos vuelos interpretativos; sin embargo, otro de sus grandes aportes fue la perspectiva integral, que imprimió siempre a su trabajo, sin desmedro de su conocimiento profundo y monográfico de la historia andina y de sus fuentes. Esa visión amplia y complejiva se muestra con claridad en su libro *Del Tawantinsuyu a la historia del Perú*, que puede entenderse como el punto de partida de una historiografía orientada a la comprensión plena de nuestro pasado. En definitiva, el gran especialista de la historia incaica, también lo fue de la cronística, la religión prehispánica y la historia colonial, teniendo como ejes al hombre andino y su mundo. (Ínez, 2000).

3.2.3.-WALDEMAR ESPINOZA SORIANO

A) BIOGRAFÍA:

Nació en Cajamarca, el 6 de julio de 1936. Es un etnohistoriador y docente universitario peruano especialista en historia andina prehispánica y colonial.

Su infancia la transcurrió en contacto con el mundo del campesinado, ya que su madre se desempeñaba como maestra dentro del área rural.

Sus estudios secundarios los realizó en el Colegio Nacional San Ramón de su ciudad natal (1948-1952). Los tempranos indicios que mostraba por los estudios históricos se manifestaron cuando, aun siendo alumno del plantel y basándose en la historia del mismo, escribió su primer artículo, el cual se publicó en la revista oficial de la institución. A su vez, basándose en los cuentos, mitos y leyendas que desde niño gustaba escuchar de sus mayores,

escribió su *Historia de Cajamarca*, la cual reflejaba muchos elementos tradicionales del relatar histórico mítico propio de los Andes.

Asiduo concurrente a museos y monumentos históricos, solía también frecuentar las notarías de su ciudad natal, en las cuales tuvo sus primeros contactos con documentos coloniales, de la lectura los cuales obtuvo un temprano manejo de las técnicas paleográficas.

Concluidos sus estudios escolares, se trasladó a Lima, donde realizó sus estudios superiores.

A su regreso al Perú en 1962, Waldemar Espinoza encontró una realidad distinta a la que esperaba. La salida de sus dos grandes maestros y amigos de San Marcos (Porras había fallecido hacía dos años y Valcárcel había sido jubilado) hicieron inviable su deseo de reintegrarse a la universidad decana de América.

Sin embargo, la estatización de la Universidad Comunal del Centro le presentó una inesperada oferta. La convertida en Universidad Nacional del Centro convocó un concurso de profesores en la cual Waldemar Espinoza decidió participar. Sólo había un pequeño inconveniente: un requisito para postular era poseer grado de Doctor, el cual él no poseía.

Así, haciendo uso de la información que había acumulado en Sevilla, realizó en tan solo 8 días su tesis doctoral la cual tituló *El Alcalde mayor en el Virreinato del Perú* (20 de abril de 1962). El ya doctor Waldemar Espinoza ganó entonces el concurso, gracias al cual pasó a formar parte de la plana docente de la Universidad Nacional del Centro, en la cual además fue decano de la Facultad de Educación y Ciencias Humanas (1965-1966); director universitario de evaluación y servicios académicos (1969-1972); y vicerrector (1972-1973).

Sin embargo, la ausencia en Huancayo de las bondades culturales que poseía la capital (congresos, publicaciones, etc.) lo motivaron a regresar a Lima, tras trece años de permanencia en el valle del Mantaro.

En 1975 se produjo un inesperado e insólito concurso público gracias al cual Waldemar Espinoza se reintegró a la Universidad de San Marcos como auxiliar de cátedra. Con posterioridad asumió los cursos de *Fuentes Históricas*, *Historia General del Perú* y *Etnohistoria Andina* que en un momento fueron de sus maestros Porrás y Valcárcel.

La obra de Waldemar Espinoza es realmente vasta. Sus artículos, tanto en revistas como en periódicos, se cuentan por cientos.

B) OBRAS:

- *Pedro de Cieza de León*. (Lima, 1964)
- *Biografía de Garci Diez de San Miguel, Corregidor y Visitador de Chucuito. Visita hecha a la provincia de Chucuito por Garci Diez de San Miguel en el año de 1567*. (Lima, 1964)
- *Bolívar en Huancayo (1824)*. (Lima, 1967)
- *Lurinhuayla de Huacjra: Un ayllu y un curacazgo huanca*. (Huancayo-Perú, 1969)
- *Los Huancas aliados de la conquista. Tres informaciones inéditas sobre la participación indígena en la conquista del Perú. 1558-1560-1561*. (Huancayo, 1971)
- *Historia del Departamento de Junín*. (Huancayo, 1973)
- *La destrucción del Imperio de los Incas. La rivalidad señorial y política de los curacazgos andinos*. (Lima, 1973) (otras ediciones en 1977, 1981, 1986, 1990)
- *Los señoríos étnicos del valle de Condebamba y provincia de Cajabamba. Etnihistoria de las Huarancas de Llucho y Mitmas. Siglos XV – XX*. (Huancayo, 1974)
- *Los modos de producción del imperio de los Incas*. Compilación. Editorial Mantaro-Grafital Editores. (Lima, 1978) (otras ediciones en 1981, 1985, 1989)
- *Huaraz: Poder, Sociedad y economía en los siglos XV y XVI. Reflexiones en torno a las visitas de 1558, 1594 y 1712*. (Lima, 1978)
- *Historia del Perú*. 1º Grado de Educación Secundaria. Lima, 1983 (otras ediciones en 1984, 1985, 1986, 1987, 1988, 1989)
- *Los Cayambes y Carangues. Siglos XV-XVI. El testimonio de la etnohistoria*. (Quito, 1983)
- *Historia del Perú*. 2º Grado de Educación Secundaria. Lima, 1984. (otras ediciones en 1985, 1986, 1987, 1988, 1989)

- *Los incas. Economía, sociedad y Estado en la era del Tawantinsuyo.* Lima, 1987 (otras ediciones en 1990, 1997)
- *Artesanos, transacciones, monedas y formas de pago en el mundo andino. Siglos XV y XVI.* Banco Central de Reserva del Perú. (Lima, 1987)
- *Etnohistoria Ecuatoriana. Estudios y documentos.* (Quito-Ecuador, 1988) (otra edición en 1999)
- *Los Cayambes y Carangues. Siglos XV y XVI. El testimonio de la etnohistoria.* (Quito, 1988)
- *La fuerza de la verdad. Historia de la peruanidad de Jaén de Bracamoros.* (Lima, 1994)
- *La civilización Inca. Economía, sociedad y Estado en el umbral de la conquista hispana.* (Madrid, 1995)
- *Virreinato peruano. Vida cotidiana, instituciones y cultura.* (Lima, 1997)
- *Juan Pérez de Guevara y la Historia de Moyobamba. Siglo XVI.* (Lima, 2003)
- *Abraham Valdelomar en Cajamarca. 1918.* (Lima, 2003)
- *Temas de etnohistoria boliviana.* (La Paz – Bolivia, 2003)
- *La etnia Guayacundo en Ayabaca, Huancabamba y Caxas. Siglos XV–XI.* (Lima, 2006)
- *Bolívar en Cajamarca. Lugares que recorrió y disposiciones que impartió.* (Lima, 2006)
- *Amazonía Peruana. Historia de la Gobernación y Comandancia General de Maynas. Hoy departamentos de Loreto, San Martín, Ucayali y provincia de Condorcanqui. Siglos XV a mediados del XIX.* (Lima, 2007)
- *Economía política y doméstica del Tahuantinsuyo.* Compendio de Historia Económica el Perú. I. Economía Prehispánica. (Lima, 2008)
- *Chachapoyas, frente a la Independencia Política del Perú.* (Lima, 2014)
(Hampe, 1986)

C) APORTES:

Sus aportes a la historiografía peruana son incalculables. Destacan entre ellos, la recuperación de fuentes inéditas como visitas, informaciones, memoriales, cédulas y la relectura de las crónicas clásicas y poco conocidas. Además, es

uno de los pocos investigadores que se ha dedicado a escribir sobre el Tahuantinsuyo en toda su extensión.

Entre los aportes de la etnohistoria -disciplina que era su campo de acción- el más importante es la incorporación del indígena a la historia nacional del país. Ha llegado a convencernos de que *“el acontecer histórico lo hacemos todos”* y no sólo un puñado de individuos. Porque *“nuestra historia no es la historia de una sola clase social, sino de todas las clases, razas y credos que se han generado y viven aquí”*

Ese es el gran triunfo logrado por los etnohistoriadores y en donde Waldemar Espinoza sobresale notoriamente. Tenemos que sumarle, además, el uso de una gama más amplia y variada de fuentes como las visitas, probanzas, títulos de tierras, juicios, entre otros.

La relectura de las crónicas y la publicación de muchas de ellas -aún inéditas- así como el trabajo de campo para confrontar las fuentes escritas, ha facilitado el incremento de las investigaciones y la creación de una nueva visión de la etnohistoria andina.

Waldemar Espinoza Soriano tiene mucho que ver con aquellos avances en las indagaciones científicas. Su nutrida producción bibliográfica ha servido para comprender y explicar mejor la complejidad social del mundo andino. **(Hampe, 1986)**

Entre sus principales temas de investigación tenemos:

- **El mundo andino y los pueblos sin historia:**

El profesor Waldemar tanto en sus clases como en sus escritos impulsa e incentiva el conocimiento de la verdadera historia. En sus trabajos tiene: *“El interés por averiguar, publicar y dar a conocer aspectos de la historia de las ciudades, de los departamentos, de las provincias y lugares desconocidos y aislados del Perú. Hacer el estudio de los actores sociales olvidados y marginados.”*

Eso es una cosa muy interesante de la etnohistoria. Gracias a ella, el indígena ahora es un ciudadano peruano, es un personaje importante en la historia del Perú. Incluso, los etnohistoriadores han dejado de preocuparse demasiado por estudiar los centros de poder, les llama más la atención los pueblos que aparentaban que no tenían historia. Allí encontramos uno de los temas

predilectos de Espinoza Soriano. Revisando su producción bibliográfica podemos confirmar aquella tesis. Indaga sobre señoríos étnicos, mitimaes, fundación de ciudades, reducciones, curacazgos y pueblos diversos. Además, es uno de los pocos investigadores que se ha dedicado a escribir sobre el Tahuantinsuyo en toda su extensión. Porque para él *“no hay Ecuador, Bolivia ni Perú sino el mundo andino, es decir, aquel territorio por donde alguna vez el imperio incaico dejó sentir su soberanía.”*

En ese sentido ha publicado diecinueve artículos referentes a Ecuador y Bolivia. Los cuales han sido reunidos en los libros: *Etnohistoria Ecuatoriana* (1988 y 1999) y *Temas de Etnohistoria boliviana* (2003).

- **La destrucción del Imperio de los Incas:**

Es uno de los temas que más ha estudiado. A partir de 1955, siendo alumno del Doctor Porras Barrenechea, empieza esa inquietud por indagar las causas de la caída del Tahuantinsuyo. Aquel año presentó una monografía sobre *“Los auxiliares indígenas de Cajamarca en la conquista española.”* Fue un trabajo con fuentes inéditas, encontrados en el archivo de Cajamarca. Posteriormente, ya en Sevilla, recopiló documentos fundamentales para sustentar la tesis de que:

“El imperio de los incas fue derrumbado brevemente como resultado de las alianzas celebradas por diversos señores étnicos de los Andes con los invasores castellanos, en quienes veían a sus libertadores.”

Así, en 1967 publica *“Los señoríos étnicos de Chachapoyas y la alianza hispano -chacha”* en donde da a conocer informaciones reveladores en torno al pacto que ambos grupos sostuvieron. Igualmente, se aclara la cultura y la historia de los Chachapoyas, su organización política y la forma como fueron incorporados al Imperio de los Incas, mediante una impetuosa invasión armada capitaneada por Túpac Inca. Aún más, se llega a saber la muerte violenta de Huayna Cápac, por envenenamiento, *“su asesino había sido su propio yanacona.”*

Finalmente se concluye que, *“todo el tiempo que Pizarro permaneció en Cajamarca que fue algo así como ocho meses y medio, los chachas [...] sirvieron óptima y solícitamente a los invasores europeos.”* En esa misma

línea, en 1971, saca a la luz, *Los Huancas aliados de la conquista. Tres informaciones inéditas sobre la participación indígena en la conquista del Perú. 1558-1560-1561. En este texto se edita los manuscritos o crónicas de los Huancas.* Allí se encuentra las evidencias que “*demuestran y aclaran cómo y porqué los españoles pudieron apoderarse de un imperio tan vasto en un tiempo tan breve.*”

El Tahuantinsuyo nunca logró ser una unidad consistente. Muchas etnias, señoríos y reinos no se identificaron con la ideología dominante impuesta desde el Cuzco. Además, entre las propias naciones integradas -mayormente por la fuerza y la invasión- al imperio, existían grandes rivalidades. Todo ello motivó que a la llegada de los europeos, los jefes regionales quisieran sacudirse de la dominación incaica. Por lo tanto, tramaron alianzas estratégicas con los foráneos, con el objetivo de destruir a los orejones y conseguir su total independencia. Así, los principales aliados de Pizarro fueron los Cañarís, los Chachas, los Chancas, pero sobretodo los Huancas, los cuales proporcionaron armas, víveres y hombres a los conquistadores. Sin embargo, lo único que obtuvieron fueron algunos privilegios mas no su liberación.

- **Los mitmas: migrantes controlados por el Estado:**

[...] debió ser mi tesis doctoral. Efectivamente, Espinoza Soriano afirma que al momento de su regreso de España, su objetivo próximo fue realizar una investigación sobre los mitmas. No obstante, las circunstancias a la cual ya aludimos en páginas precedentes, no le permitieron efectuarla. Tiempo después, comenzó a publicar sobre ellos en diversas revistas especializadas. Así, tenemos en promedio 20 artículos, lo que pone en evidencia su dedicación a dicho tema. Los mitmas eran grupos de migrantes controlados por el Estado. El número de hombres y mujeres trasladados de un lugar a otro dependía de lo planificado por el poder central. Las funciones que cumplían eran variadas:

- Para la colonización, en donde trabajaban en la explotación de minas, salinas, maizales y cacaos.
- Para configurar guarniciones de frontera y así contener las invasiones de otros pueblos.

- Destierro de grupos peligrosos por subversivos (los chachas). También deportados para disminuir el índice demográfico y la fuerza de etnias altaneras.
- Como asentamientos políticos - militares fieles al sistema para mantener el orden y la estabilidad del Estado.
- Para controlar enclaves ecológicos, pastos y ganados situado en otras etnias.
- Desplazamiento de artesanos para instalarlos en lugares donde se necesitaba su producción.
- Despoblar Valles y llanuras para adjudicar sus terrenos a los nobles incas, al Estado y al sapa inca mismo.
- Reubicación de grupos en el Cuzco para la guardia personal del Inca y servicio doméstico de las aristocracias, etc. Este sistema por medio del cual el Estado controlaba a sus grupos tributarios fue aplicado a todas las etnias del Tahuantinsuyo. En cada uno de ellas por lo menos existía un grupo de mitmas. Eran precisamente estos últimos, quienes en relación con las poblaciones a donde eran trasladados, difundían sus patrones culturales y de otra índole. En síntesis, los mitmas representaron un instrumento político que utilizaron los orejones del Cuzco, para el mantenimiento de su status y poder.

- **Publicación de nuevas fuentes:**

“Cuando hacemos una investigación y luego lo damos a conocer es recomendable que lo hagamos con los documentos inéditos para sustentar mejor nuestras afirmaciones [...] Allí está el encanto, lo novedoso.”

Así es, una característica de Espinoza Soriano es que cada una de sus publicaciones va acompañado de anexos documentales. No sólo se ha dedicado a la relectura de las crónicas sino a la localización, investigación y edición de fuentes primarias antes desconocidas. Entre ellas tenemos:

La visita hecha a la provincia de Chucuito por Garci Díez de San Miguel en el año 1567. La Transcripción paleográfica de la misma fue hecha por Espinoza Soriano así como la biografía de aquel visitador. Los manuscritos y la información recogida en la visita, en apreciación de José María Arguedas: *“Tiene la ventaja de describir en mucho detalle -pueblo por pueblo y*

algunas veces hasta casa por casa- un grupo étnico local, un valle en particular, una agrupación humana específica [por lo tanto] la etnología e historia modernas, que estudian funcionalmente las culturas e instituciones no pueden prescindir de tales detalles vividos.” En suma, la obra es de vital importancia para comprender la situación humana y social en el reino Lupaqa, en un período crítico y de inestabilidad en el régimen colonial en los Andes. En 1967, como ya lo mencionáramos anteriormente, el autor publica las informaciones y memoriales de 1572 y 1574 sobre la alianza hispano – chacha. Años más tarde, en 1971, hace lo mismo con las informaciones inéditas de la participación de los Huancas en la destrucción del Imperio de los Incas. Sucesivamente, encontramos el memorial de Charcas de 1582, los numerosos manuscritos sobre los mitmas, la información inédita de los servicios de Juan Pérez de Guevara a la corona española y los anexos documentales inéditos de la etnia Gauyacundo.

Todas estas fuentes editadas a lo largo de su carrera profesional como historiador o, específicamente, como etnohistoriador, ha servido para ampliar las fronteras del conocimiento de las sociedades andinas. Una nueva visión de la historia, en donde los excluidos, marginados y los mal llamados pueblos sin historia han recuperado el protagonismo. Finalmente, el ensayo que hemos presentado solo ha sido una breve aproximación y exposición de la vida y obra de Espinoza Soriano. Un examen exhaustivo de su producción bibliográfica y su pensamiento histórico queda como tarea pendiente y por realizar en un trabajo posterior. **(Espinoza, 2001)**

3.2.4.-MARÍA ROSTWOROWSKI (según mi perspectiva, fue una investigadora social del Perú e historiadora de formación autodidacta)

A) BIOGRAFÍA:

De padre polaco y madre puneña, nacida un 8 de agosto de 1915, es una de las principales etnohistoriadoras del siglo XX. Su padre era aventurero le gustaba lo nuevo y exótico; para él el Perú era algo totalmente distinto. Se fue del Perú cuando tuvo cinco años. Vivió dos años en Polonia. Su niñez la paso estudiando con institutrices.

Estuvo dos años en Inglaterra. Después se fue a Bruselas, al sagrado Corazón, donde la educación era nada. Regresando al Perú empezó a interesarse mucho por la historia inca, pero no encontró una que le convenciera. Lo único: lo escrito por Markham, pero era muy superficial. Se casó con Alejandro Diez Canseco quien le ayudo a buscar raíces.

Según dice “Como no podía hacer una vida muy activa, porque estaba siempre recuperándome de alguna enfermedad, leía mucho. Y es así que, para reponerme de un ataque de paludismo, fuimos en las vacaciones de invierno a Ancón, a la pensión "Paulita". Entonces se produjo mi encuentro con Raúl Porras”

Ha sido directora del Museo Nacional de Historia (1975-1980). Desde 1979 era miembro de número de la Academia Nacional de la Historia. Asimismo, fue miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia (España) y de la Academia Nacional de la Historia (Argentina).

Ya cumplió un siglo de vida y María Rostworowski sigue trabajando con entusiasmo y dedicación.

B) OBRAS:

- “Pachacútec Inca Yupanqui” (1953)
- “Curacas y sucesiones: costa norte”, (1961)
- “Estructuras andinas del poder: ideología religiosa y política” (1983)
- “La mujer en la época prehispánica”, (1986)
- “Historia del Tahuantinsuyo” (1988)
- “Pachacámac y el Señor de los Milagros: una trayectoria milenaria”, (1992)
(<https://elcomercio.pe>)

C) APORTES:

En su primer libro 'Pachacútec Inca Yupanqui (1953), rescata la importancia de este gobernante inca en la construcción del Tahuantinsuyo.

Sus estudios sobre las ciudades precolombinas de la costa peruana revelan un campo poco estudiado hasta entonces (Curacas y sucesiones: costa norte, 1961). También tiene obras orientadas a la investigación de género, como 'La mujer prehispánica', en 1986 o la permanencia y cristianización de cultos

precolombinos, como 'Pachacamac y el Señor de los Milagros: una trayectoria milenaria', de 1992.

En 1983 publicó la que ella consideraba su obra mayor: "Estructuras andinas del poder: ideología religiosa y política". En esta publicación introdujo el concepto de "diarquía entre los incas" en su análisis sobre la relación entre la noción de dualidad y el ámbito de la política en el período precolombino.

Entre sus aportes a la historia y la cultura del Perú figuran sus contribuciones a los conocimientos sobre el mundo prehispánico, el desarrollo cultural de la costa peruana y el rol de la mujer. (<http://larepublica.pe>)

3.2.5.-JUAN DE SANTA CRUZ PACHACUTI (fue un cronista indígena)

A) BIOGRAFÍA Y OBRAS:

Nació posiblemente en el actual distrito de Layo, de la provincia de Canchis, departamento del Cuzco, Perú, hacia fines del siglo XVI. Era un indio descendiente de la nobleza local, por lo que describe en su relación. La interpretación de su lugar de nacimiento sigue la lógica de su propio discurso: nacido entre Canas y Canchis del Collasuyo, provincias actuales del departamento del Cuzco, área en la que se hablaba lengua aymara hasta bien entrado el siglo XVIII.

Relación de las antigüedades deste Reyno del Pirú, es una recopilación de tradiciones incaicas, acompañadas de dibujos y escritas en un castellano rudimentario, mezclado con frases en quechua y aymara. Se cree que fue escrita hacia 1620 o 1630 (otros dicen en 1613), aunque no fue publicada hasta 1879 por Marcos Jiménez de la Espada, con otras dos crónicas, bajo el título de *Tres relaciones de antigüedades peruanas*. El original se encuentra actualmente en la Biblioteca Nacional de Madrid. Existe una edición anterior, en inglés, realizada por sir Clements R. Markham en 1873.

Cada capítulo de esta obra es un cantar sobre la vida de un Inca. A pesar que, históricamente, los collas fueron enemigos de los Incas, Santa Cruz Pachacuti demuestra respetuosa imparcialidad en su relato. Recuerda a la obra de Guaman Poma de Ayala en lo áspero de su lenguaje y en la elocuencia de los dibujos que acompañan el texto. Uno de dichos dibujos es un diseño que supuestamente habría figurado en la pared principal del «altar mayor» del

templo de Coricancha en el Cuzco, y que representa la cosmovisión andina («mapa cosmogónico»). Destacan también en la obra, las canciones y poesías en idioma nativo, que han sido citadas recurrentemente por diversos críticos y estudiosos como ejemplares de la poesía quechua.

C) APORTES:

Muchos críticos han insistido en señalar su estilo primitivo, descuidado, incongruente en los hechos y hasta inconsecuente en las reflexiones que lo acompañan; sin embargo, es indudable su importancia como documento histórico y lingüístico, por la profusa y valiosa información que contiene. Para Luis Alberto Sánchez, la obra tiene, efectivamente, validez documental, más no literaria. A decir de Raúl Porras Barrenechea, es «*la simple traducción al español de los cantares históricos del pueblo incaico sobre las hazañas de sus monarcas.*» (Arriola, 1996)

3.2.6.- LUIS EDUARDO VALCÁRCEL VIZCARRA

A) BIOGRAFÍA:

Sus padres, Domingo L. Valcárcel y Leticia Vizcarra, lo llevaron a temprana edad a la ciudad del Cuzco, donde vivió las siguientes cuatro décadas. Realizó sus estudios secundarios en el Seminario de San Antonio Abad, para luego pasar a la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco del mismo nombre, donde se graduó de Bachiller en Letras con una tesis titulada: Kon, Pachacámac y Wiracocha (1912).

Al año siguiente se doctoró en Ciencias Políticas y Administrativas; en Letras en 1915; y en Derecho en 1916. En 1909 participa en la huelga universitaria que transforma dicha Universidad en una institución más moderna, democrática y preocupada por la problemática regional del Cusco, gracias al nombramiento del nuevo rector norteamericano Albert Giesecke. Ejerció la docencia desde 1917 en el Colegio Nacional de Ciencias y en la ya mentada Universidad Nacional. Fundó el primer Museo Antropológico del Cuzco y el Archivo de la Universidad. Fue director del diario El Comercio del Cuzco y editorialista de los diarios El Sol, La Sierra, y El Sur. En 1920 conforma el grupo "Resurgimiento" con destacados estudiantes e intelectuales cusqueños como José Uriel García,

Luis Felipe Aguilar y los hermanos Cossio, grupo que defendía a los indígenas de las injusticias que sufrían, iniciándose así la corriente indigenista que este grupo luego, llamado la "Escuela Cusqueña", extenderá en diversos ámbitos de la cultura a nivel nacional. Algunos de sus representantes son por ejemplo en la literatura, José María Arguedas, Ciro Alegría. López Albújar, en la pintura, José Sabogal, Julia Codesido, José Camilo Blas, en la poesía, Cesar Vallejo, etc.

Mantuvo estrechas relaciones con el pensador José Carlos Mariátegui, y con el grupo vinculado a la revista Amauta. A inicios de la tercera década del siglo XX, fue llamado a la capital del Perú para ser nombrado Director del Museo Bolivariano; luego obtiene el mismo cargo en los museos: de Arqueología Peruana, del Nacional de Historia, y del Nacional de Cultura Peruana. A la fecha de su retiro, en 1964, fue consagrado como Director Emérito de los Museos Nacionales.

Cumplió un destacado papel en la cuatricentenaria Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima, donde tuvo a su cargo las cátedras de: Historia de los Incas, Historia de la Cultura Peruana, e Introducción a la Etnología. Además, fue Director-Fundador del Instituto de Etnología, Decano de la Facultad de Letras, y Profesor Emérito. Asimismo, desempeñó la carrera docente en la Universidad de Columbia, en Nueva York.

B) OBRAS:

De su producción, podemos señalar lo siguiente:

- *"Del Ayllu al imperio" (Lima , 1925).*
- *"De la vida incaica" (Lima, 1925).*
- *"Tempestad en los Andes" (Lima 1927).*
- *"Cuzco, Capital Arqueológica de Sudamérica" (Lima, 1934).*
- *"Mirador Indio" (Serie I y Serie II, Lima, 1937 y 1941)*
- *"Cuentos y leyendas Incas (Lima, 1939).*
- *"Garcilaso el Inca. Visto desde el ángulo indio" (Lima, 1939).*
- *"El Virrey Toledo. Gran tirano del Perú" (Lima, 1940).*
- *"Ruta Cultural del Perú" (Lima, 1945).*
- *"Historia de la Cultura Antigua del Perú" (2 tomos, Lima, 1943 y 1948).*
- *"Altiplano Andino" (México, 1953).*

- *"Narraciones y leyendas incas" (Lima, 1956).*
- *"Etnohistoria del Perú Antiguo (Lima, 1959).*
- *"Historia del Perú Antiguo. A través de la fuente escrita, historiadores de los siglos XVI, XVII y XVIII" (3 tomos. Buenos Aires, 1964)*
- *"Machu Picchu. El más famoso monumento arqueológico del Perú" (Buenos Aires, 1964).*
- *"Memorias" (Lima, 1981) (Lumbreras, 1981)*

C) APORTES:

Luis Guillermo Lumbreras en un estudio introductorio del volumen "Historia del Perú Antiguo" del reconocido pensador, literato y sociólogo Luis E. Valcárcel Vizcarra (Moquegua, 1891 - Lima, 1987) aseveró: "...Defendió al indígena y rescató sus valores. En sus 70 años de investigación científica persiguió una sola cosa: cumplir con la declaración de que todos somos iguales y que se elimine toda discriminación". También, afirmó que era mucho más que un arqueólogo, un etnólogo y un historiador, "era un investigador social integral. Y en este libro se reúne no solo lo que dijo, sino que es como el archivo de don Luis, que él lo entrega y nos dice: '¡lean todo lo que yo he leído, consulten todo lo que yo he consultado, porque eso les va a permitir entenderse ustedes mismos!' como peruanos".

Se trata de una amplia indagación —de tres tomos y organizada en cuatro secciones— que expone las ideas, el marco teórico y la vasta documentación que le permitió reconstruir un período de nuestra historia. Constituye un verdadero compendio ilustrado con una selecta galería de imágenes, planos y gráficos.

Su producción posee un sincero indigenismo e ilimitado espíritu inspirativo. Según lo que escribió: Los peruanos precolombinos tienen en su abono ser quienes mayor número de plantas domesticaron sobre la faz del planeta. De ese modo dotaban al hombre de un crecido número de alimentos, entre los cuales sobresale la papa como el tubérculo que libró a Europa de las hambrunas periódicas y ha contribuido a la grandeza del pueblo alemán. Cerca de otras cien plantas útiles pasaron por las manos de los antiguos peruanos para transformarse de silvestres en cultivables, con un pronunciado cambio en

cualidades nutritivas y mejor sabor que las hace apetecibles. Cultivaron también plantas industriales, como cuatro clases de algodón, el añil, la cabuya, la enea y otras fibras que emplearon, junto con la lana de los auquénidos, en la manufactura de sus magníficos tejidos. Conocieron gran número de materias tintóreas que utilizaron en la rica y firme coloración de sus telas".

Según el escribiente de "Tempestad en los Andes": "...La extraordinaria afición que tenían los peruanos por el cultivo de la tierra ha debido ser parte principal para el alto desarrollo que alcanzó. Que era tanta la mencionada afición que aun los que practicaban otros oficios como plateros y pintores no era nunca persuadidos para no interrumpir su trabajo como artesanos por acudir al de su sementera, sino que, por el contrario, llegado el tiempo, dejaban de mano a su ocupación para dedicarse por entero a la del cultivo".

Igualmente, asegura que la pesca se efectuaba de diversos modos: utilizando una hierba llamada de barbasco, que intoxicaba a los peces, sin hacerlos nocivos al hombre; pescaban en seco, desviando un brazo del río, tenían un modo especial para coger camarones, armadillos, sábalo, dorados, etc. "Una práctica de pesca era echarse a nado con una fisga en la mano derecha, haciendo uso sólo de la izquierda para nadar a gran velocidad y zambulléndose tras del pescado lo seguían hasta alcanzarlo y clavarle la fisga, con que lo sacaban a la orilla", concluye.

Es un tratado fundamental para entender, con claridad y perspectiva, nuestra compleja biografía colectiva, nuestra multiplicidad y los pormenores de una magnánima cultura. Solamente a partir de conocer y valorar nuestras raíces podremos volver a sentir genuino orgullo por nuestros antepasados. "Historia del Perú Antiguo" es una antorcha de peruanidad que debe iluminar nuestro frágil sentido de pertenencia e identidad. **(Lumbreras, 1981).**

3.3.-HISTORIADORES DE LA COLONIA – VIRREINATO

3.3.1.-BLAS VALERA PÉREZ (fue un cronista español)

A) BIOGRAFÍA:

Blas Valera Pérez nació en Chachapoyas, el 3 de febrero de 1545 falleció en Cádiz, 2 de abril de 1597. Fue cronista peruano-hispano de la orden jesuita y

que participó en la fundación de Chachapoyas. Hermano del teólogo Jerónimo Valera.

Hijo del capitán español Luis Valera y de Francisca Pérez, realizó sus primeros estudios en Trujillo (Perú) y los prosiguió en Lima. Ingresó como novicio en la Compañía de Jesús en 1568 y dados sus conocimientos del quechua, participó en las misiones que los jesuitas habían establecido en Huarochirí, importante centro prehispánico de culto que a principios del siglo XVII sería escenario de la más intensa campaña de extirpación de idolatrías, llevada a cabo por Francisco de Ávila.

Fue ordenado en el Cusco en 1574 por el obispo Sebastián de Lartaun. Valera era un caso especial en aquellos tiempos: era un mestizo bilingüe y letrado de primera generación. Se le encargó la compilación de noticias sobre la civilización prehispánica, pero las sospechas que levantaron sus simpatías hacia la cultura inca hicieron que la Compañía cerrara el acceso de mestizos en la orden y supusieron una opinión negativa de él.

Tomó parte activa en el III Concilio Limense de 1583, y se ocupó de la traducción, del castellano al quechua, de catecismos, confesionarios y otros textos para los evangelizadores de indios. Por otra parte, existen evidencias de que Valera fue acusado de herejía al incluir ciertos comentarios favorables al incanato y que, consecuentemente, fue encerrado por los mismos jesuitas por un período breve.

Hacia 1590, viajó a Europa para preparar la impresión de sus obras. Estuvo en Cádiz cuando esta ciudad fue saqueada por los ingleses en 1596, hecho relacionado con la pérdida de muchos de sus escritos, entre los que se encontraba una "*Historia de los Incas*", titulada *Historia Occidentalis*, de cinco tomos, de la cual sólo se conservaron unos fragmentos. Se sabe que éstos, luego de la muerte de Valera en 1597, fueron entregados al Inca Garcilaso de la Vega por el padre Pedro Maldonado de Saavedra en 1600. El mismo Garcilaso la menciona explícitamente como fuente de sus "*Comentarios Reales de los Incas*", que narran por momentos una "edad dorada" anterior a la llegada de los españoles y de la cristiandad.

Se sabe que escribió otras obras sobre los incas. En Quito se encontró *Las Costumbres Antiguas de los Incas*, que ya en 1945 Francisco A. Loayza lo presentó como obra de Valera, y según Sabine Hyland también se ha

encontrado una suerte de diccionario en La Paz, Bolivia titulada *Vocabulario* donde da información sobre el incanato.

(Tauro, 2001).

C) APORTES:

Valera y sus contactos los miembros de la Cofradía Nombre de Jesús y un grupo de españoles que negaban la versión oficial de la captura de Atahualpa. Ellos deciden escribir la Nueva Crónica y Buen Gobierno, prestándose la firma del Indio Guamán Poma de Ayala.

Toda esta historia más la sorprendente interpretación de quipus y capacquipus figura en la obra "Nativa, jesuita y española" publicado por la Municipalidad de Chachapoyas con la intención, según su alcalde Meter Thomas Lerche, "de reivindicar la memoria del chachapoyano más ilustre".

Según Blas Valera, el Inca Garcilaso de la Vega basó sus Comentarios Reales en los testimonios y documentos entregados por él. Sin embargo, Garcilaso habría tergiversado la información y minimizado detalles tan importantes como el de la escritura de los quipus. Valera asegura que el Inca Garcilaso fue un ignorante en la materia.

Según Blas Valera, el indio Guamán Poma de Ayala prestó su nombre "a cambio de un caballo y una carreta" para rubricar la autoría de la Nueva Crónica y Buen Gobierno.

Según Blas Valera, familiares de su rama materna le enseñaron a descifrar e interpretar los capacquipus (quipus de la realeza), los quipus literarios y los quipus contables. Junto con los tocapus fueron la base de la escritura incaica. Tanto quipus como tocapus fueron destruidos durante la campaña de extirpación de idolatrías.

Según Blas Valera, y basado en testimonios de caballeros e infantes que participaron en la captura de Atahualpa, el último inca no fue vencido en combate sino después del envenenamiento de sus principales jefes militares.

Según Blas Valera, los pobladores del Tahuantinsuyo eran los verdaderos dueños del Perú. Su fe era compatible con el dogma cristiano y su sistema económico bastaba para administrar todo el territorio del Virreinato del Perú.

(Tauro, 2001).

3.3.2.- FELIPE GUAMÁN POMA DE AYALA (fue un cronista indígena)

A) BIOGRAFÍA:

Felipe Guamán Poma de Ayala nació probablemente en San Cristóbal de Suntuato o en Sondondo, en la Provincia de Lucanas del actual Ayacucho, en el año 1534. Según otras versiones, Guamán Poma sería originario de Huánuco, ya que él mismo afirmó en sus manuscritos ser descendiente de una noble familia Yarowilca, originaria de esa zona.

Sus apellidos, Guamán Poma provienen de las palabras quechuas Wamán y puma, halcón nombres totémicos en quechua (asociados a los dioses tutelares de la tierra y del cielo). Su nombre, según el peruanista Carlos Aranibar, debería escribirse con el primer apellido como palabra grave, esto es, «Felipe Huaman Ayala». Fue hijo presumiblemente de Martín Guaman Mallqui y Juana Chuquitanta (llamada Cusi Ocllo), noble descendiente de Túpac Yupanqui. Se crio con los españoles, por lo que él se consideraba de origen latino. Fue desterrado dos veces, una por el corregidor de Huamanga en el año 1600 y otra por el corregidor de Lucanas hacia el año 1606 (según otras fuentes en 1608).

Gracias a algunos documentos del siglo XVI, se conoce que Guamán Poma sirvió como traductor del quechua para funcionarios coloniales durante la década de 1560-70. Entre los funcionarios para los que trabajó Guamán Poma estuvieron el oidor Alberto de Acuña, conocido como el «Abogado General de los Indios» y nombrado por el virrey García Hurtado de Mendoza en 1589, también sirvió de traductor al oidor Pedro Arteaga Mendiola en la visita a las minas de Huancavelica en 1588. Estuvo al servicio de don Juan Pérez de Gamboa, corregidor de Huancavelica y luego visitador de las tierras del Cusco, Huamanga, Huancavelica, Vilcabamba, Castrovirreyna y Jauja en 1587.

Una ratificación documental indica que Guamán Poma estuvo al servicio del oidor de la Real Audiencia de Lima, el Dr. Alberto de Acuña, puesto que de un memorial que envió dicho personaje al rey de España en 1598, coincide en varios puntos de sus recursos con las quejas que escribió el cronista ayacuchano; otras veces existen puntos en abierta contradicción entre las visiones del Guamán Poma y el oidor de Acuña, vale decir que ambas

personas conocían sus planteamientos y propuestas en abordar los asuntos en favor de los indígenas. Además, por intermedio de Acuña, el cronista Guamán Poma se habría documentado de varios asuntos internos de la administración colonial: por ejemplo, de las residencias a los virreyes Francisco de Toledo y Hurtado de Mendoza y las visitas efectuadas a las minas y población nativa en la época toledana y en 1585. Guamán Poma, habría trabajado como traductor en la Real Audiencia de Lima con los nombres de don «Lorenzo Anchachumbi» o «Phelipe Lorenzo Guamanchumbi».

Guamán Poma apareció como actor en una serie de demandas de finales de la década de 1590, en la que trató de recuperar el título político y de tierra en el Valle de Chupas que él creía suyo por derecho de familia. Estos juicios en última instancia resultaron desastrosos para él: no solo perdió, sino que en 1600 fue despojado de todos sus bienes y obligado a exiliarse en las ciudades que había gobernado una vez como un noble. Participó en el sofocamiento del movimiento religioso político de Taki Unguy, al lado del cura Albornoz, posiblemente en una actitud antiindigenista para ganar algún beneficio de las manos españoles. **(Sánchez, 1980).**

B) APORTES:

La gran obra de Guamán Poma es *El Primer nueva crónica y buen gobierno*, un documento de 1189 páginas. Su libro sigue siendo la más larga crítica sostenida sobre el dominio colonial español producido por un súbdito indígena durante el periodo colonial. Escrita entre 1600 y 1615 y dedicada al rey Felipe III de España, la *Crónica* describe las injusticias del régimen colonial y sostiene que los españoles fueron colonos extranjeros en el Perú. «Es nuestro país», dijo, «porque Dios nos lo ha dado a nosotros». El rey nunca recibió el documento.

La «Crónica» es muy notable en muchos aspectos. En primer lugar, despliega una fusión brillante de la escritura y dibujos de líneas finas (392 páginas del libro consisten de dibujos a página completa). En segundo lugar, el manuscrito expresa la opinión de un noble provincial sobre la conquista, mientras que la mayoría de otros puntos de vista indígenas de la época colonial proceden de la nobleza del Cusco, la antigua capital de los Incas. En tercer lugar, el autor utiliza con frecuencia palabras y frases quechuas dentro de este trabajo

mayoritariamente español, lo que proporcionó a los expertos material para aprender más sobre el idioma quechua. Guamán Poma propuso una nueva dirección para el gobierno del Perú: Un «buen gobierno» que se basaría en las estructuras sociales y económicas Incas, la tecnología europea, y la teología cristiana, adaptada a las necesidades prácticas de los pueblos andinos.

Escribe que los gobiernos indígenas trataban a sus súbditos mucho mejor que los españoles y le pide al Rey Felipe instaurar indios en puestos de autoridad. Es importante señalar que, a pesar de que rechaza la dominación española, no rechaza al rey español. Durante este tiempo, los monarcas eran vistos generalmente como descendientes de Dios y siendo extremadamente católico, Guamán Poma tiene al monarca español en la más alta consideración. En su escrito, no solo quiere proponer cambios en la sociedad, sino además denunciar las injusticias contra los indios no percibidas por el rey quien, como representante de Dios, de haberlas conocido no las habría permitido.

El manuscrito de la «Crónica» se ha mantenido en la Biblioteca Real de Dinamarca, al menos desde principios de los años 1660, aunque solo se hizo público en 1907, cuando fue descubierto por el erudito alemán Richard Pietschmann. Una edición retocada fue producida en París en 1936, por Paul Rivet. En 1980, una transcripción crítica del libro, basado en la autopsia del manuscrito más que en el facsímil de 1936, fue publicado por John Murra y Rolena Adorno, (con la colaboración de Jorge Urioste) bajo el título *Felipe Guamán Poma de Ayala, Nueva Crónica y Buen gobierno* (México D.F.: Siglo XXI). Un facsímil digital de alta calidad del manuscrito original fue publicado en línea en 2011 por la Biblioteca Real Danesa, con Rolena Adorno como editor académico. (Sánchez, 1980).

3.3.3.- ALBERTO FLORES GALINDO

A) BIOGRAFÍA:

Nacido en el puerto del Callao el 28 de mayo de 1949, hijo de padres de clase media, realizó sus estudios en el Colegio La Salle y luego Historia en la Universidad Católica. Más tarde, obtuvo su doctorado en la *Ecole Pratique des Hautes Etudes* de París, donde estudió con los más importantes historiadores franceses de entonces, como Fernand Braudel y Pierre Vilar, así como el

italiano Ruggiero Romano, gracias a una beca del gobierno francés. Al volver al Perú no sólo se dedicó a la docencia e investigación universitaria en la Universidad Católica, sino que además practicó el periodismo a través de diversos diarios y revistas. La mayoría de ellas fueron de gran importancia en las décadas de 1970 y 1980 (*La Jornada, El Caballo Rojo, 30 días, Amauta, Cambio*).

Integrante de la denominada generación del 68 (entre el Mayo Francés y el golpe de Estado del general Juan Velasco Alvarado), fue lo que antes se denominaba un intelectual comprometido. Este concepto planteado por Sartre, —y que tuvo gran auge en América Latina entre los años 60 y 80—, hace alusión a un intelectual relacionado con los problemas de su tiempo, solidario con las clases trabajadoras y apostando por un cambio radical de la sociedad contemporánea. En el caso de Flores Galindo ese compromiso era con el socialismo. En ese sentido, supo combinar calidad académica, compromiso social y activismo político, que no siempre se llevan bien. Existen muchos casos en que estos tres aspectos no logran combinarse, pero en este caso, los logros eran muy buenos.

A lo largo de su vida escribió mucho. Sus obras completas, editadas por Maruja Martínez y Cecilia Rivera, ya van por el quinto volumen, la mayoría de los cuales están dedicados a sus libros. Queda pendiente la mayor parte de sus artículos, dispersos en revistas y periódicos. Como en la mayoría de los casos, esta tarea no cuenta con el apoyo estatal. En ellos podemos encontrar sus diversos aportes como historiador a la historiografía peruana, imposible de resumir en este breve texto. Desde el estudio de los hombres concretos que hacen la historia (el obrero de las minas de Cerro de Pasco; el campesinado andino desde el período colonial hasta nuestros días), hasta el socialismo como proyecto político (Mariátegui), la utopía andina, Arguedas, entre otros temas.

B) OBRAS:

- *Aristocracia y Plebe*, terminado en 1982.
- *Buscando un Inca*, de 1988
- *Los Mineros de la Cerro de Pasco* (1974)

- *Arequipa y el sur andino, Ensayos de Historia regional, Siglos XVIII - XX* (1976)
- *La agonía de Mariátegui. La polémica con la Komintern* (1980)
- *Apogeo y Crisis de la República Aristocrática* (con Manuel Burga)
- *Aristocracia y Plebe. Lima, 1760-1830. Estructura de Clases y Sociedad Colonial* (1984)
- *Tiempo de Plagas* (1987)
- *Buscando un Inca: Identidad y utopía en los Andes* (1986, 1988)(2010 ISBN 978-6124-069-529)
- *La Tradición Autoritaria* (obra póstuma). **(Aguirre, 1984)**

C) APORTES:

Si bien la calidad de su obra se expresa en un estimulante ejercicio de pensamiento crítico que combina la rigurosidad académica y un depurado estilo literario, su calidad se percibe, sobre todo, en su capacidad para generar debate y polémica: una obra capaz de abrir nuevos derroteros e incapaz de pasar desapercibida. Es por ello que su influencia, pese a sus críticos, tanto los que le recriminaban su adhesión socialista en momentos en que había dejado de estar de moda o su supuesto romanticismo por su defensa del mundo andino y campesino, sigue teniendo una fuerza inusitada. Sus críticos podrán señalar y encontrar contradicciones teóricas, análisis incompletos y actitudes políticas idealistas, pero no se podrá negar que en su momento alcanzó un alto grado de presencia intelectual y política que pocos han logrado en el Perú.

Aunque su erudición saltaba a la vista, su lenguaje no era rebuscado ni difícil, ni mellaba su nivel académico. A ello también contribuía su carácter polémico: escribía sin eufemismos sobre temas controvertidos de historia o de política nacional señalando una posición clara, sin ocultar sus opciones políticas o sociales. Tampoco realizaba una separación entre el conocimiento académico y el sentido común. Muchos de sus artículos periodísticos, orientados a un público amplio y popular, son versiones abreviadas o extractos de artículos en revistas especializadas e inclusive avances de sus investigaciones, que consideraba pertinente divulgar. Ese afán de divulgación se manifestaba

también en su presencia en conferencias y mesas de debate en las cuales participaba regularmente dirigidos a un público popular.

Flores Galindo comprendió la reacción liberal que se avecinaba. Estudió el pensamiento conservador peruano desde sus orígenes hasta sus actuales representantes. Protestó contra la política represiva del Estado que afectaba fundamentalmente a la población civil, sobre todo campesina. Deslindó claramente con la violencia implementada por Sendero Luminoso en contra del movimiento obrero y popular, desenmascarando su carácter autoritario y regresivo. Propugnó un socialismo creativo y revolucionario enraizado en lo mejor de la tradición andina, la cual no consideraba condenada a ser absorbida por una modernidad dependiente de los centros de poder político mundiales.

(Aguirre, 1984).

Alberto Flores Galindo trabajó largamente el siglo XVIII. Le interesaba, especialmente, comprender el funcionamiento de la sociedad limeña en la época de la independencia. Como buen historiador acumuló una gran erudición sobre el periodo. No obstante, para que la riqueza de los datos adquiera una significación definida es siempre necesaria una imagen totalizadora, una suerte de clave interpretativa, asequible solo mediante la intuición. Alberto Flores Galindo creyó ver en los cuadros de Rugendas, las acuarelas de Pancho Fierro y las *Tradiciones* de Ricardo Palma las fuentes donde podría identificarse dicha clave.

En efecto, en las pinturas de Rugendas sobre el mercado o la Plaza de Armas, es visible una gran profusión y abigarramiento de gentes. Pero en este denso panorama le llamó la atención la debilidad de los vínculos, el hecho de que los personajes retratados se ignoraran mutuamente. Pensó estar frente a un testimonio plástico de la debilidad de los vínculos en la sociedad limeña. Una sociedad donde los individuos no están entretejidos en colectividades, pues el ideal colonial de la jerarquización fractura la socialidad, dificultando, entonces, cualquier acción colectiva. Las gradaciones de fortuna y de color de piel se vuelven tan significativas que resulta una sociedad dominada por la heterogeneidad y la violencia. Los de arriba, la aristocracia, y los de abajo, la plebe: todos desconfían de todos. Se trata, pues, de una sociedad atomizada, incapaz de actuar sobre sí misma, "sin alternativa". De ahí que los limeños

estuvieran tan divididos y que no fuera posible ningún tipo de acción en la coyuntura de la Independencia.

Alberto Flores Galindo se dispara a la búsqueda de aquello que podría dar consistencia a la quebrantada sociedad peruana. La idea la fue elaborando a partir de pistas que encontró en las obras de Mariátegui y, sobre todo, Arguedas. Igualmente importantes fueron las intuiciones de Pablo Macera y el diálogo con Manuel Burga. Por no mencionar a muchos otros historiadores y antropólogos con los que entró en interlocución. No obstante, fue Alberto Flores Galindo quien logró hacer visible esa gran creencia unificadora que, tomando muchas formas diversas, permanece en la sociedad peruana desde la época colonial.

En efecto, la alta valoración de lo nativo, en especial de lo Incaico, está presente, desde al menos el siglo XVIII, en las formas más disímiles y en los sectores sociales más distintos. En muchas rebeliones indígenas de carácter milenarista el Imperio de los Incas representó un horizonte definitivo. El futuro era la vuelta a ese pasado de esplendor que, a la manera de Inkarrí, nunca había terminado de morir. La sensación de fortaleza del pasado y la expectativa de un (nuevo) Inca han sido conjugadas en fórmulas políticas muy diferentes. En todo caso, el orgullo en torno a lo imperio y lo andino, la afirmación de su actualidad, ha sido una presencia permanente pero insuficientemente verbalizada en la historia del país. Correspondió a Alberto Flores Galindo el gran mérito de poner en evidencia esa realidad muda pero sólida que es, precisamente, lo andino. Un elemento que inadvertidamente articuló la disgregada sociedad peruana. La visibilización de este principio oculto de unidad fue, ciertamente, una gran hazaña.

Desde luego que la manera en que se ha integrado lo andino en las diferentes propuestas políticas ha variado radicalmente. Lo andino fue también apropiado desde lo criollo. Leguía, Belaúnde, Velasco, Toledo, son ejemplos de este tratar de usar la legitimidad andina en la perspectiva de generar un amplio consenso. Pero Alberto Flores Galindo no le daba importancia a estos ensayos desde el poder. Para él, la utopía andina tenía que venir de los mismos campesinos y sus descendientes. Su transformación en una retórica desde el Estado desnaturalizaba su capacidad de convocatoria. La nación debería construirse desde abajo. Hacia el fin de su vida se planteó el tema de quiénes son los

herederos y continuadores de la utopía andina. ¿La Izquierda legal?, ¿el radicalismo de Sendero Luminoso? O ¿esos migrantes que comenzaban a ser el centro demográfico del Perú moderno?

La elaboración de la utopía andina fue una hazaña intelectual que implicó mucha ansiedad y sacrificios. Alberto Flores Galindo se había impuesto como deber imaginar la unidad del Perú, la ruptura de ese orden colonial desvertebrado y sin alternativa. En la línea abierta por Mariátegui y Arguedas, identificó en lo andino el elemento cimentador de la nueva nacionalidad. Su aporte fue el identificar los derroteros que habían permitido a lo andino resistir, abrirse paso en medio de la negación colonial y republicana.

(Aguirre, 1984).

3.3.4.- INCA GARCILASO DE LA VEGA (fue un cronista mestizo)

A) BIOGRAFÍA:

Gómez Suarez de Figueroa, apodado Inca Garcilaso de la Vega nació en Cuzco, Gobernación de Nueva Castilla, 12 de abril de 1539 falleció en Córdoba, corona de Castilla, 23 de abril de 1616. Fue un escritor e historiador peruano de ascendencia inca y española.

Se le considera como el «primer mestizo biológico y espiritual de América», o en otras palabras, el primer mestizo racial y cultural de América que supo asumir y conciliar sus dos herencias culturales: la indígena americana y la europea, alcanzando al mismo tiempo gran renombre intelectual. Luis Alberto Sánchez lo describe como el «primer mestizo de personalidad y ascendencia universales que parió América».

Se le conoce también como el «príncipe de los escritores del Nuevo Mundo», pues su obra literaria, que se ubica en el período del Renacimiento, se destaca por un gran dominio y manejo del idioma castellano, tal como lo han reconocido críticos como Menéndez y Pelayo, Ricardo Rojas, Raúl Porras Barrenechea y José de la Riva Agüero y Osma. Augusto Tamayo Vargas (1993) afirma que "Si la historia y la prosa de ficción se ejemplarizan en Garcilaso, también el ensayo tiene en él un alto representante". Mario Vargas Llosa le reconoce también dotes de consumado narrador, destacando su prosa bella y elegante.

Temporalmente se le ubica en la época de los cronistas post toledanos (es decir, de la etapa posterior al gobierno del virrey Francisco de Toledo), durante el período colonial (fines del siglo XVI e inicios del siglo XVII). Desde el punto de vista estrictamente historiográfico, su obra tuvo mucha influencia en los historiadores peruanos hasta fines del siglo XIX, cuando surgieron críticos que empezaron a cuestionar la veracidad de sus informaciones. Su padre fue sobrino del célebre poeta Garcilaso de la Vega del Siglo de Oro de España, por lo que el Inca Garcilaso de la Vega sería sobrino-nieto por parte de la familia de su padre del famoso poeta renacentista castellano.

En su obra cumbre, los *Comentarios Reales de los Incas*, publicada en Lisboa, en 1609, expuso la historia, cultura y costumbres de los Incas y otros pueblos del antiguo Perú, libro que luego del levantamiento de Túpac Amaru II sería prohibido por la Corona española en todas sus colonias de América, al considerarla sediciosa y peligrosa para sus intereses, pues alentaba el recuerdo de los incas. Esta prohibición rigió desde 1781, aunque la obra se siguió imprimiendo en España.

Otras obras importantes del Inca Garcilaso son *La Florida del Inca* (Lisboa, 1605), que es un relato de la conquista española de Florida; y la *Segunda parte de los Comentarios Reales*, más conocida como *Historia General del Perú* (Córdoba, 1617), publicada póstumamente, donde el autor trata sobre la conquista del Perú y el inicio del Virreinato. **(Sánchez, 1980).**

B) OBRAS:

- *Comentarios Reales de los Incas*. (Lisboa, 1609)
- *La Florida del Inca* (Lisboa, 1605)
- *Historia General del Perú* (Córdoba, 1617)

C) APORTES:

Sus obras reflejan lo siguiente:

1. Él recibió una educación formal esmerada, tanto en su patria como en España, pues aparte de sus dos lenguas maternas (español y quechua) hablaba latín.

2. Su familia materna eran los antiguos gobernantes incas, y por ello, él describe a los Incas como monarcas benévolos que gobernaban un país donde todos vivían en una patria de justicia y abundancia, donde no había mendigos ni ociosos.
3. Garcilaso niega que en el tiempo de los incas se hicieran sacrificios humanos, pero reconoce que era una práctica ancestral anterior al imperio inca, en una época brumosa a la que denomina gentilidad. Precisamente afirma que la misión de los incas fue la de civilizar a los pueblos bárbaros, que practicaban otras costumbres abominables como la antropofagia y la sodomía. **(Hampe, 2000).**

3.3.5.-GUILLERMO LOHMMANN VILLENA

A) BIOGRAFÍA:

Hijo de un comerciante originario de Hamburgo, Hans Paul Lohmann, y de doña Carmela Villena Rey, el ilustre historiador nació el 17 de octubre de 1915 en el distrito de Miraflores, Lima. Realizó casi la totalidad de su formación escolar en el Colegio Alemán de esta capital. A los 17 años de edad ingresó en la Facultad de Letras de la Universidad Católica del Perú, donde pronto se hizo notar como un estudiante e investigador de excepcionales dotes, mereciendo el elogio de severas personalidades como José de la Riva Agüero y Osma y el jesuita P. Rubén Vargas Ugarte (su principal mentor en dicho claustro). El 23 de febrero de 1937 recibió el grado académico de bachiller en Letras y el 5 de agosto de 1938 se hizo con el doctorado en la especialidad de Historia, sustentando la tesis “Apuntes para la historia del teatro en Lima durante los siglos XVI y XVII”, para la cual aprovechó valiosa documentación inédita del Archivo Nacional del Perú. Prosiguió su formación profesional en la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Católica del Perú, graduándose de bachiller el 30 de mayo de 1939 con la tesis Un jurista del virreinato: Juan de Hevia Bolaño, su vida y sus obras. **(Gutiérrez, 1999).**

Finalmente, obtuvo el título de abogado el 4 de octubre de 1940. Para entonces ya había empezado a trabajar en el Ministerio de Relaciones Exteriores, y en abril de 1943 recibió su primera destinación al extranjero con el rango de tercer secretario de la Embajada del Perú en Madrid. Permaneció

cerca de veinte años en la «madre patria», alternando las tareas diplomáticas con frecuentes y exitosas pesquisas en archivos y bibliotecas, de donde extrajo documentación para respaldar sus importantes monografías sobre diversos aspectos de la historia colonial peruana e iberoamericana en general. Se vinculó en España con los más importantes centros americanistas de la época, que eran el Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y la Escuela de Estudios Hispano-Americanos, originalmente adscrita a la Universidad de Sevilla. En la serie de publicaciones de esta última institución dio a la estampa una buena parte de sus libros y ediciones de textos. Según la bibliografía actualizada de Pedro Guibovich Pérez, editada con motivo de la incorporación honoraria de Lohmann Villena al claustro de la Universidad del Pacífico (2002), su lista de publicaciones incluía hasta entonces 29 libros y opúsculos, 15 antologías y ediciones de textos, **(Nieto, 1990)**.

B) OBRAS:

- Historia del arte dramático en Lima durante el Virreinato. Siglos XVI y XVII. (Lima, 1941)
- El arte dramático en Lima durante el Virreinato. (Sevilla, 1945)
- El Conde de Lemos, virrey del Perú. (Sevilla, 1946)
- Los americanos en las órdenes nobiliarias (1529-1900). (Madrid, 1947)
- Los americanos en las órdenes nobiliarias. (Madrid, 1993)
- Las minas de Huancavelica en los siglos XVI y XVII. (Sevilla, 1949)
- Las minas de Huancavelica en los siglos XVI y XVII. (Lima, 1999)
- El corregidor de indios en el Perú bajo los Austrias. (Madrid, 1957)
- El corregidor de indios en el Perú bajo los Austrias. (Lima, 2001)
- Las relaciones de los virreyes del Perú. (Sevilla, 1959)
- Las defensas militares de Lima y Callao. (Sevilla, 1964) **(Nieto, 1990)**.

C) APORTES:

En el año 1950, cuando estaba todavía consolidando su posición dentro de la historiografía peruana y americanista, Lohmann Villena redactó un artículo para la revista Mercurio Peruano en el cual indicaba una serie de deficiencias

urgidas de remedio. Criticaba el anquilosamiento de las instituciones académicas y la pereza y desidia de los historiadores nacionales, así como su poco rigor en la crítica, que les llevaba frecuentemente a repetir temas y afirmaciones convencionales. En cambio, llamaba a desarrollar la vida corporativa en nuevos espacios –como la Sociedad Peruana de Historia– que se ocuparían de especializar y profesionalizar los estudios del pasado, intensificando y multiplicando los trabajos en un clima de rigor científico.

Las investigaciones del historiador limeño abarcaron la historia institucional y del Derecho, la genealogía, la historia de la literatura, el análisis de los grupos sociales, el estudio del comercio y de la producción. Sus aportaciones son tan sólidas como detalladas en información original, y proveen elementos fundamentales para la reconstrucción de la vida material y espiritual de las generaciones pretéritas. Se ha dicho, con toda razón, que en la historia de la historiografía peruana se puede hablar de un antes y un después de Lohmann. Su extensa producción intelectual – dotada de un lenguaje peculiar, complejo, cargado de arcaísmos– ha brindado no solo abundante información, sino también sugerentes reflexiones para la interpretación de nuestro pasado.

(Nieto, 1990).

3.3.6.- PABLO ANDRÉS MACERA DALL'ORSO

A) BIOGRAFÍA:

Nacido en Huacho, en 1929. Desde las aulas del colegio La Salle, donde cursó sus estudios primarios, Macera sintió una predilección especial por el curso de Historia. "Me apasionaba la información histórica en sus diversos aspectos...", reveló en una breve entrevista.

"Mientras yo me inclinaba por la Historia -agregó-, mi hermano prefería las Matemáticas, con lo cual quiero decir que los contextos familiares pueden tener o no influencia, pero que no es definitiva".

Como lo señalamos anteriormente, estudió la primaria en el colegio La Salle; luego, cursó la secundaria en el colegio Hipólito Unanue.

Estudió en las Facultades de Letras y Derecho de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde se desempeñó por muchos años como profesor principal. Se graduó de bachiller en Humanidades en 1960 con la tesis Ensayos

sobre el siglo XVIII en el Perú (cultura y economía). Realizó estudios de postgrado en Francia y optó el grado académico de Doctor en Historia (1962) con una tesis denominada La imagen francesa del Perú (siglos XVI -XIX).

Posteriormente, ejerció la jefatura del departamento de Ciencias Históricas Sociales (1971). Fue también director del programa académico de Ciencias Sociales en esta cuatricentenaria Universidad.

Uno de los mayores aportes bibliográficos del doctor Macera es la publicación de los trabajos sobre Historia, cultura y economía (4 volúmenes). Además desarrolló trabajos sobre Los mapas coloniales de haciendas arequipeñas (1968), Bosquejo de la historia económica del Perú (1972), Visión Histórica del Perú (1978), Pintores populares andinos (1979) y Penas y furias (1983).

En la actualidad, viene dirigiendo de manera ininterrumpida, desde hace más de 33 años, el Instituto de Estudio de Historia Rural Andina.

(Tauro, 2001).

B) OBRAS:

- *Tres etapas en el desarrollo de la conciencia nacional* (1956)
- *Historia del petróleo peruano* (1963)
- *Lenguaje y modernismo peruano del siglo XVIII* (1963)
- *Instrucciones para el manejo de las haciendas jesuitas del Perú: ss. XVII-XVIII* (1966)
- *Mapas coloniales de haciendas cuzqueñas* (1968)
- *Bosquejo de la historia económica del Perú* (1970)
- *Feudalismo colonial americano: el caso de las haciendas peruanas* (1971)
- *Cayaltí 1875-1920: organización del trabajo en una plantación azucarera del Perú* (1973)
- *Las plantaciones azucareras en el Perú: 1821-1875* (1974)
- *Conversaciones con Basadre* (1974)
- *Retrato de Túpac Amaru* (1975)
- *La imagen francesa del Perú, siglos XVI-XIX* (1976)
- *Agricultura en el Perú, S.XX: documentos. Tres tomos* (1977)
- *Trabajos de historia. Cuatro tomos* (1977-1978)
- *Visión histórica del Perú: del paleolítico al proceso de 1968* (1979)

- *Pintores populares andinos* (1979)
- *Arte y lucha social: los murales de Ambaná (Bolivia)* (1983)
- *Las furias y las penas* (1983)
- *El Paraguay colonial, siglos XVIII-XIX* (1988)
- *Mojos y chiquitos* (1988)
- *Rebelión india* (1988)
- *Geografía colonial de Arequipa* (1989)
- *Los precios del Perú colonial, siglos XVI-XIX: fuentes. Tres tomos* (1992)
- *Santero y caminante: santoruraj-ñampurej* (1992, en colaboración con Jesús Urbano Rojas)
- *La pintura mural andina: siglos XVI-XIX* (1993)
- *Cuentos pintados del ande y la amazonía* (1996)
- *Centenario de Don Joaquín López Antay* (1997)
- *La ciudad y el tiempo: Pisco, Porras y Valdelomar* (1999, en colaboración con Waldemar Espinoza y Ricardo Silva-Santisteban)
- *Viajeros franceses: siglos XVI-XIX* (1999)
- *Nueva Crónica del Perú siglo XX* (2000, en colaboración con Santiago Forns).
- *Patrimonio Cultural del Perú. Dos tomos* (2000)
- *Parlamento y sociedad en el Perú. Bases documentales siglo XIX. Ocho Tomos* (1998-2000)
- *Los centros de innovación tecnológica: ley y reglamento* (2000)
- *Emprendedores populares: diálogo Pablo Macera y Javier Tantaleán Arbulú* (2001)
- *Los dueños del mundo Shipibo* (2004)
- *El Inca colonial* (2006)
- *Túpac Amaru, San Isidro, Pentecostés* (2007)
- *El poder libre asháninca: Juan Santos Atahualpa y su hijo Josecito* (2009, en colaboración con Enrique Casanto)
- *Trincheras y fronteras del arte popular peruano* (2009)
- *La cocina mágica asháninca* (2011, en colaboración con Enrique Casanto)
- *Arrogante montonero: Armando Villanueva y Pablo Macera, conversaciones* (2011)

- *Escuela de obediencia y memoria del Inca, 1743-1818* (2013, en colaboración con Manuel Burga Díaz)
- *Comida ambulante: ofertas gastronómicas de Lima Norte* (2014)
- *La comida popular ambulante: de antaño y hogaño en Lima* (2015, en colaboración con María Belén Soria) **(Tauro, 2001)**.

C) APORTES:

Desde hace algunos años, viene publicando textos sobre el quechuañol. "Esta palabra fue propuesta en algún momento por el historiador cusqueño José Tamayo Herrera para definir provisionalmente el modo como José María Arguedas habría estado empleando el quechua", refiere el historiador sanmarquino.

"Por mi parte -subrayó-, he rescatado esta palabra ("quechuañol") para definir el empleo que del español y el quechua se hace en los medios rurales y urbanos peruanos, combinando diversos componentes que provienen de cada uno de esos lugares".

Para satisfacción suya y de sus colaboradores, ha encontrado narradores y pintores andinos, quienes les proporcionan sus textos para que luego sean publicados. "Nosotros lo publicamos tal como lo escribieron, sin tratar de mejorarlos", dice.

En años recientes la fecunda producción bibliográfica de Macera no ha disminuido, a pesar de la grave crisis por la que atraviesa el país. De la última etapa citaremos *Los presos en el Perú* (siglo XVII - XVIII), *Arte mural andino*, *Pintores populares andinos*, *Parlamento y sociedad en el Perú* (siglo XIX) e *Investigación sobre pintura amazónica y narrativa quechua*. **(Tauro, 2001)**.

3.3.7.- RAÚL PORRAS BARRENECHEA

A) BIOGRAFÍA

Nacido en Pisco en el año de 1987, se inició como profesor universitario dictando el curso de Literatura Castellana en San Marcos.

Si bien Porras fue historiador, crítico, diplomático, hombre de letras y periodista, sin duda la vocación de su vida fue la enseñanza. En la cátedra

universitaria, en el aula escolar, en los seminarios y conversatorios, transmitió a varias generaciones su saber histórico.

"En sus clases y conferencias, salpicadas siempre de fina ironía, Porras aprovechaba para condenar la irresponsabilidad de las afirmaciones irresponsables. Lo escuché alguna vez, libro en mano, demostrar garrafales errores en que incurrían escritores de alguna nombradía", así lo recuerda el ex presidente de la República Fernando Belaúnde Terry.

Belaúnde agregó que Porras fue un verdadero maestro. Un hombre de profunda sensibilidad que como historiador enseñó a cultivar la verdad, a investigar a fondo los hechos y a afirmar solamente lo que podía sustentarse con todo rigor y seriedad. "Tenía la habilidad de transportar al oyente o al lector al lugar donde se libró una batalla o se produjo algún dramático trance".

Pruebas contundentes de esta afirmación son los numerosos libros que Porras nos ha legado para la posteridad. Allí están sus Crónicas perdidas, presuntas y olvidadas sobre la conquista del Perú, Mito, tradición e historia del Perú, Fuentes históricas peruanas, este último mereció el premio nacional otorgado a los estudios históricos.

Otra de las obras importantes de nuestro personaje es El Inca Garcilaso en Montilla que aportó una valiosa información documental para esclarecer un extenso lapso de vida del autor de Los Comentarios Reales.

No olvidemos que Porras descubrió la casa de Garcilaso en Montilla, donde vivió hasta los 52 años. Estos aspectos de la biografía del inca no eran conocidos hasta 1949-50 cuando el historiador, por entonces embajador del Perú en España, se dirigió personalmente a Montilla para una tarea de investigación.

El jurista e historiador Javier Belaúnde señala que Porras Barrenechea estudió el incario y las culturas que las precedieron. "Son admirables, por su profundidad y análisis, sus investigaciones sobre la conquista y el virreinato. Severas y brillantes son sus páginas sobre la república. Así pudo lograr una visión integral del Perú y recoger el mensaje de auténtica peruanidad".

Jorge Puccinelli, uno de sus discípulos, resalta que Porras pertenece a la generación del Centenario y, dentro de ella, al grupo del "Conversatorio Universitario", institución que él fundara en San Marcos en 1919, congregando

a lo mejor de la juventud estudiosa que había participado en la reforma universitaria para investigar el tema de la independencia del Perú.

Puccinelli agrega que en este "Conversatorio" Porras dio a conocer su trabajo juvenil sobre José Joaquín de Larriwa, que marcó el inicio de sus indagaciones histórico-literarias acerca de los satíricos limeños.

Su ingreso como bibliotecario al Ministerio de Relaciones Exteriores en 1922, marca el inicio de su vida diplomática. Desde entonces no hubo problema internacional a cuya solución no ofreciera las luces de su inteligencia lúcida y rotunda que marcó siempre rumbos firmes y definidos a nuestra Cancillería. En la cuestión de Leticia con Colombia le tocó a Porras desempeñar un papel destacado como asesor de nuestros delegados que discutieron en Río de Janeiro los términos de un arreglo que no soslayara importantes aspectos históricos del litigio.

Durante las acciones militares de 1941 en la frontera con el Ecuador, la oficina de Raúl Porras, en el Ministerio de Relaciones Exteriores, centralizó los despachos del frente y los vertía a los medios de difusión con los comentarios y aclaraciones que eran necesarios para ilustrar a los lectores y de paso contrarrestar los infundios de la campaña ecuatoriana.

El indeclinable amor por el Perú despertó en Porras su vocación por la historia, que lo cultivó desde remotas culturas indígenas, hasta la época republicana. Su acogedora casa-biblioteca de la calle Colina en Miraflores, que hoy alberga al Instituto que lleva su nombre, ha sido y es el hogar espiritual de muchas promociones universitarias a las que ofreció su consejo y orientación permanente hasta su muerte en 1960. **(Varios autores, 2001).**

B) OBRAS:

Sus principales obras son:

- Historia de los Límites del Perú (1926)
- El congreso de Panamá, 1826 (1930)
- Pequeña antología de Lima (1935)
- Cedulaario del Perú (1529-1538)
- Mito, tradición e Historia del Perú (1951)
- Fuentes históricas peruanas (1954)
- El Inca Garcilazo en Montella (1955)

- Cartas del Perú, 1524- 1543 (1959)
- El paisaje Peruano, de Garcilazo a Riva Agüero (1955)
- Los cronistas del Perú (1962)
- Las ideologías de la emancipación (1974) y
- Pizarro, recopilación de ensayos a cargo de Luis Alberto Sánchez (1978)

(Varios autores, 2001).

C) APORTES:

Fue el creador de la historiografía. El investigador Carlos Carcelén habló del “enorme aporte a la ciencia histórica” que hizo Porras. La primera de ellas, y el más sobre saliente, es “el descubrimiento de fuentes históricas”, con la “gran tarea archivística”, que desarrolló RPB tanto en el Perú como en el extranjero, sobre todo en España.

Carcelén apunta otro aporte del maestro: el de tratar y replantear diversos capítulos de nuestra historia, como la Conquista. No obstante que demuestra una gran erudición historiográfica de las fuentes hispanistas y eurocéntricas en su trabajo sobre Francisco Pizarro, Porras buscó otros ángulos.

El tercer aspecto de su aporte historiográfico es la construcción de la clasificación de las fuentes históricas. “Porras es fundamental para entrar al conocimiento de las fuentes históricas, sobre todo del siglo XVI, de la Colonia. Sin él no se puede conocer ese siglo y la gran diversidad y contradicción de las fuentes históricas que, para él, eran todos los medios que tiene el hombre para tener la certidumbre de la prioridad de un hecho histórico. Son las huellas del testimonio del hombre del pasado”, explicó Carcelén.

Antes de Porras los cronistas eran clasificados por su origen étnico-racial, con categorías de cronistas españoles, mestizos e indios. Porras dudaba. Veía un correlato ideológico y político en esas fuentes.

Hace 20 años, se sabe de gran cantidad de fuentes en Italia y España que demuestran que “un ardid de los jesuitas” fue contratar a Guamán Poma para que este firme [las denuncias]. “Mucho de lo que Porras había mencionado hacia 1940 o 1950 había dado pistas para desconfiar del discurso reivindicativo de autores como Garcilaso o Guamán Poma. Las evidencias están surgiendo desde los años noventa. **(Varios autores, 2001).**

3.3.8.- CARLOS DANIEL VALCÁRCEL ESPARZA

A) BIOGRAFÍA:

Nació en Lima el 03 de enero de 1911, destacado historiador peruano, educador investigador y escritor. Profesor emérito y docente de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Recibió el Grado de Amauta por el Ministerio de Educación en 1989. Cursó sus estudios primarios en la escuela "EL Bien General" de la ciudad de Huacho y la secundaria en el Colegio Nacional Nuestra Señora de Guadalupe en Lima. Se graduó como Doctor en Historia y Educación en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En 1942, en esta institución inicia su carrera de docente como universidad adscrito. Ascendió sucesivamente hasta llegar a los cargos más importantes de la Universidad Decana de América.

En el ámbito internacional fue docente de la Universidad Federal Fluminense de Niterói en Río de Janeiro Brasil, profesor visitante y conferencista en universidades y centros culturales de América, Europa y Asia.

La Unesco otorgó becas a tres historiadores hispanohablantes: Ricardo Donoso (Chile), Ignacio Rubio Mañé (México) y Carlos Daniel Valcárcel para estudiar los documentos sobre Emancipación existentes en los archivos europeos, hecho que culminó con la publicación de sendos tomos sobre sus respectivos países. El Tomo I por R. Donoso fue editado por la Comisión de Historia del Instituto Panamericano de Geografía e Historia por la Editorial Libros de México en el año 1960 y el Tomo III por Carlos Daniel Valcárcel editado por Italgráfica de Caracas en 1974.

El Amauta Valcárcel fue colaborador de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla, España y del Instituto Panamericano de Geografía e Historia en México. Asimismo visitó los archivos de Caracas, México, La Habana, Río de Janeiro, Sevilla, Baeza, Bruselas y Londres. Participó en numerosos congresos internacionales de americanistas.

B) OBRAS:

Entre sus obras tenemos:

- *Rebeliones Indígenas* (1946).
- *La Rebelión de Túpac Amaru* (México, 1947 y 1965; traducida al idioma japonés en 1965).
- *Historia de la educación Incaica* (Lima, 1961)
- *Túpac Amaru, San Martín y Bolívar* (Lima, 1972)
- *Fuentes documentales para la historia de la Independencia de América en Archivos Europeos* (Caracas, 1974)
- *Túpac Amaru. Precursor de la Independencia* (Lima, 1977)
- *Introducción a una teoría de la historia* (Lima, 1980)
- *Rebeliones Coloniales Sudamericanas* (México, 1981).
- *Garcilaso Inka* (Lima, 1990)
- *Garcilaso, el Inca Humanista* (Lima, 1995).
- *Edición de Textos* para los cinco años de la Educación secundaria en Perú.

(Instituto de ciencias y humanidades, 2015).

C) APORTES:

Autor de innumerables libros sobre nuestra historia colonial y sobre las rebeliones indígenas del siglo XVIII. Con su muerte desaparece un gran humanista, sino también uno de nuestros mayores especialistas en la rebelión tupamarista y, ante todo, un hombre que dedico su vida a la docencia universitaria.

También merecen destacarse los estudios que dedicó a la historia de la educación en el Perú, entre los que podemos mencionar: *Historia de la educación incaica* (1961), *San Marcos, Universidad decana de América* (1965), *Historia de la educación colonial* (1968), *Obra educativa de Bolívar en el Perú y su recibimiento en San Marcos* (1974), y *Breve historia de educación peruana* (1974).

A él y a sus gestiones debe San Marcos su denominación de “Decana de América” **(Instituto de ciencias y humanidades, 2015).**

3.3.9.- FERNANDO SILVA SANTISTEBAN

A) BIOGRAFÍA:

Silva Santisteban nació en Cajamarca en 1929, estuvo casado con la cantante Teresa Guedes, y fue padre de la poeta Rocío Silva Santisteban. Hizo sus estudios escolares en el Sesquicentenario Colegio San Ramón de Cajamarca (Promoción 1949). Su formación profesional la inicia en la Universidad Nacional de Trujillo, para posteriormente efectuar traslado a la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, doctorándose en Historia a los veintinueve años de edad, en 1959, con la tesis: *Los Obrajes en el Virreinato del Perú*.

Entre 1985 y 1987 se desempeñó como Director del Instituto Nacional de Cultura y del Museo Nacional de Historia. Fue Presidente de la Comisión Interamericana de Cultura de la OEA.

Su inclinación por el estudio del mundo andino marcó parte de su carrera, que le valió la amistad del escritor José María Arguedas, con quien incluso llegó a hacerse compadre.

Falleció en Lima el 16 de diciembre de 2006, sus restos fueron velados en la Iglesia Virgen de Fátima, en Miraflores, y luego cremados, siendo sus cenizas dispersadas en el Cerro Santa Apolonia de su ciudad natal.

B) OBRAS:

- *Los Obrajes en el Virreinato del Perú (1959)*
- *Historia del Perú Prehispánico (1961)*
- *Antropología: Conceptos y Nociones Generales (1977)*
- *El Pensamiento Mágico Religioso en el Perú Contemporáneo (1980)*
- *Historia del Perú (3 volúmenes 1982)*, junto a Juan Mejía Baca.
- *Historia de Nuestros Tiempos (1995)*
- *Desarrollos políticos de las civilizaciones andinas (1997)*
- *La Idiosincrasia de Occidente (2004)*
- *El primate responsable (2005)*

C) APORTES

Fernando Silva Santisteban es un referente obligatorio para todo aquel que quiera saber del Perú y de su entrañable tierra natal, Cajamarca. Sus aportes al campo de la historia y la antropología están presentes en sus publicaciones:

En su libro sobre los obrajes en el virreinato del Perú arriba a las siguientes conclusiones:

- El arte textil occidental y el andino tiene un gran desarrollo cada uno con sus instrumentos y material propio en el siglo XVI, al suceder la conquista de América, se trasladan tejidos de Europa para América para consumo de los españoles, y de sus instituciones civiles y religiosas. Los caciques y la población indígena en general tiene que adoptar la vestimenta occidental de aquellos tiempos por disposiciones reales impuestas por el virrey Toledo.
- La producción textil indígena tiene que adaptarse a las nuevas confecciones, mantiene sus materias de confección que se ven enriquecidas por la llegada del ganado lanar, también las costumbres de hilar con pushkas se mantiene al igual que los telares indígenas que son capaces de tejer telas largas. Todas las técnicas indígenas se mantienen incluida la gasa que siglos después solo se conservara en Ecuador. Se aprende a fabricar la técnica paño pero no habrá terciopelo por falta de la seda, se hicieron probablemente ensayos con lana de alpaca pero no perfeccionaron la técnica.
- Los tejidos de lino son reemplazados eficientemente por el algodón americano. Europa también adoptará tiempo después el cultivo del algodón americano, que era de poco uso antes del descubrimiento de América en su variedad asiática.
- Las mercancías textiles llegadas al Perú contribuyó a producir cambios inesperados en Europa pues la inyección de metales preciosos contribuyó al desarrollo capitalista, al estimular la producción a causa de la demanda.

En *Historia de Nuestros Tiempos*, crónica viva de las experiencias y reflexiones de la generación de personas que han vivido y, en gran parte, han sido protagonistas o testigos de excepción de los cambios ocurridos en el Perú en las últimas décadas del siglo XX, recoge el volumen oral de 42 personalidades cuyas reflexiones sobre el Perú son, a la vez, reflexiones sobre sus propias vidas y sus propias opciones. La obra está dirigida a combinar la subjetividad

con el juicio crítico de científicos, políticos, diplomáticos, hombres de empresa, científicos sociales y artistas, quienes desde sus propias inquietudes y perspectivas le dieron al Perú el aporte de sus ideas y realizaciones.

En *Desarrollos políticos de las civilizaciones andinas*, sustentado en las investigaciones arqueológicas de las últimas décadas, revela los diferentes grados de desarrollo de muchas de las sociedades del Perú antiguo. El autor aborda el controvertido tema de la formación del estado en esa época, profundiza en el análisis comparativo con los otros centros universales donde surgió la civilización y plantea un esquema de desarrollo político de las sociedades que conforman las civilizaciones andinas. Esta investigación aporta valiosos elementos que permiten apreciar con mayor claridad el desarrollo autónomo y el carácter original del mundo andino.

En su último libro: *El primate responsable*, Silva Santisteban traza un esquema de todo el desarrollo de las instituciones humanas y muestra que las funciones fundamentales de la ética en el ápice de este desarrollo son: la conservación de la especie humana y del equilibrio natural del medio ambiente, la cohesión del grupo social a través de los valores y el mantenimiento del equilibrio en la reciprocidad como hecho social total. La ética es vista así no como un producto caído del cielo o como un hecho meramente natural, sino como una función precisa y preciosa surgida de la evolución humana. Es obvio que aquí no estamos sólo frente a un libro antropológico, sino con muchísimos conocimientos de otros campos científicos y con una envergadura realmente filosófica.

3.3.10.- CARLOS LAZO GARCÍA

A) BIOGRAFÍA:

Fue un notable historiador y catedrático universitario, quien dedicó su vida a reflexionar sobre la historia, investigar, enseñar, y orientar a la juventud de generaciones de historiadores sanmarquinos.

Escribió importantes obras sobre la economía colonial y el régimen monetario del Perú virreinal.

Falleció en Lima, el 09 de diciembre de 2005. Cinco meses después del infausto suceso, el Fondo Editorial del Pedagógico de San Marcos y el Instituto

de Ciencias y Humanidades le rindieron tributo de la única manera que un intelectual de su talla merece: publicando los trabajos por las cuales fue estimado en el medio historiográfico nacional.

B) OBRAS:

- Crónicas peruanas de los siglos XVI, XVII Y XVIII (1975)
- Del negro señorial al negro bandolero: cimarronaje y palenques en Lima, siglo XVIII, junto con Javier Tord (1977)
- Economía y sociedad en el Perú colonial. Dominio económico y movimiento social (1980)
- Economía y sociedad en el Perú colonial. Movimiento social, junto con Javier Tord (1981).
- Hacienda, comercio, fiscalidad y luchas sociales (Perú colonial), junto con Javier Tord (1981).
- Economía colonial y régimen monetario: Perú siglos XVI –XIX, 3 vols. (1992).
- El papel de la ideología providencialista en el feudalismo peruano colonial (siglos XVI – XVIII), junto con Alexander Ortegá Izquierdo (1999).
- Ideas y conceptos constitutivos de la teoría del poder político durante el virreinato. (2005)
- Obras escogidas. Tomo I y II (2006 – 2007)
- La moneda. (2008)

C) APORTES:

Carlos Lazo es reconocido como el mayor historiador económico del Perú colonial de los últimos tiempos, por emprender un vasto trabajo de investigación sobre la realidad económico-social peruana de la segunda mitad del siglo XX a través de un minucioso estudio del Perú colonial.

Sus seis investigaciones publicadas en los *Cuadernos de Historia Numismática*, constituyen un valioso instrumento, tanto a modo de aportación para el debate del Perú colonial, como de base sobre la que explorar nuevas líneas de investigación. Así como en el mundo moderno el papel que desempeña el dinero en el crecimiento económico es central, la moneda en la

economía preindustrial se convirtió en un elemento clave para su articulación como sistema económico.

- La primera investigación titulada: *Legislación monetaria colonial (Ordenanzas de la Casa de la Moneda de Lima, 1755)*, en su capítulo “Economía colonial y circulación monetaria” el autor subraya la compatibilidad del sistema feudal y el desarrollo comercial y monetario, poniendo en cuestión las tesis de Alfons Dopsch en torno al concepto de “economía natural”.
- La segunda investigación responde al título: *Las primeras acuñaciones de oro en la Ceca de Lima*. En este capítulo el autor defiende la hipótesis de que las segundas acuñaciones de escudos de oro corresponderían a la Casa de la Moneda de Lima y no a la de México, como así se habría considerado hasta el momento. Para ello, apoyándose en los libros contables depositados en el Archivo General de la Nación, demuestra que fue en Lima, entre septiembre de 1659 y abril de 1660, donde se labraron estas monedas, muy anterior a la fecha de 1679 en la que quedan registradas acuñaciones por parte de la Casa de Moneda de México.
- La tercera investigación, titulada: *La hornaza: taller colonial de acuñación de macuquinas*, analiza las instituciones monetarias de acuñación hasta la llegada de la mecanización. Reconstruye la historia de las Casas de Lima (1568-1751) y Potosí (1574-1773) a través de la organización y dirección de las hornazas. El autor explica como las hornazas funcionan de forma privada de acuerdo a la Pragmática de los Reyes Católicos (1497) en cuanto a su dirección, gestión contable y control técnico, hasta la última ordenanza de 1728. Se repasa la actividad manufacturera del taller del hornacero con la técnica del “yunque y martillo”, el uso generalizado de mano de obra esclava y la constitución de acuerdos empresariales con los que optar a la administración una vez que el hornacero era titular del oficio a través de almoneda pública.
- La cuarta investigación, *La prelatura: fábrica colonial de confección de monedas de cordoncillo*, hace referencia a los cambios radicales que experimentan las casas de moneda con el

intenso proceso de mecanización. Estos cambios coinciden con un complejo proceso de interrelación territorial tras la consolidación de los Estados modernos a través de un desarrollo económico focalizado y de la expansión comercial de la fachada atlántica. Es de enorme interés la proyección de las reformas que el autor detalla para el Perú del siglo XVIII, en especial a partir de 1740, y el éxito que tuvieron con relación a la producción minera (Banco Real de San Carlos y Banco de Rescate de Potosí), agrícola (Caja General de Censos), monetaria (estatización y Fielatura) y eficiencia fiscal (aduanas interiores y cédulas de libre comercio).

El resto del capítulo se dedica al análisis detallado de la oficina mecanizada de la Fielatura, la oficina mayor en el esquema de las casas reformadas, en donde se labran y acuñan las nuevas monedas de cordoncillo. El modelo que se implanta en Lima en 1755 viene a ser una reproducción de la Casa de México de 1751. La labor se centra en la transformación de los rieles en cóspeles y la acuñación de éstos en monedas (con la técnica de “molino y volante”). El régimen de administración del Fiel podía darse de forma directa por parte del Estado, o bien a modo de gestión indirecta a través de un asentista privado por un plazo fijo y concurso público. Esta última opción será la elegida en el caso de la casa de Lima, haciéndose efectivo el primer remate en 1755 y el último en 1815, sumando durante el periodo un total de catorce remates. En cuanto al régimen laboral, al lado de los esclavos, propiedad del Fiel, trabaja un pequeño número de trabajadores libres dedicados a tareas más especializadas, como es el caso del manejo de los volantes. Por último, el capítulo analiza con unos epígrafes dedicados al rendimiento económico de dichas oficinas y la proyección social del cargo en la estructura de poder colonial.

- La quinta investigación tiene como título: *La casa de la Moneda de Lima frente al proceso emancipador*. En este ensayo el autor desarrolla una interesante reflexión, entre el fracaso de las reformas borbónicas en la España de finales del siglo XVIII y los límites de estas en la América de la época. Se sentencia que para el caso español la “reforma terminó en un fracaso” repercutiendo en la misma medida

sobre las colonias de Ultramar. A renglón seguido, analiza el conjunto de inmunidades y privilegios con los que se dota al personal de las Reales Casas, justificando y racionalizando, en última instancia, su seguidismo a la causa realista en el proceso emancipador. Como anexo documental destacar las distinciones, dotaciones económicas y exoneraciones del personal de la Casa en 1802 y 1818.

- La última investigación, *Crecimiento económico y reforma monetaria: la Casa de la Moneda de Potosí, 1750-1773*, es un prolijo ensayo de la Casa de la Moneda de Potosí, en torno al proceso de recuperación y crecimiento de esta institución en el marco general de reformas ilustradas. En una primera parte, hace hincapié en el papel del Real Banco de San Carlos de Potosí y sus antecesores como impulsores de la producción minera. En una segunda parte, el ensayo se centra en la reforma de la Ceca de Potosí, tomando como eje la Real Cédula del 3 de noviembre de 1750. La reforma de la Ceca se enmarca en el proceso de reorganización general de las Casas de la Moneda borbónicas, como ya se había realizado con anterioridad para el caso de Lima. Los enfrentamientos entre Ventura Santelises, corregidor de la villa de Potosí y Superintendente de la Casa, y Joseph de Lizarazu, Conde de la Casa Real, monopolizan gran parte del ensayo, sacando a relucir los obstáculos con los que se encuentra el impulso reformista ilustrado en tierras americanas y la escabrosa gestión de los intereses generales con los particulares en la compleja estructura colonial. Como ejemplo de las crecientes dificultades es de destacar el hecho de que hay que esperar a la primavera de 1773 para que la Fielatura rinda la primera partida de monedas de cordoncillo. El anexo documental lo conforman, entre otros, los autos obrados por el Sr. Visitador de la Casa Real D. Ventura Santelises, un análisis de la labor del Fiel en la producción de primeras circulares (1771), el plan de empleos (1771) y un informe anónimo sobre el estado y proyecto de arreglo de funcionamiento de la Casa de la Moneda de Potosí (1775).

Asimismo Carlos Lazo realizó un aporte fundamental al estudio del movimiento social en el Perú colonial, centrando su investigación en dos aspectos

fundamentales, la vida económica y la vida social, dentro de su desarrollo feudal. Bases fundamentales para cualquier estudio posterior sobre aspectos de la sociedad colonial, en ella abordaría un problema fundamental, hasta ese momento no esclarecido, era la sociedad colonial una sociedad de clases, estamento, castas o como decían algunos dividida en república de españoles e indios.

Lazo llegaría a la conclusión que el mundo colonial fue una sociedad de clases, y tuvo como eje vertebrador a las clases sociales, las cuales subordinaban aspectos como casta, estamento o repúblicas, categorías que habían servido hasta ese momento para esclarecer la imagen del mundo colonial y que sin embargo para ambos historiadores, las diferencias estamentales y de castas se mantuvieron subordinadas a la estratificación de clases sociales y fueron el camuflaje socio – ideológico con el cual se recubrió la realidad de estas últimas.

Carlos Lazo (1977, 1979, 1981), fue quien de forma pionera, tipificó y abrió brecha para el estudio detallado de las distintas formas de protesta social que esbozaron las clases dominadas del Perú Colonial. En palabras de Waldemar Espinoza Soriano ahonda en los temas claves para la comprensión de las estructuras y la dinámica de la economía social del Virreinato peruano. Al cual lo caracteriza sin ambages como un modo de producción feudal, impuesto por el estado colonial en las esferas de los procesos productivos, circulatorios y distributivos. **(Lazo, 2006).**

Todo ello permite afirmar que la obra de Carlos Lazo, fue una obra que buscó analizar desde las visiones complementarias de los grupos en el poder y los sectores dominados, los mecanismos empleados por ambos que permiten explicar el funcionamiento de la estructura económico social en la colonia.

3.4.-HISTORIADORES DE LA REPÚBLICA

3.4.1.- JORGE BASADRE GROHMANN

A) BIOGRAFÍA:

Historiador y bibliotecólogo. Nace en Tacna en 1903 y muere en Lima en 1980. En 1919 ingresa en la Universidad de San Marcos donde hay un movimiento de reforma en la cual participa. Trabaja en la Biblioteca Nacional (hasta 1930).

Graduado en Letras y en Derecho, catedrático de historia y de Historia del derecho peruano, siendo en 1929 el catedrático más joven. Director de la biblioteca central de la universidad. Estudió organización de bibliotecas en EE.UU (1931) En la universidad católica ejerce la cátedra doctoral de historia del Perú (1935) y es profesor de la escuela militar (1941) y asume la dirección de la Biblioteca Nacional en 1943. Su obra principal es Historia de la república.

(De elorza, 2006)

Siendo estudiante intervino en el célebre conversatorio universitario de 1919, al lado de otros jóvenes estudiantes de la época llamada “Generación de la Reforma”. Por aquella época prestaba servicios en la Biblioteca Nacional, primero como auxiliar y después como conservador y enseñaba asignaturas de historia en diversos colegios limeños. En 1925- 1926 formó parte de la delegación peruana enviada ante la comisión plebiscitaria de Tacna y Arica. Haciendo carrera en su alma mater sanmarquina, fue llamado para desempeñar el cargo de director de la Biblioteca Central de la Universidad tanto en 1930-1931 como en 1935- 1942. Gracias a una beca concedida por la Fundación Carnegie, en 1931 viaja para realizar estudios sobre organización de bibliotecas en los EE.UU; después siguió cursos en la universidad de Berlín y realizó investigaciones en archivos de España, permaneciendo en el extranjero hasta 1935. Al producirse el incendio en la Biblioteca Nacional, en marzo de 1943 fue nombrado por el gobierno de Manuel Prado para hacerse cargo de la dirección de dicho establecimiento, promoviendo entonces su reconstrucción y reorganización hasta 1948.

Tanto en la docencia como en la investigación desplegó una fecunda tarea dentro del ámbito historiográfico. Estudió fundamentalmente la historia republicana del Perú, introduciendo nuevos métodos y perspectiva de análisis, mostrándose siempre dispuesto a renovar sus planteamientos.

(Hampe, 1998).

B) OBRAS:

- La multitud, la ciudad y el campo en la Historia del Perú. (1929)
- La iniciación de la República. (2 vols., 1929-1930)
- La promesa de la vida peruana. (1943 y aumentada en 1958)
- El Conde de Lemos y su tiempo. (1945)

- Los fundamentos de la historia del derecho. (1956)
- El azar en la historia y sus límites. (1971)
- Apertura. (1978)
- La vida y la historia. (1975, y aumentada en 1981)
- Introducción a las bases documentales para la historia del Perú, *con algunas reflexiones* (dos volúmenes, más un fascículo de índices, 1971)
- Elecciones y centralismo en el Perú. (1980)
- Sultanismo, corrupción y dependencia en el Perú republicano. (póstumo, 1981) **(Hampe, 1998)**.

C) APORTES:

Fundador de la historia de la República, Jorge Basadre nació y creció en Tacna en la época en que la chilenización de la ciudad se hacía sentir de manera evidente. Estaban prohibidas las escuelas peruanas, cantar el himno y ondear nuestra bandera.

Cuando Basadre viajó a Lima, fue grande su sorpresa al ver que la idea de patria era igual de invisible, pues más allá de los símbolos, no existía un espíritu que uniese a quienes tenían en común un lugar y una historia. Es por eso que su obra gira en torno a la investigación y comprensión del país como una manera de identificarnos con él a través de su historia. Solo conociendo nuestra patria podremos sentirnos vinculados con ella y con quienes compartimos un mismo suelo.

Historia de la República del Perú es el libro más revisado y citado por la historia peruana en todos sus niveles. Este monumental trabajo es de los pocos que es citado, por igual, ya sea por el alumno de nivel secundario como por el estudiante de doctorado.

Y es que Basadre es quien hizo lo imposible –el esfuerzo titánico y demoledor a la vez para el estudioso– para sintetizar la historia de nuestra abigarrada y problemática república siempre con el dato preciso, la síntesis certera y la redacción directa, sin atropellamientos o soliloquios inútiles.

Basadre es el hombre del trabajo como consigna. De perfil siempre bajo, si bien aceptó cargos públicos, lo hizo siempre con la vocación de servir como su norte. Para muestra nomás su nombramiento como director de la Biblioteca

Nacional en 1943, cargo que ocupó tras el devastador incendio que consumió el local aquel mismo año y que destruyó miles de ejemplares, lo que lo llevó, literalmente, a levantarla de sus cenizas.

Pero lo suyo siempre fue la investigación, la recopilación, el ordenamiento de datos de diversas fuentes, junto con la interpretación fresca y acertada, que lo llevó a redactar su monumental obra, pilar de la historiografía peruana del siglo XX. (Hampe, 1998).

3.4.2.- HERACLIO BONILLA

A) BIOGRAFÍA:

Hijo de Guillermo Bonilla y Rosa Mayta. Su padre era un humilde minero. Cursó sus estudios escolares en Lima. Se graduó de bachiller en la Universidad Mayor de San Marcos (1964) con la tesis *Las comunidades campesinas tradicionales del valle de Chancay*; de doctor en Historia, especialidad en Historia Económica, en la Universidad de París (1970), con la tesis *Aspects de l'Histoire Economique et Sociale du Pérou, 1821-1979*; y de doctor en Antropología en la Universidad de San Marcos (1977), con la tesis *Crisis, campesinado y problema nacional en el Perú moderno*.

Ha ejercido la docencia en el departamento de ciencias históricas-sociales de la Universidad de San Marcos (1970-2000) y en el departamento de economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú (1970-1989). Asimismo, fue admitido en el Instituto de Estudios peruanos, donde ejerció como investigador (1970-1989).

También fue profesor de Historia en la Universidad de San Diego, en Estados Unidos (1986-1989); y director del área de Historia de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) del Ecuador (1987-1995). Luego de un corto retorno a Lima, donde ejerció como director de la escuela académico-profesional de Antropología en la Universidad de San Marcos (1995), nuevamente salió del Perú. En 1997 recaló en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, donde actualmente es profesor titular del Departamento de Historia.

Ha enseñado también como profesor visitante en diversas universidades de América Latina, Estados Unidos y Europa; y ha sido investigador asociado al

Woodrow Wilson Center de Washington D.C. (1974-1975) y al Institute for Advanced Study, en Princeton (1997).

Fue distinguido con las becas del Social Science Research Council (1976 y 1988), y nombrado como Fellow de la John Simon Guggenheim Foundation (1985) y del Institute for Advanced Study de Princeton en (1997).

Como ponente, coordinador u organizador de simposios, ha participado diversos certámenes académicos de América y de Europa. Presidió en Lima el VII simposio internacional de historia económica, organizado por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (1986).

B) OBRAS:

- *Aspects de l'Histoire Economique et Sociale du Pérou, 1821-1979* (1970)
- *La Independencia en el Perú* (1972), en colaboración con Karen Spalding.
- *Guano y burguesía en el Perú* (1974)
- *El minero de los Andes* (1974)
- *Gran Bretaña y el Perú, 1826-1919: informes de los cónsules británicos* (1975-1977)
- *Un siglo a la deriva. Ensayos sobre el Perú, Bolivia y la guerra* (1980)
- «El Perú entre la Independencia y la Guerra con Chile» (Lima, 1980)
- *Metáfora y realidad de la independencia en el Perú* (Lima, 2001)
- *Colombia y Panamá. La metamorfosis de la nación en el siglo XX* (Bogotá, 2004)
- *El futuro del pasado. Las coordenadas de la configuración de los Andes* (Lima, 2005)
- *La trayectoria del desencanto. El Perú en la segunda mitad del siglo XX* (Lima, 2006; ampliada en 2009)
- *La cuestión agraria en España y en América Latina* (Bogotá, 2009)
- *Haya de la Torre y la integración de América Latina* (Bogotá, 2009)
- *Etnia, color y clase en los procesos de independencia de los países andinos* (Bogotá, 2010)
- *La cuestión colonial* (Bogotá, 2011)
- *La Constitución de 1812 en Hispanoamérica y España* (Bogotá, 2012)
- *Consecuencias económicas de la independencia* (Bogotá, 2012)
- *El Perú de los últimos cincuenta años* (Lima, 2014)

- *La metamorfosis de los Andes* (Cochabamba, 2014)
- *Errata y el “bricolage” de la Historia* (Bogotá, 2014.)
- *Las Minas de Mariquita en el Nuevo Reino de Granada. Minería, mano de obra y circulación monetaria en los Andes del siglo XVII* (Madrid, 2015)
- *Las crisis económicas en la historia del Perú* (1986)
- *El APRA: de la teoría a la praxis* (1989), en colaboración con Paul Drake.
- *El sistema colonial en la América española* (Barcelona, 1991)
- *Los Andes en la encrucijada: indios, comunidades y Estado en el siglo XIX* (1991); (Quito, 1991)
- *Después de la caída: el significado de la crisis del socialismo para América Latina y Europa del este* (1992)
- *Los conquistados: 1492 y la población indígena de las Américas* (1992)
- *Perú en el fin del milenio* (1994)
- *Los pueblos campesinos de las Américas* (1996), en colaboración con Amado Guerrero Rincón. **(Bonilla, 1986)**

C) APORTES:

Uno de sus principales temas de investigación fue el tránsito del sistema andino al sistema colonial. Según Heraclio Bonilla, un problema que es importante dilucidar en el examen del tránsito del sistema andino al sistema colonial se refiere a la medición del impacto de la conquista sobre el volumen de la población aborígen. Problema que durante mucho tiempo ocupó el ocio de hispanistas e indigenistas, de defensores de la leyenda negra o de la leyenda rosa de la conquista.

Desde el lado de la población hispánica, el otro componente de la sociedad colonial temprana, dos libros recientes han permitido avanzar más allá de la mera reiteración de las hazañas de los hombres de la conquista: *Spanish Peru 1532-1560*, (Wisconsin, 1968), y *The Men of Cajamarca*, (Austin, 1972) de James Lockhart, los cuales permiten efectivamente conocer el entorno social de los hombres de la conquista y las nuevas instituciones que se fueron creando en el interior mismo de las guerras de la conquista.

El estudio de la religión andina durante mucho tiempo fue un apéndice menor de la historia institucional de la Iglesia Católica. También aquí la reflexión antropológica obligó a los historiadores cambiar la perspectiva del estudio.

Además de los trabajos iniciales de Pease deben mencionarse, en este nuevo contexto, el libro de Pierre Duviols *La Lutte contre les Religions Autochtones dans le Pérou Colonial*, (Lima, 1971), y la encuesta coordinada por José Matos Mar a base de los documentos de extirpación de idolatrías. (**Hampe, 1986**)

3.4.3.- VIRGILIO ROEL PINEDA (según mi punto de vista, fue un economista y contador público, sin formación académica de historiador, que, no obstante, hizo historia)

A) BIOGRAFÍA:

(Coracora, Perú, 4 de diciembre de 1929-Lima, 27 de junio de 2013) Fue un intelectual y escritor peruano. Graduado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima como economista y contador público, fue también doctor en Ciencias Económicas. Desempeñó diversos cargos en la actividad pública, pero fundamentalmente ejerció la docencia universitaria, en diversos centros de estudio como la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde fue profesor emérito.

Cursó sus estudios escolares en el Colegio Nacional Leoncio Prado, de Huánuco; en el Colegio Nacional de la Independencia Americana, de Arequipa; y en el Colegio Nacional de Ciencias y Artes, de Cusco.

En 1948 ingresó a la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. Al año siguiente se trasladó a Lima, para ingresar a la Facultad de Ciencias Económicas y Comerciales de la Universidad Mayor de San Marcos, donde se graduó de bachiller (1959) y doctor (1961), y obtuvo los títulos de Contador y Economista (1959). Cursó estudios de postgrado en Planificación (1962) en Berlín, París y Róterdam, donde fue discípulo de Jan Tinbergen.

En 1958 empezó su carrera docente en la Universidad Mayor de San Marcos, donde fue decano de la Facultad de Ciencias Económicas (1969), jefe del departamento académico de Economía (1969-1972), director universitario de Planificación (1973-1977), presidente del comité de maestría en Economía (1977-1983), director del Instituto de Investigaciones Económicas (1983-1985), decano de la Facultad de Ciencias Económicas (1993-1995) y director del Instituto de Estudios del Futuro (1996-?).

También fue profesor de la Universidad Nacional de Ingeniería (1961-1969) y de la Universidad Nacional San Luis Gonzaga de Ica; en esta última fue decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (1963-1965).

En 1963 se le encargó la organización del Instituto Nacional de Planificación, donde fue Director General de Planificación. Durante el gobierno militar de Velasco fue asesor del Ministerio de Industria y Comercio (1969-1971) y director del Banco Industrial del Perú (1971-1973).

Fue además decano nacional del Colegio de Economistas del Perú (1989-1992) y secretario general de la Asociación de Economistas de América Latina y el Caribe.

Fue declarado profesor emérito de la Universidad Nacional San Luis Gonzaga de Ica (1980), la Universidad Nacional San Antonio Abad de Cuzco (1995) y la Universidad Mayor de San Marcos de Lima (1997), entre otras distinciones otorgadas.

En el 2007, cumplió cincuenta años como docente universitario. En las diversas cátedras siempre supo inspirar a sus alumnos no sólo por la solidez de sus argumentos para explicar el proceso económico, político, social y educativo peruano, sino que ante la problemática contemporánea del país brinda un camino para salir adelante, rescatando inclusive los verdaderos valores de la cultura originaria del Perú. Uno de sus últimos cargos fue el de coordinador del Movimiento Indio Peruano.

Falleció en Lima en el 2013, después de perder la batalla contra una penosa enfermedad.

B) OBRAS:

- *El sendero de un pueblo* (Cusco, 1955)
- *Problemas de la economía peruana* (Lima, 1959)
- *Economía agraria peruana* (Lima, 1961, 1989, 1990)
- *La planificación económica* (Lima, 1963)
- *Elementos de contabilidad social* (Lima, 1964)
- *El desarrollo del pensamiento económico y la planificación* (Lima, 1964)
- *Planificación económica en el Perú* (Lima, 1968)
- *Historia social y económica de la Colonia* (Lima, 1970, 1985)

- *Los libertadores* (Lima, 1971)
- *Esquema de la evolución económica*, en la serie *Presencia y proyección de los 7 ensayos* (Lima, 1971; y varias ediciones)
- *Escritos sobre política económica* (Lima, 1972)
- *Teoría económica marxista* (Lima, 1973)
- *Planificación y crisis universitaria* (Lima, 1974)
- *El imperialismo de las corporaciones transnacionales* (Lima, 1974)
- *Modelos económicos* (Lima, 1974)
- *Estructuras económicas y sociales* (Lima, 1975)
- *La actual crisis económica* (Lima, 1976; y varias ediciones)
- *La república de las frustraciones* (Lima, 1977)
- *Grandezas y miserias de la Independencia* (Lima, 1977)
- *Unión solo con el pueblo* (Lima, 1977)
- *La crisis general del capitalismo y de la economía peruana* (Lima, 1978)
- *Proceso y crisis de las economías peruana y norteamericana* (Lima; 1979, 1984)
- *Indianidad y revolución* (Lima, 1979)
- *Los sabios y grandiosos fundamentos de la indianidad* (Lima, 1979)
- *Raíz y vigencia de la indianidad* (Lima, 1979)
- *Lecciones preliminares de Economía* (Lima, 1980)
- *Socialismo y educación: posición socialista ante la reforma educativa* (Lima, 1981)
- *Documentos de Economía*, 6 fascículos (Lima, 1982-1986)
- *El imperialismo hoy y su ideología* (Lima, 1982)
- *Conatos, levantamientos, campañas e ideología de la Independencia*, Tomo VI de la *Historia General del Perú* (Lima, 1980)
- *Drama y tragedia en la guerra del guano y el salitre* (Lima, 1982)
- *Catástrofe económica belaudista* (Lima, 1983)
- *Proceso y crisis de las economías peruana y norteamericana* (Lima, 1984)
- *Las crisis y el análisis económico* (Lima, 1985)
- *El Perú en el siglo XIX* (Lima, 1986)
- *Estudios sobre la planificación económica* (1987)

- *Historia social y económica del mundo moderno* (Lima, 1987)
- *Historia general del Perú: la Independencia* (Lima, 1988)
- *La actual crisis de la economía peruana y la tercera revolución industrial* (Lima, 1991)
- *La tercera revolución industrial y la era del conocimiento* (Lima, 1991; 1997, 1998)
- *La deuda de España al Perú* (Lima, 1992)
- *Los grandes cambios en la economía peruana* (Lima, 1992)
- *500 años de lucha contra el colonialismo* (1992)
- *El proyecto de constitución en debate* (1993)
- *Mariátegui: la educación nacional y la nueva reforma universitaria* (Lima, 1996)
- *De Manuel Vicente Villarán a la revolución científica y tecnológica y la nueva reforma universitaria* (Lima, 1996)
- *El desarrollo económico según los mercantilistas, fisiócratas y liberales clásicos* (1997)
- *Historia del Perú: independencia y república en el proceso americano y mundial* (Lima, 1997)
- *La educación peruana de hoy y del futuro* (Miraflores, 1997)
- *El Desarrollo Económico según los mercantilistas, fisiócratas y liberales clásicos* (Lima, 1997)
- *La Tercera Revolución Industrial y la Era del Conocimiento* (Lima, 1998)
- *Historia de los incas y de España* (Lima, 1998)
- *Megatendencias de la economía peruana en la segunda post guerra mundial* (Lima, 1998)
- *La economía de la producción y la comercialización de raíces y tubérculos andinos menores* (1999).
- *Cultura Peruana e Historia de los Incas* (Lima, 2001)
- *La crisis general de la globalización* (Lima, 2006)
- *Ataque e invasión del Imperio Hispánico al Perú de los Incas* (Lima, 2009)
- **(Roel, 1985)**

C) APORTES:

Virgilio Roel publicó más de cincuenta libros sobre temas económicos, políticos, sociales, históricos, militares, entre otros, en su mayoría referidos al proceso peruano, destacando por la solidez de sus argumentos y el rescate histórico de la participación del pueblo originario del Perú, tantas veces obviado y despreciado por la Historia oficial. Sobre todo es de resaltar su insistencia en sustentar el protagonismo del pueblo peruano en la lucha por su independencia.

A través de investigaciones en documentos fidedignos interpreta los hechos históricos, donde se destaca la valía de tantos combatientes y líderes que por ser indígenas o de extracción popular fueron excluidos de la historia. Se suma así, en forma pionera a la corriente que rescata y dimensiona en su verdadero valor la cultura originaria del Perú, algunos de cuyos exponentes son John Murra, María Rostworowski, Nelson Manrique, etc.

A pesar del valor reconocido en el ámbito académico de las obras de Roel, que permiten explicar las deficiencias y conflictos pasados y recientes de la sociedad peruana actual, ellas todavía son marginadas por contradecir a la versión tradicional u oficialista. **(Roel, 1985)**

3.4.4.- GUSTAVO PONS MUSSO

A) BIOGRAFÍA:

Pons Muzzo nació en Tacna en 1916, es decir, en plena ocupación chilena, cuando muchas familias -entre ellas la suya- eran obligadas por la fuerza a abandonar su tierra.

Ya instalada su familia en Lima, Pons Muzzo estudió en el Colegio Nacional Nuestra Señora de Guadalupe y luego ingresa a la Universidad de San Marcos, donde se doctoró en Letras y Educación. Por cosas del destino, cuando era estudiante Pons Muzzo tuvo un primer acercamiento con otro destacado historiador tacneño, don Jorge Basadre, quien preparaba la primera edición de su "Historia de la República". En esa época, año 1939, Pons Muzzo colaboró activamente en ordenar la copiosa bibliografía de su maestro, siendo esta etapa de su vida la simiente de lo que sería el futuro historiador.

Pero antes de llegar a la investigación metódica de nuestra historia, Pons Muzzo ejerció durante varios años el magisterio, ya que la enseñanza era otra

de sus vocaciones. Muy joven fue profesor en los colegios Alfonso Ugarte, Dalton, Mariano Melgar, el colegio militar Leoncio Prado y fue uno de los fundadores del Ricardo Bentón, en el Rímac. **(Hampe, 1998)**

B) OBRAS:

- Educación para los jóvenes peruanos, hacia una doctrina de la educación nacional (1953)
- Historia del Perú. El Perú contemporáneo (1961)
- Las fronteras del Perú, historia de los límites (1962)
- Historia del conflicto entre el Perú y España, 1864- 1866 (1966)
- Política educativa del estado peruano (1966)
- Símbolos de la Patria (1974)
- Estudios sobre el protocolo de Rio de Janeiro (1994)

(Hampe, 1998)

C) APORTES:

La obra de Gustavo Pons Muzzo marca una época en cuanto al conocimiento histórico porque recogía los aportes existentes en su momento llevándolos a las escuelas, comentó Raúl Adanaqué Velásquez, docente de la EAP de Historia de la Facultad de Ciencias Sociales.

Este afán de hacer historia inmediata se muestra aún vigente, por ejemplo, cuando se hace historia de familia, partiendo en algunos casos de un encomendero o de un corregidor, señaló Adanaqué. No obstante, precisó que actualmente las ciencias sociales se han desarrollado y diversificado tanto que ahora todo el aporte del hombre está considerado como fuentes, cosa que no sucedía en los tiempos del doctor Pons Muzzo.

A su turno, la magíster Inés Prado Vargas Machuca destacó la labor que como intelectual desarrolló al ser un puente entre la investigación histórica y la divulgación histórica, pues incluso ahora “en nuestro país existe una especie de divorcio entre el conocimiento erudito, que queda en el entorno de algunos círculos de historiadores o de especialistas, y lo que es la divulgación y la enseñanza de la historia en el nivel secundaria”.

Subrayó asimismo la vigencia de la producción bibliográfica de Pons Muzzo, recordando que el escenario público más importante de la historia es precisamente la escuela. “Considero que hay numerosas generaciones de

peruanas y peruanos que hemos sido formados bajo esa producción bibliográfica con una visión de la historia nacionalista, propia de su contexto histórico y pedagógico”, apuntó.

Si bien ahora se ha dejado a un lado, por el momento, el afán de comprender como un todo la historia, el esfuerzo de Pons Muzzo se enmarca en una época en la que había una inquietud por parte del Estado de que se conozca una historia unitaria, pues no había una idea de nación.

(Hampe, 1998).

A mediados de los 50 se aboca prioritariamente a la investigación histórica, que complementa con la cátedra universitaria en los claustros sanmarquinos. El aporte bibliográfico de Pons Muzzo es inmenso y muy variado en su temática, ya que abarca desde el estudio de la doctrina de la educación peruana hasta el análisis de las fronteras del Perú. De obligada consulta también son sus textos sobre el Protocolo de Río de Janeiro, así como el estudio histórico del Tratado de Ancón y la Convención de Lima.

Tanto en su obra como en su activa participación en diversas instituciones, portavoz certero en la defensa de los intereses de la ciudad heroica. Siendo presidente del Club Tacna, le cupo la responsabilidad de defender la posición peruana cuando el Gobierno de Chile propuso dar a Bolivia salida al mar por un corredor al norte de Arica en la frontera con el Perú, lo cual afectaba los intereses de Tacna. **(Hampe, 1998).**

3.4.5.- JOSÉ ARMANDO TAMAYO HERRERA (según mi punto de vista, fue un abogado y escritor peruano, sin formación académica de historiador, que, sin embargo, hizo historia)

A) BIOGRAFÍA:

Nació en el Cuzco, el 5 de diciembre de 1936. Es un historiador, escritor y profesor universitario peruano. Hijo del senador y hacendado Francisco Tamayo Pacheco y de Estela Herrera Arteta. Cursó sus estudios escolares en el Colegio La Salle de su ciudad natal. En 1955 ingresó a la Universidad Nacional San Antonio Abad, donde se recibió de abogado y se graduó de doctor en Letras (1964).

Siguió cursos de postgrado en la Universidad Nacional Autónoma de México (1960) y en la Universidad de Indiana, Bloomington (1961). De regreso a su ciudad natal, fue elegido presidente de la Federación Universitaria del Cuzco (1961-1962).

En 1964, empezó a ejercer la docencia universitaria en su alma máter, como catedrático de Historia de las Ideas Filosóficas (1964-1973) y director del Programa Académico de Letras y Ciencias Humanas (1969-1970).

Instalado en Lima, ejerció como profesor en la Universidad Inca Garcilaso de la Vega (1972, 1977-1980) y en la Universidad de Lima, donde fue director de la Escuela de Historia (1992-1994).

Ha sido director de la Biblioteca Nacional del Perú en dos oportunidades (1981-1983, 1990-1991). Es también miembro activo de la Sociedad Geográfica de Lima, desde 1978. Fue incorporado a la Academia Nacional de la Historia en el 2010.

B) OBRAS:

- *Fenomenología de la creación poética* (1963)
- *La Filosofía, extraña ciencia desconocida* (1964)
- *Esbozo para una historia de las ideas en el Cuzco* (1972)
- *Historia social del Cuzco republicano* (1978, 1982). Una tercera edición se publicó en 2010, con un nuevo título: *Historia Regional del Cuzco Republicano-Un libro de síntesis (1808-1980)*
- *Historia del indigenismo cuzqueño, siglos XVI-XX* (1980)
- *Las voces de la ausencia* (1981), poemas.
- *El pensamiento indigenista* (1981)
- *Historia social e indigenismo en el Altiplano* (1982)
- *Nuevo compendio de Historia del Perú* (1985, seguida de otras ediciones, siendo la última la de 2011).
- *La Sierra y Amauta, similitudes y diferencias* (1987)
- *Regionalización e identidad nacional* (1988)
- *El Cuzco del Oncenio* (1988)
- *Breve historia de un historiador, un ensayo de ego historia* (1989)
- *Cómo hacer la tesis en Derecho* (1989)
- *Historia general del Cuzco* (3 volúmenes, 1992)

- *Ecuador, el vecino conflictivo* (1995), compilación.
- *La muerte en Lima* (1996)
- *Franz Tamayo y César Vallejo, poetas boliviano y peruano. Con una antología de sus versos* (1996)
- *Liberalismo, indigenismo y violencia en los países andinos* (1999).
- *El enigma de Machupicchu* (2011) **(Tauro, 2001)**

C) APORTES:

En el campo de la investigación histórica, ha desarrollado la historia regional, de las ideas y del arte, aplicando novedosos métodos y análisis. Ha sido dos veces director de la Biblioteca Nacional del Perú.

A fines del 2010, el historiador cusqueño José Tamayo Herrera alcanzó un notable logro intelectual, pues dos de sus obras más importantes volvieron a ser reeditadas pulcramente. El primero de estos libros, “Historia regional del Cuzco republicano”, ha alcanzado tres ediciones. La primera apareció en 1978, la segunda en 1981 y la tercera, corregida y aumentada y con fotografías inéditas, es la que motiva nuestro comentario. Este trabajo mereció un consagratorio prólogo de Jorge Basadre, quien escribió que el libro de Tamayo era fundacional y abría un camino sobre un territorio prácticamente desconocido: la etapa republicana en el Cusco entre 1808 y 1978. Don Jorge añadió que esa investigación de Tamayo era, además, original, porque el 95% de los historiadores se había ocupado solo del Cusco incaico y colonial.

Tamayo periodifica la historia regional del Cusco republicano en tres épocas: la decadencia en el siglo XIX, seguida de dos modernizaciones, la que llama modernización elitista restringida y la que denomina modernización social relativa. La conclusión que se saca leyendo este magnífico libro es que el siglo XX cusqueño no fue el de la revolución social, ni el de la reforma agraria, ni el de la conquista de la selva gracias al caucho ni tampoco el siglo de la industrialización fracasada. Fue exclusivamente el Cusco de Machu Picchu, un regalo que los incas hicieron a los cusqueños del pasado siglo y a los de las siguientes generaciones levantando de la nada la industria turística que ha permitido el progreso del Cusco.

Tamayo estudia el fenómeno terrorista, los gobiernos de Fujimori, de Paniagua, de Toledo y de Alan García hasta el año 2010. Diremos, finalmente, que en

mérito a su constante labor creadora, José Tamayo Herrera fue incorporado a la Academia Nacional de la Historia como miembro de número en setiembre del año pasado, con el merecido aplauso de la comunidad cultural de nuestro país.

(Tauro, 2001)

3.4.6.- MANUEL BURGA DÍAZ

A) BIOGRAFÍA:

Nació en Chepén, La Libertad, en 1942. Hijo de Segundo Burga Rojas y Jacinta Díaz Hernández. Hizo sus estudios escolares, primeramente, en su ciudad natal y luego los continuó en el Colegio Guadalupe (1957-1961). Ingresó a la Universidad de San Marcos, donde obtuvo el grado de Bachiller en Historia (1969), con una tesis asesorada por Pablo Macera. Se trasladó a Francia, donde efectuó sus estudios en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS) de París, obteniendo el grado doctoral en 1973.

Dedicado a la docencia y la investigación, ha ejercido los siguientes cargos: Decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Ricardo Palma (1974-1975), jefe de investigaciones del Archivo del Fuero Agrario (1986-1987), presidente de la Fundación Andina (1991-1992), director de la Unidad de Post-Grado de la Facultad de Ciencias Sociales (UNMSM) (1997-2001), coordinador de la Cátedra Andrés Bello y finalmente, elegido rector sanmarquino (2001). Actualmente se desempeña como vicerrector académico de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya.

Ha sido profesor visitante en diversos países de Europa y América. Ha recibido el Premio Nacional CONCYTEC Jorge Basadre (1988) y nombrado profesor honorario de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco (1998).

B) OBRAS:

- *De la encomienda a la hacienda capitalista* (1976).
- *Apogeo y crisis de la República Aristocrática (1895-1930)* (con Alberto Flores Galindo), 1980).
- *Lanas y capital mercantil. La casa Ricketts, 1895-1932* (con Wilson Reátegui, 1981).
- *Nacimiento de una utopía* (1988).

- *La Historia y los historiadores en el Perú* (2005).

C) APORTES:

El gran aporte de Manuel Burga a la historia del Perú consiste en una reflexión sobre la finalidad de aprender historia en el Perú. Por ello, considera que la historia estudiada de manera objetiva en el Perú puede ayudar a liquidar complejos, que se han heredado de la colonia. Burga nos indica que luego de la conquista española por múltiples razones surgió un complejo colectivo inverso en la sociedad peruana: ver con admiración al extranjero, que es considerado civilizado, y auto flagelarnos al considerar que nuestras raíces indígenas son más bien bárbaras, indias y casi prescindibles. En palabras del mismo autor:

Aprender historia en el Perú es, quizá, tanto o más importante que aprender agronomía, ingeniería, física, economía, geología, psicoanálisis, sociología o antropología. La razón es muy sencilla: necesitamos librarnos, casi con urgencia, de una pesada carga histórica y construir una memoria sana que nos permita repensar nuestro pasado, mirarnos a nosotros mismos sin complejos y enfrentarnos más conscientes y decididos a los retos que nos depara el futuro.

(Burga, 1993)

Siguiendo a Burga puedo afirmar que el estudio de la historia de un pueblo es fundamental por las siguientes razones:

- Para apreciarnos mejor a nosotros mismos.
- Para conocer mejor el presente.
- Por una razón de objetividad.
- La historia como crítica y superación: una memoria nacional.

El mismo autor recomienda que tenemos que aprender a mirar nuestros ancestros prehispánicos como los europeos miran a los griegos y romanos, no les podemos pedir el hierro, la rueda, las matemáticas, la filosofía y la escultura sino los sistemas que construyeron y las tecnologías que descubrieron para establecer un adecuado control y manejos de sus ecologías.

En este sentido, sugiere rescatar y analizar los hechos que sucedieron durante épocas pasadas y que han marcado a la comunidad y su cultura. Esta situación implica:

- Identificar los orígenes de un pueblo, conocer los acontecimientos históricos que acaecieron en su espacio geográfico: luchas, batallas,

héroes, protagonistas, victorias, derrotas, grandezas, miserias, aciertos, errores, penurias, etc.

- Recuperar los recuerdos que la gente viene compartiendo de generación en generación
- Identificar dentro del proceso histórico los cambios, rupturas y la continuidad de patrones culturales ancestrales que han trascendido en el tiempo y que están presentes en la actualidad.

Además, piensa que conocer nuestra historia de manera objetiva nos brindará luces para realizar proyectos encaminados a un mañana mejor.

CONCLUSIONES

- El estudio de la historia es muy importante en la actualidad, ya que nos brinda información necesaria para poder entender el presente y como lo decía H.E. Carr (1961) “construir un futuro” a base del conocimiento y la comprensión del pasado.
- La importancia de la historia para el desarrollo de nuestro país sin duda es tomar conciencia de que, más allá de haber nacido en un territorio cuyo pasado se llena de gloria y también de fracasos, debemos pensar que todos somos una patria y sentirnos orgullosos de ello, para así formar una verdadera Identidad Nacional.
- El trabajo del historiador va más allá del ejercicio de la memoria, debido a que la función de este académico se encuentra sumida en el análisis riguroso del pasado, específicamente de los procesos, pues son estos, los que determinan la transformación a corto, mediano y largo plazo de una sociedad.
- Los aportes de los historiadores son fundamentales para la elaboración del conocimiento histórico, ya que sin esta reconstrucción del pasado convertida en historia, no podríamos responder a las interrogantes del presente.
- Los aportes de los historiadores siempre serán importantes para la humanidad, el tiempo es la prueba irrefutable de su valor, puesto que es la historia la esencia misma de la humanidad.

SUGERENCIAS

- Se debe estudiar la historia y su trascendencia en la sociedad, porque ella nos explica el presente haciendo una mirada hacia el pasado y de ahí tomar como ejemplo los hechos que acontecieron en ese momento para forjar un presente y futuro mejor.
- No solo hay que estudiar la historia para saber que sucedió, sino hay que entender, analizar, comprender e identificarnos con los hechos, porque son parte de nuestra historia.
- Para poder entender ¿Qué es la historia del Perú?, debemos partir por un criterio adecuado sobre la ciencia en general y la historia como ciencia.
- El historiador debe tener en claro que estudiar el pasado no es un simple recuento de hechos que se suceden uno tras otro sino que, como toda ciencia social, se deben tener en cuenta los procesos que hacen que se llegue a esos eventos y que contribuyen a que sean de esa manera y no de otra.
- Es necesario aumentar la incidencia de trabajo de los historiadores, debido a que estos académicos parecieran estar preocupados por escribir para ellos mismos, descuidando al público que no es propiamente científico pero que está interesado en temas históricos, sin profundizar en eventos tales como: foros, conversatorios y simposios en los que es necesaria una mayor difusión e inclusión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUIRRE, Carlos. (1984) *Aristocracia y Plebe (Recensión)*. Libros & Artes. University of Oregon.
- ARRIOLA GRANDE, Maurilio (1996) *Diccionario Literario del Perú*. Nomenclatura por autores. Tomo II. Editorial Universo S.A. Lima, Perú. Segunda edición, corregida y aumentada.
- BLOCH, Marc. (1949) *Apologie pour l'Histoire ou métier d'historien*.
- BURGA Manuel y otros. (1993) *Sobre la Nueva Historia del Perú*. Editora Derrama Magisterial. Lima.
- CARR, E.H. (1961) *¿Qué es la historia?* Editorial Ariel, S.A.
- DEL BUSTO DUTHURBURU, José Antonio. (1987) *Compendio de historia del Perú*. Librería studium. Lima-Perú.
- DE ELORZA MARTÍNEZ, Gustavo. (2006) *Diccionario de biografías*. Edit. Zamora Editores LTDA. Bogotá- Colombia. 1ª Edición.
- ESPINOZA SORIANO, Waldemar. (2001) "Testimonio Personal y generacional. Avances en la Ethnohistoria e Historia Andina." En Wilfredo Kapsoli (comp): *Historia e historiadores*. Lima. Universidad Ricardo Palma.
- ESTREMADOYRO ROBLES, Camila. (1989) *Diccionario Histórico Biográfico*. Editorial Científica S.R.L. Lima.
- FEBVRE, Lucien. (1955) Artículo, *L'Histoire c'est la paix*.
- GUTIÉRREZ MUÑOZ, César. (1999) «Semblanza del Dr. Guillermo Lohmann Villena», en Premio Southern Perú – Medalla José de la Riva-Agüero y Osma a la creatividad humana. Acta de premiación, Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- HAMPE MARTÍNEZ, Teodoro. (1998) «Guillermo Lohmann Villena: historiador erudito, archivero de honor», en *Revista del Archivo General de la Nación (Lima)*, n° 18.
- _____ (1986) «Bonilla Mayta, Heraclio». *Grandes forjadores del Perú*. Lima: Editorial Milla Batres. 1.ª edición.

- _____ (1986) «ESPINOZA SORIANO, Waldemar». En Carlos Milla Batres. *Diccionario Histórico y Biográfico del Perú. Siglos XV-XX*. Editorial Milla Batres. Lima. 2.ª Edición.
- HUERTAS TORRES, Carlos Augusto (2004) ***Entrevista al Historiador Carlos Lazo***. Revista Praxis en la Historia, Año I, N° 2. Julio 2004
- ÍNEZ RIAZA, Ascensión. (2000) Franklin Pease Garcia-Yrigoyen, 1939-1999. *Revista complutense de historia de América*.
- INSTITUTO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES. (2015) Historia del Perú, proceso económico, social y cultural. Lumbreras Editores. Lima- Perú.
- KAUFFMANN DOIG, Federico. (2000) *Grandes Forjadores del Perú* Lima: LEXUS editores. 1ª edición.
- _____ (1980) *El Perú Antiguo (Historia general de los peruanos)*. Lima: Ediciones PEISA. 7ª edición.
- LAZO GARCÍA, Carlos (1979) *Hacienda, Comercio Fiscalidad y Luchas Sociales (Perú Colonial)*. Biblioteca Peruana de Historia Economía y Sociedad.
- _____ (1979) *El Movimiento Social en el Perú Virreinal: Precisiones ontológicas*. En actas del Tercer Congreso del Hombre y la Cultura Andina. Editor Ramiro Matos.
- _____ (1981) *Economía y Sociedad en el Perú Colonial. Movimiento Social*. Editorial Mejía Baca.
- _____ (1993) "Historia e historiadores sociales en la historia del Perú del siglo XX". En Sequilao. Revista de Historia, Arte y Sociedad. Año II. N° 4-5. UNMSM.
- _____ (2006 y 2007) *Obras Escogidas. T I y II. Serie Historia*. Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos. Instituto de Ciencias y Humanidades.
- LAZO GARCÍA, Carlos y ORTEGAL, Alexander (1997) "El papel de la ideología Providencialista en el feudalismo peruano colonial siglo XVI-XVIII" En: Revista del Archivo General de la Nación. 15. pp 117-132 Ministerio de Justicia.
- LE GOFF, Jacques. (1997) *Pensar la historia*, Paidós.

- LUMBRERAS, Luis G. (1981) *La arqueología como Ciencia Social*. Editorial Peisa. Lima.
- _____ (1981) *Arqueología de la América Andina*. Editorial Milla Batres. Lima.
- NIETO VÉLEZ, Armando. (1990) «Homenaje a Guillermo Lohmann Villena», en *Boletín del Instituto Riva-Agüero*. Lima. vol. 17.
- REGLÁ CAMPISTOL, J. (1979) *Introducción a la historia*. Editorial Teide, S. A – Barcelona.
- ROEL PINEDA, Virgilio. (1985) *Enciclopedia Ilustrada del Perú* 9 (3 edición). Lima: PEISA.
- ROSALES AGUIRRE, Jorge Humberto. (2008) «José Antonio del Busto Duthurburu (1932-2006)». *Anuario de Historia de la Iglesia*.
- SÁNCHEZ, Luis Alberto. (1980) *La literatura en el virreynato*. Incluida en *Historia del Perú*, Tomo VI. Perú Colonial. Lima, Editorial Mejía Baca.
- _____ (1993) *Garcilaso Inca de la Vega: Primer Criollo*. Editorial Pachacútec, Lima.
- SANCHEZ PRIETO, Saturnino. (2005) *¿Y qué es la historia? Reflexiones epistemológicas para el profesorado de secundaria Siglo XXI*. España Editores.
- SCHETTINO YAÑEZ, Macario. (2001) *Introducción a la Ciencias Sociales y Económicas*. Pearson educación. México.
- SULMONT, Denis. (1975) *El Movimiento Obrero del Perú. 1900, 1966*. Universidad Católica del Perú. Lima.
- TAURO DEL PINO, Alberto. (2001) *Enciclopedia Ilustrada del Perú*. Lima, PEISA. Tercera Edición. Tomo 17.
- _____ (2001) *Enciclopedia Ilustrada del Perú*. Lima, PEISA. Tercera Edición. Tomo 16.
- TORERO, Alfredo. (1978) *El quechua y la Historia Social Andina*. Universidad Ricardo Palma. Lima.
- VARIOS AUTORES. (2001) *Grandes Forjadores del Perú*. Lima, Lexus Editores.
- VEYNE, Paul. (1984) *Cómo se escribe la historia*. Editorial Alianza.
- VILAR, Pierre. (1979) *Historia del marxismo*, Barcelona, Bruguera.

REFERENCIAS DE PÁGINAS WEB

- https://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_Antonio_del_Busto
- <https://elcomercio.pe/luces/libros/maria-rostworowski-vida-dedicada-peru-fotos-167090>
- https://es.wikipedia.org/wiki/Luis_Eduardo_Valcarcel_Vizcarra
- https://es.wikipedia.org/wiki/Felipe_Guam%C3%A1n_Poma_de_Ayala
- http://www.ciberayllu.org/Comentario/RP_FloresGalindo.html
- <file:///C:/Users/CABINA02/Downloads/DialnetUnosApuntesDeEvocacionY Evaluacion-3691201.pdf>
- <http://www.unmsm.edu.pe/sanmarcos/biografia/macerap.htm>
- https://es.wikipedia.org/wiki/Pablo_Macera
- <http://www.unmsm.edu.pe/sanmarcos/biografia/porrasr.htm>
- https://es.wikipedia.org/wiki/Carlos_Daniel_Valcarcel
- <https://peru21.pe/espectaculos/jorge-basadre-historiador-peru-169888>
- <https://elcomercio.pe/edicionimpresa/html/2008-02-08/el-legado-gustavo-pons-muzzo.html>
- https://es.wikipedia.org/wiki/Rafael_Larco_Hoyle
- <http://udep.edu.pe/hoy/2017/destacan-aporte-postumo-de-la-obra-tupac-yupanqui-el-resplandeciente-de-jose-antonio-del-busto/>
- http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/10960/1/AH%C3%8D_IX_CR%C3%93NICAS_50.pdf
- <https://es.scribd.com/doc/38560070/Daniel-Moran-Waldemar-Espinoza-y-sus-aportes-al-estudio-de-la-etnohistoria-andina>
- <http://larepublica.pe/cultural/359272-maria-rostworowski-sus-100-anos-y-su-vida-dedicada-investigar-la-historia-del-peru>
- <http://www.connuestroperu.com/especiales/historia/48660-el-peru-de-luis-e-valcarcel>
- <http://blogs.larepublica.pe/andares/2013/05/01/el-codigo-blas-valera/>
- https://es.wikipedia.org/wiki/Felipe_Guam%C3%A1n_Poma_de_Ayala

- http://www.ciberayllu.org/Comentario/RP_FloresGalindo.html
- <http://www.librosperuanos.com/autores/articulo/00000000478/La-hazana-como-deber-perfil-de-Alberto-Flores-Galindo>
- https://es.wikipedia.org/wiki/Pablo_Macera
- <http://www.elperuano.pe/noticia-raul-porras-barrenechea-intelectual-multidisciplinario-53537.aspx>
- <http://www.librosperuanos.com/autores/autor/2714/Valcarcel-Carlos-Daniel>
- <https://peru21.pe/espectaculos/jorge-basadre-historiador-peru-169888>
- <http://www.unmsm.edu.pe/noticias/ver/275>
- <https://elcomercio.pe/edicionimpresa/html/2008-02-08/el-legado-gustavo-pons-muzzo.html>
- <https://jovelos.blogspot.pe/2011/01/dos-aportes-para-nuestra-historiografia.html>
- http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/10960/1/AH%C3%8D_IX_CR%C3%93NICAS_50.pdf
- <https://es.scribd.com/doc/38560070/Daniel-Moran-Waldemar-Espinoza-y-sus-aportes-al-estudio-de-la-etnohistoria-andina>
- <http://blogs.larepublica.pe/andares/2013/05/01/el-codigo-blas-valera/>
- <http://www.librosperuanos.com/autores/articulo/00000001076/Semblanza-de-un-hombre-de-genio-Fernando-Silva-Santisteban-in-memoriam>
- <http://www.unmsm.edu.pe/noticias/ver/distinguen-como-profesor-emerito-al-historiador-manuel-burga-diaz>